



**Universidad Autónoma Metropolitana**  
*Unidad Iztapalapa*

---

**TESIS QUE**

**PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN ESTUDIOS  
ORGANIZACIONALES**

**PRESENTA**

*ROSA ISELA GARCÍA HERRERA*

**TITULADA**

*Migración Internacional: Nuevas formas de organización y reconfiguración de mundos de vida. El caso de los migrantes de San Pedro Tlalcuapan insertos en el circuito migratorio hacia California.*

**DIRECTOR DR. LUIS MONTAÑO HIROSE**

MÉXICO, D. F. 30 DE JULIO DEL 2008

## ÍNDICE

Agradecimientos	3
Introducción	7
Capítulo Uno: Reflexiones Teóricas.	19
1.1 El campo de los Estudios Organizacionales: su carácter de interdisciplinaridad y la construcción de su objeto.	
1.2 La dimensión analítica de los Estudios Organizacionales desde una mirada posmoderna.	37
La visión interpretativa del mundo subjetivo de los actores sociales.	43
1.2.1 A La fenomenología como dispositivo de comprensión del mundo social.	43
1.2.1 B La comprensión del mundo de la vida cotidiana desde la perspectiva de la construcción social.	49
1.2.1 C La teoría de la Estructuración de Giddens.	61
1.2.1 D Los Estudios Culturales: las contribuciones de Geertz y Thompson.	64
Capítulo Dos: La migración como objeto de conocimiento.	74
2.1 El campo de Estudio de la Teoría de la Migración en permanente construcción.	74
2.2 Principales enfoques teóricos acerca de la migración internacional.	79
2.2.1 La dimensión económica de la migración.	80
2.2.2 La dimensión histórico/estructural de la migración.	89
2.2.3 La dimensión sociocultural de la migración.	101
2.2.4 La dimensión política de la migración.	110
2.3 El análisis organizacional como marco de referencia pertinente para el estudio de la migración internacional.	115
Capítulo Tres: Aproximación metodológica.	124
3.1 Reflexión metodológica.	125
3.2 Aproximación a los métodos cualitativos.	128
3.3 Estrategia de investigación.	134
3.3.1 La elaboración del marco teórico.	135
3.3.2 La entrada al campo.	137
3.3.3 La selección de los informantes.	141
3.3.4 Los instrumentos de investigación.	142
3.3.5 El procedimiento analítico de los datos.	145
3.3.6 La descripción del Caso.	147
Capítulo Cuatro: Presentación de los Resultados. Análisis e interpretación del Caso.	149

4.1 Mundo de vida de origen y formas de organización comunitaria: lo religioso y lo civil como ordenadores de la migración.	155
4.2 La organización del mundo de vida de la migración: redes de relaciones.	179
4.2.1 La decisión de emigrar.	183
4.2.2 La organización del proceso de integración/adaptación.	189
4.3 Los impactos de la migración.	199
4.3 Los impactos de la migración.	
4.3.1 Los impactos en las condiciones de vida.	200
4.3.2 Los impactos en la comunidad de origen.	208
4.3.3 Los impactos en la comunidad receptora.	212
Conclusiones.	217
Bibliografía.	222
Anexos.	238
Anexo 1 Relatos de vida de los migrantes.	238
Anexo 2 Archivo fotográfico.	262

## **AGRADECIMIENTOS**

Antes de llegar al final de este trabajo muchas veces pensé en si me atrevería a incorporar en sus páginas unas breves líneas dedicadas a las personas que me rodean y que me han estimulado para avanzar en el sendero del conocimiento. Después de pensarlo mucho por fin me decidí a hacerlo porque pienso que la evocación de lo que uno siente es también una especie de catarsis que alimenta la existencia.

Cuando era muy joven me costaba trabajo decirle a los demás lo que sentía, me daba timidez externar lo que muchas veces me dolía o disfrutaba de la vida, sin embargo, con el paso de los años esa timidez la fui venciendo y poco a poco me hice a la idea de que era necesario establecer intercambios comunicativos con las personas que me rodeaban. Con el paso de los años esta habilidad comunicativa la fui retroalimentado y una de las personas con las que fui aprendiendo este bello oficio es Rogelio, quien ha jugado, durante más de veinticinco años, un papel crucial en mi vida y a quien le estaré agradecida hasta la eternidad por compartir sus anhelos y su gran sabiduría e impulsarme y acompañarme en esta larga travesía intelectual.

Quiero decir también que en esta travesía están presentes mis dos grandes motores: Selma e Isela a quienes agradezco la paciencia para comprenderme en los momentos en los que más necesitaba de su apoyo para concluir este trabajo y quienes pese a los ratos de abandono familiar siempre me impulsaron a terminar esta investigación.

En este recorrido también me acompañaron las oraciones de mis padres y mis suegros quienes con sus palabras de aliento y buenos deseos siempre alimentaron y fortalecieron mi trabajo.

A Alejandro mi cuñado quien sin su apoyo desinteresado estuvo en los momentos en que necesitaba refuerzos en el cuidado de las niñas.

También quiero externar mi gratitud a la comunidad de los Estudios Organizaciones, en especial a sus profesores Luis Montaña Hirose, Antonio Barba Álvarez, Jaime Ramírez Faúndez, Arturo Pacheco Espejel, Adolfo Mir y Guillermo Ramírez Martínez por el ambiente de cordialidad y confianza que siempre construyeron en el aula para comprender la riqueza y complejidad de los lenguajes y conocimientos acerca de las organizaciones.

Especial agradecimiento a mi asesor Luis Montaña Hirose en quien siempre encontré una palabra de aliento y una dirección atinada para orientar este trabajo y quien siempre creyó que tenía la capacidad intelectual para enfrentar este reto.

También quiero dar las gracias a Rosalba y Alejandra por ser, en la comunidad de los Estudios Organizaciones, una pieza clave para organizar el trabajo y mantenernos al día en los procesos administrativos. Por su solidaridad muchas gracias.

No faltarán en este breve reconocimiento mis compañeros de generación, en especial Oscar, Alejandro, Carolina, Irene, Sandra, Diana, Valentino y Marco quienes por encima de intereses personales siempre tuvieron disposición para contribuir a la construcción de un ambiente de grupo cordial y solidario.

Quiero agradecer al Conacyt la oportunidad brindada para hacer realidad estos estudios y concluir en tiempo y forma los objetivos propuestos. En especial María Eugenia por sus atenciones en los trámites ante esta Instancia.

Agradezco también a la Universidad Pedagógica Nacional 291 los apoyos brindados para que este trabajo llegara a su fin, en especial a los maestros Dante y Víctor porque siempre que requerí tiempo para hacer este trabajo creyeron en mí y en la importancia académica del mismo.

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento a los migrantes y a las personas de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, en especial a la familia de Eleazar y Leticia Bello quienes fueron una pieza fundamental para la construcción de este caso y quienes de manera desinteresada me abrieron las puertas de su casa.

A todos mi más sincero agradecimiento.

## **Introducción**

El abordaje de los impactos y características que reviste el fenómeno de la migración internacional ha ocupado, en los últimos tiempos, la atención de distintos sectores de nuestra sociedad. Gobiernos, organismos nacionales e internacionales e instituciones académicas, entre otros, han incluido dentro de sus respectivas agendas de trabajo el tema de la migración como un problema emergente sobre el cual es necesario reflexionar en aras de generar marcos conceptuales que propicien, a partir del diálogo entre los diferentes actores, acciones concretas que permitan no sólo la comprensión del fenómeno sino también la puesta en marcha de políticas que coadyuven en la resolución de los problemas que alrededor de éste se generan.

En el ámbito específico de las ciencias sociales, particularmente en disciplinas como la sociología, la antropología, la demografía, la ciencia política y la economía, por ejemplo, asistimos a una pluralidad de enfoques teóricos y esquemas analíticos divergentes que explican, desde sus propias visiones, los factores y circunstancias de tipo social que influyen, para que sectores amplios de nuestra sociedad, se inserten en períodos de tiempo corto o prolongado y en condiciones migratorias documentadas e indocumentadas, en circuitos y flujos migratorios hacia países altamente industrializados que, en la mayoría de las ocasiones, llegan a ser valorados por los propios emigrantes como polos de atracción por las aparentes oportunidades que ofrecen en materia laboral, de incremento del ingreso y mejora de las condiciones de vida, resultando de esto una abundante literatura que contiene un conjunto de proposiciones

teórico/metodológicas amplias que dan cuenta, por una parte, de las dimensiones que reviste el fenómeno en cuestión de cara a las particularidades de las realidades empíricas estudiadas, así como del carácter complejo y problemático del campo en el sentido de no poder distinguir con claridad una sola ruta de observación sobre el fenómeno migratorio. Esto último ha sido expresado por algunos autores (Herrera Carassou: 2006) como un vacío conceptual que nos remite a una falta de consenso sobre una teoría que integre en su totalidad las dimensiones que el fenómeno pueda presentar.

Expuesto lo anterior y en la búsqueda de una explicación que aglutine la mayor cantidad de miradas posibles, desde una perspectiva organizacional, la presente investigación se funda en la premisa de que la migración internacional también puede ser comprendida como una realidad organizacional en la medida que involucra un conjunto de organizaciones y procesos formales e informales en donde se localizan un entramado de relaciones sociales, prácticas y rutinas que los actores que en éstas participan han construido y fijado en la memoria social a partir de sus experiencias como migrantes. La migración internacional, en este sentido comprendida, no sólo como un mero fenómeno económico que se asocia a las asimetrías y desequilibrios estructurales entre países, sino también entendida como un evento que envuelve un conjunto de elementos sociales, culturales, políticos, entre otros, que se agolpan al unísono adoptando características diferentes que impactan de distintos modos tanto a las comunidades como a los sujetos que a éste se vinculan. La migración internacional, es entonces definida como un campo organizacional alrededor se integran diversas organizaciones y en las cuales construyen formas diversas de

organización en donde los actores directa o indirectamente implicados en ésta llevan a cabo acciones organizadas y en cuyo seno se imbrican un entramado de creencias y valores que los migrantes van adquiriendo a su paso por las instituciones socializantes, tanto de la comunidad de donde son oriundos, como en las nuevas realidades que habitan a raíz de su decisión de emigrar, sosteniendo con ello que estas formas de organización contribuyen de una u otra forma al mantenimiento de la migración como estrategia de vida.

En este sentido, la presente investigación tiene como objetivo principal identificar los actores que participan dentro del circuito migratorio estudiado, así como reconstruir los procesos de carácter organizativo que éstos han implementado a raíz de su inserción en la ruta de la migración hacia los Estados Unidos, identificando con ello las formas en que esto ha impactado en los mundos de vida en que estos actores se insertan a partir de esta experiencia.

De este objetivo general se desprenden tres objetivos específicos que sirven de guía a lo largo de nuestra investigación:

- 1) Identificar los actores que participan del circuito y el papel que juegan en el sostenimiento de la migración, esto en virtud de plantear que no es sólo el migrante el actor principal, sino que a su alrededor hay un tejido social organizado en el que se involucran otros actores que ayudan, de uno u otro modo, al sostenimiento de la migración.
- 2) Reconstruir los procesos organizativos y el conjunto de relaciones así la manera en que se articulan dentro del circuito estudiado.
- 3) Reconstruir los impactos socioeconómicos y culturales que el fenómeno de la migración internacional provoca en estos diferentes actores, tanto

a nivel del sujeto migrante, como de la como de la comunidad de origen como receptora.

Para realizar esta investigación se tomó como referente empírico un circuito migratorio del Estado de Tlaxcala que arranca en la comunidad de San Pedro Tlalcuapan con dirección hacia las ciudades californianas de Costa Mesa, Oxnard y Huntington Beach del Estado de California.

San Pedro Tlalcuapan es una comunidad de origen náhuatl que pertenece al municipio de Santa Ana Chiautempan. Según el censo del 2000 esta comunidad cuenta con una población aproximada de 3,000 habitantes. Se trata de una comunidad cuyas actividades económicas sustantivas se vinculan al campo, al comercio, la industria artesanal y desde hace casi cinco décadas a la migración hacia los Estados Unidos. La inserción en la ruta de la migración hacia estas ciudades americanas les ha resuelto a estos migrantes y sus familias necesidades de empleo, que en la comunidad de donde provienen (incluyendo su estado y país) son difíciles de resolver.

La inserción en la ruta de la migración hacia estas ciudades americanas los ha colocado dentro de un mercado laboral en donde las actividades principales tienen que ver con la realización de tareas vinculadas con el campo, la industria de la construcción y el sector servicios, mismos que no requieren de estos migrantes ningún tipo de instrucción ni especialización para el trabajo.

En su mayoría, éstos se insertan en la ruta de la migración en condiciones de ilegalidad, lo que los coloca en una situación de precariedad permanente, aunque ellos en el fondo no lo visualicen de este modo. Con el paso de los años los migrantes de esta comunidad han arrastrado en la ruta de la migración a sus

familiares logrando con ello establecer una comunidad virtual que presenta muchos de los rasgos identitarios de la comunidad de origen.

En este escenario se inscribe la investigación y es justamente la inmersión en estos dos contextos: la comunidad de origen y la comunidad virtual que ellos han construido, los ejes que vertebran y orientan nuestra mirada para intentar reconstruir, los procesos de carácter organizativo que dentro de este circuito migratorio se llevan a cabo. Procesos que nos llevan a observar el conjunto de prácticas que adoptan diferentes formas que en ambos contextos se llevan a efecto y que desde luego no pueden comprenderse sin reparar en sus significados y simbología.

De este modo, la mirada que permea la investigación se concentra en aquellas perspectivas teóricas que los Estudios Organizacionales reconocen como pertinentes para comprender la textura significativa y simbólica de los eventos sociales. La ubicación del fenómeno social de la migración como un evento eminentemente cultural nos conduce a buscar, a lo largo de este trabajo, no sólo reconstruir las formas y procesos de organización, sino también a elaborar un escrito organizacional que nos permita dar cuenta de la textura siempre significativa que éstos adquieren en el contexto de la migración.

La adopción de estas perspectivas que buscan comprender la acción social atendiendo a su significado también nos coloca en la búsqueda de una ruta para la observación de éstos procesos que nos permita recuperar, desde la percepción de los actores involucrados en el circuito, cómo es que ellos definen éstos procesos, de modo tal que localizamos en la metodología de corte cualitativo, sin adoptar un

método particular, una serie de herramientas que pudieran ser de utilidad para alcanzar los propósitos de la investigación.

Rescatando de estos métodos una postura para la investigación que nos pudiera dar pauta para la elaboración de un diseño de investigación flexible y por tanto acomodable a las circunstancias siempre cambiantes de la realidad empírica analizada, al mismo tiempo que nos colocara en una condición no de predisposición, sino de disposición para enfrentar con nuestros recursos las contingencias que toda investigación siempre enfrenta.

En términos de ordenación de este trabajo, decidimos estructurarlo en cuatro capítulos principales, mismos que describimos a continuación.

El primer capítulo se mueve en el plano de la teoría que se ha venido construyendo en el campo de los Estudios Organizacionales. Esto con el fin de ubicar, en el nivel de los conceptos, los principales dispositivos heurísticos que se han venido elaborando dentro de corrientes y perspectivas de análisis que se fundan en la necesidad de dar explicaciones acerca de la naturaleza de las organizaciones. Este capítulo está desglosado en dos grandes apartados. El primero que atiende a explicar cómo en el campo de los Estudios Organizacionales se ha venido configurando su objeto de estudio, encontrando en esta revisión sucinta tendencias teóricas que se han movido en diferentes períodos de tiempo hacia la búsqueda, (en algunas ocasiones) de las certezas de las organizaciones y en otras a la explicación de su naturaleza ambigua y precaria de éstas. Visiones que han ido desde la adopción de posturas rígidas para mirar la organización, hasta la adopción de posturas que justamente ponen la atención en su naturaleza irregular y significativa de éstas, así como de los contextos en las

que éstas se incrustan y que desde luego, son siempre cambiantes y ambiguos. Derivado de esta reflexión, el segundo apartado de esta primera parte de la teoría y el que consideramos, hasta cierto punto mucho más relevante para los efectos de nuestra investigación, se refiere a la exploración de aquellas rutas teóricas, que bajo el cobijo de una posición interpretativa y hermenéutica del mundo, como es el caso de la construcción social, la fenomenología, los estudios culturales, entre otros, que bajo la premisa de que el tejido social en el que se incrustan las organizaciones está hecho de significados compartidos, nos ofrecen una serie de dispositivos analíticos en términos de comprensión de los fenómenos que estudiamos y en donde se hace presente la acción de los hombres en todas sus manifestaciones.

De estas miradas, que pudiéramos señalar adoptan una visión posmoderna<sup>1</sup> del mundo, es que colocamos nuestra investigación, que en el fondo busca con afanes también interesados, dar cuenta, bajo el cobijo del campo sociológico y antropológico, del carácter significativo de los procesos organizativos que aluden al mundo de la migración internacional.

Ello sin adoptar a ultranza una mirada rígida, sino por el contrario una mirada que no es su intención demostrar, sino más bien mostrar los modos prácticos en los que estos actores estudiados, organizan el mundo de la migración y que para ellos guarda un significado especial. Las reflexiones formuladas en este capítulo son consideradas de vital importancia pues creemos que ubicar a los Estudios

---

<sup>1</sup> Por posmoderno entendemos un punto de vista distinto a aquellas miradas que adoptan un esquema de explicación que cancela la posibilidad de incorporar otros marcos de análisis en la comprensión de los procesos sociales. De tal modo que las teorías que inscribimos como posmodernas suponen un posicionamiento por parte del observador que incorpora tanto las irregularidades del fenómeno como su carácter multicausal.

Organizacionales como una empresa interdisciplinar, o como diría Montaña, un punto de encuentro en donde se congregan una pluralidad de miradas, nos permite pensar a éstos como un campo siempre dispuesto a dejar entrar otras voces para la comprensión de su objeto de estudio.

El segundo capítulo también se mueve en el plano de la teoría, pero una que se sumerge en lo que se ha reflexionado desde el campo de los estudios migratorios y que de algún modo comparte con los estudios organizacionales por lo menos dos cuestiones, una que también es un campo complejo en donde los consensos prácticamente no existen en cuanto a alcanzar una definición del fenómeno estudiado y otra, que las rutas de aproximación al mismo están influidas por los dispositivos que ofrecen campos disciplinares que en éste participan y que desde sus particulares miradas también tienen sus propias preguntas y métodos para su investigación. De este modo, en este capítulo hacemos una revisión también sucinta de las principales perspectivas teóricas que afloran en los estudios migratorios, identificando principalmente dos niveles de análisis, el macro y el micro. El primero atiende a explicar el fenómeno a partir de variables estructurales (económicas, históricas), en donde se busca explicar la acción de emigrar como una consecuencia de los desequilibrios y asimetrías económicas o de transición de un estadio productivo a otro); y el segundo que busca explicar dicha acción a partir del individuo, esto es, la decisión como un evento que ocurre sólo a nivel de decisión personal, o bien como un evento que puede ser explicado como un fenómeno que tiene un carácter eminentemente social. Bajo el cobijo de posturas como la teoría neoclásica se ha construido un conjunto de proposiciones alrededor de la migración.

En estudios recientes, la postura teórica de la migración internacional, ha sufrido un revés, y ahora se le explica como un fenómeno multicausal, dinámico y complejo que impele al investigador a buscar marcos explicativos que buscan dar cuenta de esta complejidad del mundo de la migración. Encontramos sobre todo en la literatura reciente sobre, posiciones como la de Massey, Alarcón, Durand, González (1991); Herrera Carassou (2006), entre otros, un esquema analítico mucho más amplio para entender los procesos complejos que la migración conlleva. Justamente en estas posturas que complejizan el fenómeno de la migración es la que nosotros rescatamos de estas miradas de la migración y que ponen atención en su carácter promisorio y cambiante del fenómeno.

En este mismo capítulo consideramos pertinente introducir una reflexión final para tender un puente entre lo que aportan los estudios organizacionales y los estudios migratorios en términos de argumentar porqué nuestra investigación puede ser una propuesta de análisis organizacional. Reflexiones que justamente nacen de la revisión de las diferentes aristas que ofrecen perspectivas contemporáneas que se han incluido en los análisis organizacionales y que sirven de marco para entender las complejidades de las organizaciones.

En el tercer capítulo, que corresponde a la parte de la metodología, nos remitimos, por una parte, a hacer una revisión de los dispositivos analíticos que nos ofrece el campo de los estudios de corte cualitativo, a fin de identificar en él herramientas útiles que pudieran servir de vehículo para aproximarnos a la exploración en el terreno con una postura no de medir cuantitativamente, sino más bien de recuperar sistemáticamente, de la mano de nuestros informantes y espacios socializantes, las informaciones necesarias para reconstruir sus procesos

organizativos. En esta parte hacemos un primer alto en aquellos métodos que como la teoría fundamentada, la etnografía y el método biográfico, entre otros., nos ofrecen herramientas tanto para la recolección como para la sistematización de las informaciones recabadas en el campo. En un segundo momento de este capítulo hacemos una descripción de nuestro caso, así como de las estrategias que construimos para arribar a la comprensión de nuestro objeto de estudio y que implicó diferentes momentos.

En el cuarto capítulo, que consideramos el punto central de nuestra investigación, damos cuenta de la naturaleza que reviste nuestro caso investigado, tratando de poner en este escrito lo que consideramos nuestros hallazgos relevantes de la investigación. Para ordenar este capítulo construimos un conjunto de categorías analíticas con el propósito de ordenar nuestras informaciones tratando en todo momento de hacer énfasis en lo que se plantea como objetivo la investigación: identificar cuáles son los actores que participan dentro del circuito migratorio seleccionado, así como reconstruir los procesos de carácter organizativo que estos actores han implementado a raíz de su inserción en la ruta de la migración hacia los Estados Unidos, identificando al mismo tiempo con ello las formas en que esto ha impactado los mundos de vida en que estos actores se insertan a raíz de esta experiencia.

Las categorías eje a partir de las cuales se presenta estos resultados son: 1) Mundo de vida de origen, 2) Mundo de vida del migrante y 3) los Impactos de la migración.

Con la primera categoría hacemos alusión los procesos organizativos de la comunidad de origen como ejes que de algún modo vertebran las formas de

percepción de los migrantes, así en las acciones prácticas en que se traducen éstas y, que trasladan a los espacios que deciden como destino. Mundo de origen en donde se mezclan un conjunto de creencias y de modos de hacer las cosas que no dejan ver un sentido de identidad comunitario.

Con la segunda categoría, que atiende específicamente al mundo de vida de estos migrantes, hacemos referencia a los procesos organizativos a partir de los cuales los sujetos estudiados dentro del circuito, resuelven de manera práctica sus necesidades y organizan su vida en aras de mantenerse en una sociedad que de principio se presenta como hostil.

Con la tercera categoría nos concentramos en hacer una reconstrucción de los impactos de la migración delimitando tres niveles principales. Impactos en sus condiciones de vida que desde luego se reflejan en su condición laboral, en la salud, la vivienda, la educación. También ponemos atención en los impactos en la comunidad de origen, en donde pudimos palpar la influencia de la migración en cuanto a la modificación de ciertos espacios y comportamientos comunitarios y el tercero que alude a los impactos en el mundo receptor, encontrando en éste un conjunto de procesos organizativos que se construyen a partir de trasladar muchos elementos organizativos de la comunidad de donde provienen.

Por último, hacemos un apartado dedicado a las conclusiones a las que arribamos con esta investigación y que desde luego ofrecen una visión recortada, parcial y siempre provisional de lo que a lo largo del trabajo fuimos observando y que seguramente sólo es sólo una interpretación parcial y relativa acerca del caso estudiado.

Finalmente incluimos una sección de anexos que creemos sirven de referente para reforzar los alcances de esta investigación. La primera parte de estos anexos expone dos historias de vida de los migrantes y en donde podemos identificar a partir de sus expresiones narrativas lo que para ellos significa el proceso de organización de la migración. Narraciones en donde los migrantes van ordenando sus experiencias de vida y en donde aparecen las diferentes organizaciones que en este proceso alimentan la decisión de emigrar.

La segunda parte de estos anexos es un archivo fotográfico que expone diferentes procesos de organización comunitaria, tanto en la comunidad de origen como receptora y cuyas imágenes son un ejemplo de la participación activa de los actores implicados dentro de este circuito migratorio.

# CAPÍTULO UNO

## REFLEXIÓN TEÓRICA

### EL CAMPO DE LOS ESTUDIOS ORGANIZACIONALES.

*En la ciencia social los debates sobre la verdad científica no se refieren únicamente al nivel empírico. Estos debates están presentes en la gama de compromisos que mantienen puntos de vista rivales.*

*Jeffrey Alexander*

#### ***1.1 El Campo de los Estudios Organizacionales: su carácter de interdisciplinaridad y la construcción de su objeto.***

En esta primera parte del capítulo haremos un recorrido y una reflexión sucinta en torno a cómo en el campo de los estudios organizacionales se han venido configurando diversos enfoques y marcos conceptuales para arribar a la comprensión de la naturaleza que revisten las organizaciones modernas.

En la literatura reciente elaborada sobre este campo, encontramos un acervo de conocimientos bastante extenso que contiene un mosaico de teorías y marcos conceptuales que nutren y al mismo vuelven problemático el análisis de las diferentes estructuras y procesos que se vinculan a la acción organizacional. Colocándonos esto, en el desafío no de emular modelos para su aprehensión, sino de ir tejiendo en el proceso de observación de la realidad empírica las

dimensiones o momentos analíticos que pueden servir de ejes para caracterizarlas.

La confluencia en el campo de la teoría de la organización de otros cuerpos de conocimientos provenientes de otras disciplinas<sup>2</sup> ha provocado que se generen discusiones y debates en torno al derrotero que deben seguir los estudios de las organizaciones en cuanto a la exploración de los atributos o características que hoy día presentan las organizaciones que forman parte de nuestros complejos entornos sociales.

Algunos teóricos de la organización, como es el caso de Pfeffer (1992), afirman que la teoría de la organización se parece cada vez más a un terreno cubierto de maleza que a un jardín bien cuidado en cuyo espacio proliferan teorías de corte intermedio junto con medidas, conceptos y paradigmas de investigación que en cierto modo han provocado una falta de consenso sobre la dirección en la que avanzan los estudios sobre las organizaciones.

Otros teóricos, como Michael Reed (1993), por ejemplo sostienen, que en la teoría de la organización podemos identificar una especie de discontinuidad teórica y estructural que refleja un cambio de paradigma y una ruptura con el pasado convencional y que estamos, por un lado, asistiendo ante la emergencia de nuevas perspectivas teóricas que cambian nuestra visión sobre las organizaciones, por el otro, ante la proliferación de nuevas formas de organización cuya característica principal es la ambigüedad e incertidumbre.

---

<sup>2</sup>Barba (1997) señala que los Estudios Organizacionales se pueden definir como un conjunto amplio de conocimientos que instalados en enfoques multidisciplinarios provenientes de áreas como la sociología de las organizaciones, la administración, la ingeniería de sistemas, la psicología social, la antropología, la economía, entre otras, han producido, cada una de ellas, preguntas, hipótesis, metodologías, conclusiones que corresponden a sus visiones particulares del mundo.

Como se puede observar definir el campo de la teoría de la organización como un terreno homogéneo es un tanto aventurado y riesgoso, en el sentido de que hasta este momento no hay una sola ruta teórica que aglutine estas diferentes perspectivas, sino más bien lo que existe es un campo emergente y diversificado en el que se albergan perspectivas y puntos de vista disímboles que fundados en presupuestos epistémicos y ontológicos distintos se han propuesto el desafío de explicar, para su comprensión, la naturaleza cambiante de las organizaciones.

Teóricos de las organizaciones como es el caso de Stewart Clegg (1996) afirman que definir a los estudios organizacionales no resulta una tarea sencilla pues ello supone una conversación sostenida con otras teorías e investigaciones que nos ayudan a que formulemos conceptualizaciones a través de condiciones derivadas de paradigmas, métodos y suposiciones constituyéndose en vocabularios emergentes y gramaticales con diversos grados de discontinuidad.

En tal sentido, ante este cambio paradigmático, que supone poner en entredicho el carácter regular de los fenómenos organizacionales, nos enfrentamos a una teoría de la organización que parte justamente de reconocer lo contrario, es decir, el carácter irregular de la realidad organizacional partiendo de este modo de vislumbrar la posibilidad de recurrir tanto a otros métodos como instrumentos con los cuales el estudioso de ésta, pueda dar cuenta de la complejidad de las acciones y comportamientos de éstas realidades.

Haciendo un recorrido apretado del itinerario que han seguido los estudios sobre las organizaciones, podemos identificar que la constitución y evolución de éstos resultan en un ejemplo paradigmático de los alcances de la autorreflexión crítica de una disciplina, como lo es la administración, de cómo ésta nos conduce a la

generación de intercambios productivos con otras disciplinas que producen un descubrimiento paulatino de realidades insospechadas por la ciencia de la administración convencional y de cómo generaron el convencimiento de compartir un objeto de estudio revisado por el mayor número de miradas posibles. No obstante esta experiencia, la adopción del punto de vista de la administración para explicar realidades particulares, ha retomado tal disciplina con el conjunto de sus yerros, vicios y prejuicios que la experiencia de los estudios organizacionales se ha propuesto trascender.

En tal sentido, presentamos a los estudios organizacionales como bien señala Montaña (2001) un punto de encuentro en donde cada vez más se albergan perspectivas teóricas que se aproximan a la realidad organizacional reconociendo la necesidad de utilizar diferentes líneas de investigación, al mismo tiempo que, abandonando la fe ciega en la propia perspectiva y reconociendo la necesidad de entender la otredad<sup>3</sup>.

Al respecto Reed (1993) plantea que actualmente nos enfrentamos a una teoría de la organización posmoderna, que ha logrado cuestionar a la perspectiva convencional y ortodoxa la premisa de que las sociedades modernas están necesariamente estructuradas a través de principios organizacionales basados en los mecanismos integrativos y regulativos proporcionados por la burocracia racional.

---

<sup>3</sup> El reconocimiento de la otredad es, para los estudiosos de las organizaciones más que un obstáculo, una condición. El permanente contacto con disciplinas diversas le confiere a estos estudios un carácter problemático al mismo tiempo que un carácter innovador, que pone al investigador en la disyuntiva de elegir o construir una ruta crítica sobre la base de lo ya analizado e investigado por otras perspectivas.

Sin pretensiones de profundizar en ello, pero sí de situar el contexto en el que surgen estos disensos en la teoría de la organización, podríamos resaltar dos visiones paradigmáticas que han venido permeando o influyendo en los modos de aproximación a la realidad organizacional. Por un lado, la influencia del pensamiento positivo, que a principios del siglo XIX sienta las bases de la ciencia moderna impactando profundamente el quehacer del científico de la época, particularmente en las ciencias como la sociología, la antropología, la historia, la administración, entre otras; y por el otro, la influencia de pensamiento holístico e interpretativo que reivindica el carácter promisorio e irregular de la realidad.

Haciendo referencia al pensamiento positivo podemos partir de localizar algunos de sus presupuestos principales. Uno de ellos radica en la idea de que la realidad sometida a estudio existe con independencia de la voluntad del observador y que por lo tanto es posible hacer a un lado las preconcepciones de las que hablaba ya Durkheim (1979)<sup>4</sup> en *Las Reglas del Método Sociológico*, para dar paso a la recuperación fidedigna de los eventos que ocurren en la realidad, derivándose de ello la formulación de leyes generales.

Dentro del campo de la administración se cristaliza esta influencia en los trabajos de Taylor, Fayol y el mismo Mayo, quienes bajo la bandera de hacer de la administración una ciencia generan los primeros intentos por estudiar y predecir los comportamientos dentro de la empresa.

En contraparte y remitiéndonos a la influencia del pensamiento holístico/interpretativo, sustentado en presupuestos distintos al de la ciencia

---

<sup>4</sup> En esta obra Emilio Durkheim plantea que el científico social tiene que tratar los hechos sociales como cosas y hacer a un lado las preconcepciones y valoraciones de carácter subjetivo para explicar a éstos con objetividad.

convencional, podemos señalar que éste se erige como un parteaguas de la teoría de la organización convencional, poniendo en entredicho los criterios rígidos para generar conocimientos acerca del mundo. En principio, los partidarios de este pensamiento paradigmático parten de la premisa del carácter irregular y amorfo del mundo. Los partidarios de esta visión sostienen que la realidad no es una entidad aparte y diferenciada del observador sino que entre ambos existe una continuidad, una dialéctica tanto objetiva como subjetiva. En este sentido la realidad es vista como un proceso siempre en construcción, en donde la subjetividad del observador interviene en los modos interpretativos de aprehensión de la realidad. La búsqueda de la subjetividad es uno de los imperativos de este paradigma, por lo que los métodos y las técnicas utilizadas para la captación del sentido varían y toman un carácter sustantivamente cualitativo. Aquí tanto la subjetividad del investigador como la del sujeto unidad de análisis seleccionada, ocupa un lugar central. Quedando de esta forma la mirada del observador mediada por una serie de dispositivos sociales, culturales, afectivos, políticos, que influyen en su percepción.

En este sentido, para el pensamiento interpretativo, el mundo social posee estados ontológicos precarios, es decir, que al no estar sujeta a pautas fijas y regulares, la realidad adquiere diferentes texturas por lo que se hace necesario que el investigador partiendo del carácter dinámico e irregular de la realidad a estudiar, intuya que el conocimiento generado al respecto siempre tendrá un carácter temporal y relativo. Por lo que las generalizaciones sólo son pertinentes si se parte de la premisa que la acción siempre estará situada en el espacio y el tiempo.

Hecha esta reflexión y haciendo una revisión apretada de los ejes paradigmáticos que han guiado la discusión y los debates en el campo de la teoría de la organización y de las diferentes dimensiones que se han privilegiado en este campo para efecto del análisis de las organizaciones podemos recuperar las siguientes cuestiones.

Si nos remontamos a los albores del siglo XX encontraremos que la búsqueda de certezas y descripciones objetivas sobre la realidad organizacional es una de las pretensiones de los estudiosos de la organización, quienes subyugados por las virtudes del método positivista, creen construir el edificio de la científicidad para ofrecer al mundo definiciones perfectas y racionales sobre el funcionamiento de la organización.

En 1911 Frederick Taylor<sup>5</sup>, uno de los iconos más reconocidos dentro de la administración científica, dedujo que hacer de la administración una ciencia resolvería de tajo los problemas que enfrentaban las gerencias de las empresas, ¿cómo lograr que los trabajadores se desempeñaran al ritmo que demandaban los empresarios? Taylor creía, emulando al Newton de la ley de la gravedad, que los mejores modos de hacer el trabajo estaban implícitos en los malos modos de realizar el trabajo, de esta suerte descubrirlos mediante el uso del método científico que se encarnaba en el análisis de tiempos y movimientos, identificar y eliminar los movimientos inútiles lograría el aumento dramático del rendimiento productivo.

---

<sup>5</sup> Ingeniero norteamericano quien en 1911 publica la obra Los principios de la administración científica y quien propone que es posible controlar y maximizar los movimientos del trabajador dentro de la empresa.

Taylor no pudo apreciar que detrás de ese mundo cuasi-natural de las operaciones del trabajo por él imaginado se movían seres humanos dotados de inteligencia, valores y la capacidad de enfrentar las pretensiones y exceso de una supuesta ciencia de la administración.

Cancelada una ilusión, no obstante, los anhelos y las pretensiones de esta emergente disciplina no cesaron en su empeño. Para finales de la década del veinte, un nutrido grupo de investigadores decididos a revalorar la ciencia de la administración pusieron en marcha el primer gran trabajo de investigación multidisciplinaria que registra la historia, los estudios de la Hawthorne Western Pacific, una fábrica de productos de telefonía, donde los investigadores pretendieron descubrir lo que Taylor había recibido en forma de violenta respuesta, la naturaleza humana de las organizaciones.

Elton Mayo<sup>6</sup>, protagonista central de esta investigación, introduce el método experimental a la fábrica con la intención de descubrir el lado psicológico de la organización. Entre 1924 y 1932 junto con investigadores de la Universidad de Harvard, somete a los trabajadores, en diferentes periodos de tiempo, a cuatro procesos de experimentación.

En el primero, que va de 1924 a 1927, pretende estudiar la relación que existe entre la productividad y la variable física de la iluminación. En el segundo, que comprende de 1927 a 1932, Mayo utilizando el método de test rooms introduce al estudio otras variables, como las horas de descanso, así como su duración y

---

<sup>6</sup> Psicólogo austriaco y profesor de Harvard quien introduce por primera vez el constructo de relaciones humanas para estudiar el comportamiento de los trabajadores dentro de la empresa. Utiliza el experimento como un método para comprender el aspecto psicológico de los trabajadores.

distribución, entre otras. En el tercero, que abarca de 1928 a 1931 y mediante una gran cantidad de entrevistas intenta descubrir las causas de la satisfacción e insatisfacción de los trabajadores. Y por último, el cuarto que comprende de 1931 a 1932 se caracteriza por la pretensión de Mayo de observar el comportamiento de los trabajadores en los sitios de trabajo pero sin hacer modificaciones al ambiente.

El producto de este esfuerzo se constituyó en lo que conocemos hoy día como la escuela de las Relaciones Humanas. La investigación sin embargo que produjo esa escuela, reveló, después de ser estudiada por diversos especialistas, constituir un auténtico fiasco, y más que descubrimiento científico, las relaciones humanas encontradas resultaron de equívocos y suposiciones que Elton Mayo y su vasto equipo de trabajo construyó antes que descubrir.

No obstante lo anterior, la angustia de los tomadores de decisiones los orilló a refinar su fe en el uso dogmático de la ciencia para el trabajo administrativo y se entronizó una nueva utopía, la fe en la racionalidad de los procesos administrativos. Muerto hacía ya algunos años, el cadáver intelectual de Max Weber<sup>7</sup> (1864-1920) cobró vida nuevamente y se convirtió en el icono irreductible de la ambición administrativa.

Los antes inspiradores tipos ideales de la dominación racional burocrática, se convirtieron en terrenales aspiraciones de los administradores. La pregunta era cómo lograr hacer coincidir los medios con los fines de la organización, su

---

<sup>7</sup> Filósofo, economista y sociólogo alemán quien en su obra póstuma *Economía y Sociedad*, publicada por su esposa Marianne Weber, dedica un apartado sobre la burocracia como forma de organización peculiar del capitalismo.

articulación exigía que hacerlos coincidir se fundará en un conocimiento perfecto de los primeros para dirigirlos entonces al logro de los últimos.

La invocación de la teoría burocrática de Weber (1983) abre el camino a los teóricos de la organización para enarbolar el modelo burocrático de organización como el mejor modo de administrar los bienes y recursos de la organización. Es este modelo el que, durante largo tiempo, pareciera se instaura para quedarse convirtiéndose en un ejemplo a seguir por muchas organizaciones en el mundo.

La idea de racionalidad como un atributo de las organizaciones modernas y cuya máxima expresión se funda en el modelo burocrático de organización sentó un precedente impresionante en la teoría de la organización. En principio la racionalidad supone, dentro del sistema capitalista, la posibilidad de los miembros de la organización de adecuar eficientemente los medios con los fines. Esto nos lleva a definir a la organización como una entidad con objetivos y metas específicas fácilmente controlables si se aplica un modelo racional. Este modelo se mueve en la lógica de lo adecuado y supone una serie de variables, por ejemplo, la profesionalización de los miembros de la organización, la jerarquización de los puestos, la autoridad, la asignación de funciones diversificadas a los miembros de la mismas, según el grado de responsabilidad, la supervisión permanente de los procesos al interior, la toma de decisiones y el trato impersonal al momento de ejecutar las tareas dentro de la organización.

Pareciera que cumpliendo estos requisitos el funcionamiento de la organización sería un rotundo éxito. Mucho tiempo la mirada de los investigadores estuvo centrada en temáticas como el liderazgo, la burocracia, la división del trabajo, entre otras cuestiones. Desde esta perspectiva el tomador de decisiones dentro

de la organización es un experto y conocedor de los problemas y fenómenos que en ésta se presentan.

No fue sino hasta el período de la posguerra, que la teoría de la organización fundada en el principio de la racionalidad tiene su primer revés y quizá podamos identificar en el trabajo de Herbert Simon (1988), *El Comportamiento Administrativo*, el inicio de la Teoría de la Organización.

En éste, Simon desarrolla un fuerte cuestionamiento a las teorías de la racionalidad. Para este autor, la posibilidad de conocer perfectamente los medios y fines de las organizaciones por parte del decidor resulta en una mera ilusión que olvida la parcialidad inherente del conocimiento humano que invariablemente observa el mundo desde una limitada posición de observación.

La teoría de la Racionalidad Limitada de Herbert Simon (1988) re depositó la comprensión de la naturaleza humana en el estudio de las organizaciones colocando la atención en el proceso fundamental del acto de administrar que es la toma de decisiones.

Sin embargo la decisión ocurre en un campo mucho más complejo que el dibujado por la limitada racionalidad invocada por Simon. Sus seguidores, March y Olsen (1997) llevaron las reflexiones de su maestro hasta sus más complejas consecuencias.

En principio, introdujeron la intuición de que la referencia de la decisión siempre es ambigua, inveteradamente imprecisa. Sólo por efecto de la creencia concluimos la fidelidad de nuestras impresiones, pero desde otra óptica, en otra posición de observación, una misma referencia puede ofrecer otra lectura, igualmente ambigua y así sucesivamente. De este modo tal que los acuerdos no se dan en

base al conocimiento objetivo sino mediante negociaciones de significado cuya validez resulta de la fijación de los términos que se producen durante el proceso de la gestión.

Esta negociación sin embargo no transcurre en un contexto simétrico, sino que ponen en tensión posiciones de observación distintas, derivadas de la autoridad o la jerarquía, de los intereses distintos o de elementos irracionales. De esta suerte, las negociaciones sólo poseen una continuidad aparente, de modo tal que los acuerdos acerca de usos administrativos o decisiones gerenciales resultan de una accidentada combinación, que solo ilusoriamente puede entenderse como una racionalización de la acción, entendida esta como el perfecto conocimiento de medios y fines.

Para March y Olsen (1997), la ambigüedad está intrínsecamente relacionada con los escenarios cada vez más inciertos, en donde es cada vez más difícil tomar decisiones ante una variedad de alternativas que se presentan como difusas y adoptan, significados distintos y ambivalentes.

Consideran que la ambigüedad de la experiencia provoca cambios sustanciales en las nociones normales de toma de decisiones; por un lado es problemático en la medida en que el mundo es interpretado de manera contradictoria, por el otro, esta misma ambigüedad da pauta para que los sujetos asuman el reto, en circunstancias sumamente complejas, de tomar decisiones coherentes.

La ambigüedad y la complejidad tanto del mundo y las organizaciones es uno de los eventos a tomar en cuenta por la nueva teoría de la organización y representa un desafío a los ojos del observador.

Estos teóricos sostienen que lejos de pensar a la organización como un sistema rígido, la tenemos que visualizar en función de dos cuestiones: la creencia de un futuro incierto que demanda decisiones al momento y las preferencias sobre el futuro incierto en las que serán evaluadas las acciones presentes. Aquí la probabilidad de que ocurran consecuencias variadas para un mismo evento es algo que se tendría que prever en todo momento.

En este sentido, consideran que para comprender la naturaleza de la organización es necesario penetrar en el sistema de creencias. El sujeto desarrolla diferentes repertorios de interpretaciones, la dinámica de la misma competencia provoca la emergencia de diferentes creencias, en la que cada cultura y subcultura desarrolla la propia. La contradicción de creencias es un estándar de la forma de vida. La justificación y la descripción de la forma de creer involucran lo que será la creencia futura.

Visto así la toma de decisiones es un proceso en el que más allá de los objetivos de la organización y de su funcionamiento, lleva implícitos una serie de eventos de carácter significativo e interpretativo que van a variar en base a la situación, las preferencias, las inclinaciones políticas, los intereses económicos, etc., de los miembros de la organización. Es un reto para los estudios de las organizaciones incluir estos procesos contradictorios presentes en la organización.

Para March y Olsen si bien es cierto que las organizaciones adoptan diferentes formas y se orientan hacia la acción coordinada y hacia el mantenimiento del control y los procesos de estandarización, también lo es el hecho de que presentan preferencias e identidades, historias y experiencias y tecnologías

ambiguas, es decir, una estructura flojamente acoplada que da la impresión de orden y coherencia.

Las organizaciones enfrentan ambientes confusos e inconsistentes. El flojo acoplamiento, a partir de la descentralización y delegación de diseñar soluciones de los problemas motivacionales y de información que provocan estos ambientes.

Mediante el aflojamiento de las cadenas entre las subunidades, la descentralización amortigua las incoherencias e inconsistencias de la organización protegiendo el control y la coherencia central de dichas inconsistencias. Una organización es una combinación entre habla y acción, ambos son importantes, pero son flojamente acoplados, frecuentemente se excluyen y en algunos casos algunas cosas son más discutidas que decididas. Las discusiones muy raras veces resuelven problemas y más bien se quedan en exhortaciones de carácter filosófico, religioso, político, etc.

De estas reflexiones resultaron ideas innovadoras para entender el carácter solo aparentemente estructurado de las organizaciones. La idea de que las organizaciones en realidad son *sistemas flojamente acoplados* movía nuestra mirada del anquilosado organigrama, a la comprensión de los procesos. Más que precisos canales de comunicación o contacto entre actores y puestos, lo que existe es un débil acoplamiento cuya identificación explica las sutilezas del funcionamiento organizacional.

El concepto de flojo acoplamiento alude a la forma en que los elementos, eventos, situaciones, etc., presentes en una organización al mismo tiempo que guardan relación unos con otros mantienen su propia identidad y separación.

Otros desarrollos teóricos en donde se cristalizan estas rupturas paradigmáticas al interior de la teoría de la organización se dan con mayor nitidez en los últimos años. Por ejemplo, en *El Actor y el Sistema* de Crozier y Friedberg 1997 (1990) encontramos una veta más de exploración de la organización y que supone nuevas aristas de comprensión de la acción organizacional. Estos autores afirman que toda acción colectiva y organizada tiene una textura social y que lejos de situarla como un evento natural y espontáneo o resultante de condicionamientos estructurales rígidos, debe vérselo como el producto de las interacciones humanas en campos organizados específicos en donde los actores llevan a cabo la articulación de estrategias tendientes a resolver las necesidades que tienen. En todo campo organizado hay siempre una articulación de estas interacciones, es decir, una estructuración de la acción que traspasa los límites de la racionalidad instituida, en donde, al mismo tiempo que se impone la pauta o la regla a seguir hay condiciones para que el actor tome decisiones con cierto margen de libertad. Considerando por tanto, que más que fijar la mirada en los fines o motivos de la acción colectiva, es necesario depositar la atención en los procesos que median los fines con los medios y que resultan de una toma de decisiones que supone una interacción entre las condicionantes estructurales y los valores, deseos y saberes que los sujetos poseen.

De esta manera sostienen los autores, que acción colectiva y organización son complementarias, son las dos facetas indisociables de un mismo problema: el de la estructuración de los campos dentro de los cuales se desarrolla la acción.

Para comprender los problemas y las dificultades de la acción colectiva es necesario dirigir el análisis hacia esta estructuración de los campos y preguntarse

qué pasa con los mecanismos mediante los cuales opera y se opera y aquí es cuando las organizaciones pueden aportar una contribución para la comprensión de los asuntos humanos. Considerando que, dentro de toda la gama posible de estructuraciones de un campo de acción, la organización constituye la forma más visible y más formalizada y la que por lo menos se instituye de una manera consciente. Puede darnos pistas para comprender las cooperaciones e interdependencias entre los actores que persiguen intereses sino contradictorios por lo menos divergentes.

El primer problema es el de la cooperación que supone un mínimo de integración de los comportamientos individuales o grupales involucrados, dicha integración se puede dar de dos modos bien por la restricción o por su corolario la manipulación afectiva y o ideológica por la sumisión impuesta por las voluntades parciales; o vía la negociación y el regateo que puede darse explícita o implícitamente. Cualquiera de estos procesos nos enfrenta al reconocimiento de las relaciones de poder y de dependencia con las consecuentes restricciones.

Los campos de interacción organizan los modos de integración que afianzan la cooperación necesaria entre los actores sin suprimir sus libertades, es decir, sus posibilidades de conseguir fines contradictorios.

En este caso la incertidumbre es el recurso fundamental en toda negociación

Junto a estas dimensiones se sumó la de la cultura, no como pretensión de dominación despótica sino de comprensión genuina que encontró en la antropología y las diversas teorías de la cultura un fuente de inspiración para abordar el estudio de las organizaciones con esas herramientas que generaron corrientes como las de la cultura organizacional de Matts Alvesson y Stanley

Deetz (1996) o las de la dramaturgia organizacional de Bárbara Czarsniawska (1997) abriendo nuestros ojos a otras realidades de las instituciones humanas.

El psicoanálisis permitió explorar, o al menos intentarlo, el soterrado mundo del inconsciente organizacional, Enriquez, Vallart o D'Iribarne abrieron la caja de Pandora de los sentimientos encontrados, reprimidos y desarrollados en la organización.

Los estudios de orientación lingüística también permitieron identificar uno de los más poderos instrumentos del funcionamiento organizacional, el lenguaje en sus diversas variedades, discurso y habla, la comunicación como evento de dominación resistencia, encarna una de las facetas del dilema original de la administración, cómo logramos concretar en otros, el plan concebido en la cabeza del decidor.

Los estudios de la metáfora de Morgan (1991), del control narrativo de Mumby (1997) o la combinación de estudios de discurso o conversación agregaron una asignatura a los estudiosos de las organizaciones.

Género y diversidad étnica, imprimieron también, un rumbo problemático a la comprensión de la organización, las diferencias se multiplicaban geométricamente, las posibilidades de poseer un paradigma abarcador se revelaron aun más improcedentes.

Por esta ruta la aspiración de la ciencia de la administración con mayúsculas se revelaba irrisoria frente al tamaño de la empresa. A la vuelta de casi dos siglos de administración, de desarrollos erráticos, de gloriosos puntos de llegada y estrepitosos fracasos, la ruta de las Teorías Organizacionales había abierto un amplísimo expediente de temáticas y problemas que lejos de permitirnos concluir

acerca de la posesión de una disciplina o una ciencia acabada nos arrojaba en la cara tanto la complejidad de nuestro objeto de estudio, como nuestra ignorancia y la fragmentación de nuestro conocimiento. Dos siglos nos permitían apenas saber de la existencia de múltiples dimensiones y matices que ignorábamos, ¿volveríamos a echar las campanas al vuelo y declarar científicamente existente la Teoría de la Organización? afortunadamente fueron los fracasos lo que la volvieron reflexiva.

El campo de los Estudios Organizacionales se funda en el convencimiento de que nuestro conocimiento imperfecto de las organizaciones corre el riesgo de producir otro autoengaño si concluimos que ¡tenemos una nueva ciencia!

Lejos de pretenderlo, los Estudios Organizacionales constituyen entonces, un movimiento convencido de que es necesario un profundo trabajo de investigación empírica que sume la mayor cantidad de miradas, tradiciones disciplinares y posiciones sociales a fin de aumentar nuestra comprensión de organizaciones concretas antes de caer en la tentación del establecimiento de verdades generales, tan seductoras como inútiles como ha revelado la historia de la disciplina de la administración,

Visto así, los estudios organizacionales no son una disciplina sino un desafío a la inteligencia de los investigadores, constituyen un compromiso irrenunciable de negarse a cancelar la indagación en aras de la construcción de otra utopía científica. Abierto el abanico de posibilidades teóricas dentro del campo de los estudios organizacionales, y considerando que este tipo de reflexiones son necesarias desde el momento en que uno selecciona la temática y determina el problema de investigación, en el siguiente apartado nos instalaremos en la reflexión sobre la

pertinencia de utilizar algunos marcos explicativos, generados en el espectro de las perspectivas teóricas posmodernas, para aproximarnos a la exploración de nuestro objeto de indagación. Cabe aclarar que el acercamiento a estos marcos conceptuales no estriba en la intención de aplicar y comprobar estos modelos en la realidad a estudiar, sino más bien de situarlos como referentes teóricos que solo cumplen la función de ordenar y reducir la complejidad de la realidad organizacional sujeto de estudio. En este sentido, la funcionalidad de la teoría emanada del campo de los estudios organizacionales y de otros campos disciplinares, utilizados para este estudio, estará siempre sujeto a un proceso de interpretación por parte del investigador y por tanto implicará un compromiso intelectual sujeto siempre a la crítica del lector agudo y versado en el tema.

## **I.2 La dimensión analítica de los Estudios Organizacionales desde una mirada posmoderna.**

Resultado de las reflexiones anteriores y presentado el campo de los Estudios Organizacionales como un mosaico de muchos matices y mezclas de colores, a lo largo de este apartado trataremos de concentrarnos en hacer una revisión de algunos de los dispositivos de carácter heurístico que ofrecen algunos enfoques que se instalan dentro de las visiones posmodernas de la organización y que servirán de puente para ir aproximándonos a la naturaleza de nuestro objeto de indagación. Objeto que de entrada presenta un grado de complejidad, que difícilmente podría abordarse desde una visión convencional de la ciencia.

En este sentido, trataremos de reflexionar la pertinencia de las perspectivas teóricas, que dentro del espectro de las posiciones posmodernas de los estudios organizacionales, servirán de punto de partida para ir reduciendo la complejidad de nuestro objeto de estudio.

Alvesson (1996) sostiene que la entrada de estos enfoques al campo de las organizaciones propició, en los estudiosos de estas, el replanteamiento tanto de la naturaleza del objeto como de las formas de investigarlo.

De la tradición basada en la idea de un actor racional, conscientemente dotado de los instrumentos para la comprensión del mundo, se pasa a identificar el proceso mismo de producción y dotación de las capacidades comprensivas humana, de la agencia racional como posesión individual se pasa a entender la producción de conocimiento como una actividad relacional, como proceso social.

Del modelo de conocimiento inspirado en el modelo positivista, que supone la labor científica como una acción inspirada justamente en la agencia racional, se pasa ahora a entender los múltiples elementos entrelazados en el proceso de conocimiento que implica un auténtico proceso de construcción social.

De la moderna aspiración de lograr una versión unívoca del mundo por medio de la ciencia, se pasa ahora a la condición de advertir la presencia de distintas versiones acerca de la realidad. El lenguaje deja de ser un fiel reflejo del mundo restituyéndosele su carácter activo en el proceso de producción del conocimiento. Esto es, la empresa posmoderna entiende al lenguaje como una construcción restituyéndole el papel activo al observador en general, y al observador científico en particular en el proceso de producción del conocimiento.

Este viraje se concentra en el proceso mismo de la producción científica, no estrictamente en sus resultados.

En este sentido, a partir de las décadas de los 70s y 80s se incorpora a la visión organizacional la idea de introducir en el análisis la complejidad del contexto socio-cultural: el incremento de las organizaciones, la globalización, la implementación de nuevos sistemas tecnológicos y de comunicación, nuevas formas de organización internacional del trabajo, etc., todas estas situaciones cambiantes que necesitan ser abordadas desde enfoques distintos al positivista.

Todas estas situaciones provocan la crisis del discurso modernista con su racionalidad instrumental. Se pone en tela de juicio la pertinencia de la explicación positivista para el caso de las organizaciones y se provocan desarrollos teóricos, que bajo la etiqueta de críticos o posmodernos, se convierten en una alternativa más para el estudio de las éstas.

Alvesson (1996) también plantea que los estudiosos de las organizaciones que han recurrido a la perspectiva posmoderna, han explorado algunas temáticas como las identidades, el lenguaje, el poder, el conocimiento entre otros.

En lo que concierne al lenguaje y sólo a manera de ejemplo, algunos personajes iconos de la sociología, especialmente de la vertiente del lenguaje<sup>8</sup> han llegado a sostener que los sujetos siempre nacen en un medio lingüístico, es decir, en medio de discursos circulantes ya preestablecidos que tienen una presencia material y continua. La experiencia del mundo estructurada a través de las maneras en que los discursos llevan a uno a asistir a éste. Mientras los

---

<sup>8</sup> Berger y Luckmann (1991) sostienen que el mantenimiento de la vida cotidiana sólo es posible mediante el lenguaje ya que éste es un dispositivo que permite la objetivación y materialización del mundo.

discursos estructuran el mundo, éstos al mismo tiempo estructuran la subjetividad de las personas. En relación al lenguaje los posmodernos difieren de la idea de ver al lenguaje como si fuera una mera representación de la realidad. Lejos de esto el lenguaje y sus formas discursivas si bien expresan el mundo, deben ser entendidos como versiones que construidas social e históricamente dan cuenta del mundo de los objetos, no siendo estas un mero reflejo de la realidad. En este sentido, lo que se dice del objeto no deviene de las propiedades del objeto, sino de las maneras en lo sujetos lo comprenden y en este sentido no hay verdades finalistas

Otro tema sujeto a estudio por parte de estos enfoques posmodernos se refiere al mundo de las identidades. En torno a esto algunos teóricos han llegado a plantear que los individuos no son entidades autónomas y con una identidad definida de una vez y para siempre. A diferencia de los enfoques conductistas y racionalistas que definen la identidad como un evento meramente individual, los partidarios de este enfoque parten del presupuesto de que las identidades son eventos colectivos, producciones sociales que se construyen en los límites de la interacción. Dice Alvesson que la concepción de un yo unitaria no es más que una ficción, y que más bien asistimos a la presencia de un yo fragmentado que emana de los procesos cambiantes e inciertos de las sociedades cada vez más heterogéneas. En estas sociedades heterogéneas, globales, teleconectadas, los discursos colectivos se expanden de manera gradual y los sujetos llegan a ser hablados por tantos discursos que la fragmentación es casi inevitable.

Justamente frente a esta idea del mundo es que aparece la noción de posmodernidad. Debiendo señalar que dicha acepción no hace referencia a un

período histórico o temporal, sino a una postura filosófica, cuya base consiste en poner a discusión los principios que alimentaron el pensamiento moderno. No obstante, y este es un efecto en la visión, podemos decir que la introducción de esta visión en los enfoques contemporáneos marca un parte aguas tanto discursivo, como analítico particularmente en lo que concierne a los estudios organizacionales.

La posmodernidad como postura filosófica, no está en contra de los productos de la modernidad, sino de todos sus supuestos. Quizá el elemento definitorio de este desafío del conocimiento radica en su determinación de renunciar a la generación de versiones totales. Los discursos generales, caros a la modernidad, son puestos bajo sospecha por la posmodernidad y proclaman el fin de los grandes relatos del mundo. Frente a la búsqueda de explicaciones generales y principios universales, este movimiento de pensamiento se funda en el reconocimiento de la particularidad, el estudio de las realidades locales sin pretensiones de estandarización caracteriza su esfuerzo, y su atención se dirige a los micro/relatos, a la comprensión de la especificidad.

No obstante, la razón como medida de todas las cosas inspiradora de la modernidad, se desdibuja ante la ominosa presencia de elementos irracionales en los comportamientos humanos. Las pasiones o los orgullos de todo tipo, se vuelven elementos importantes para comprender el funcionar de la sociedad, el mito de hombre meramente racional se hace añicos, la idea de que la ciencia constituye un espacio estanco ajeno a las veleidades humanas se viene a tierra y nuevamente todo lo sólido se desvanece en el aire, y las viejas creencias se vuelven contra sí, generando un estado de desencanto y a veces de inopinada

crítica. La postura posmoderna no es enemiga de la razón ni siquiera de su sueño, lo que somete a crítica es la fe irracional en la razón, la irracional decisión de eliminar discursivamente del comportamiento humano los elementos irracionales. Tradición y autoridad, anatemas de la ilustración, se revelan como elementos consustanciales del actuar humano y de sus organizaciones y en tal sentido, imprescindibles para la comprensión del fenómeno.

Sin duda, el debate generado ha desatado diversas versiones, unas, ácidas críticas del modelo anterior y otras moderadas versiones que renuncian a hacer tabula rasa del pensamiento moderno. Jürgen Habermas (Alvesson y Deetz: 1996), por ejemplo, representa esta última postura. Éste no sostiene la necesidad de un abandono sin más del proyecto de la modernidad, sino su carácter inacabado y la necesidad de completarlo. Como muchas novedades teóricas, la adopción sin más del filo crítico posmoderno ha generado arbitrarias conclusiones. En todo caso el basamento material e histórico está constituido de los desarrollos anteriores.

Reflexionado lo anterior y en aras de poder identificar en el discurso posmoderno nuevos dispositivos heurísticos para analizar el tamiz de las organizaciones que se vinculan al fenómeno migratorio y que salen a la luz como formas emergentes de organización, en el siguiente apartado nos esforzaremos por hacer una reconstrucción de los aportes que pueden ofrecernos algunas perspectivas teóricas que en el marco del análisis organizacional que incorpora el carácter significativo e interpretativo del mundo nos pueden servir de punto de lanza para entender algunas dimensiones de la empresa que hoy nos convoca.

Partiendo de este modo de la convicción de que en una sociedad globalizada,

heterogénea y diversificada la emergencia de nuevas formas de organización se convierte en un imperativo a analizar por los estudios organizacionales. Las organizaciones y el conjunto de relaciones vinculadas al fenómeno migratorio, se convierten entonces, en un referente oportuno para tensar y poner a consideración de los lectores las posibilidades heurísticas de los estudios organizacionales potenciados con las tradiciones interpretativas de diversas ciencias sociales.

Formuladas estas reflexiones en el apartado que sigue nos concentramos en hacer un análisis de los dispositivos heurísticos que dentro de esta visión posmoderna de las organizaciones, nos ofrecen algunas perspectivas teóricas que aluden, como ya indicamos antes, a la naturaleza significativa y simbólica del tejido social en donde se inscriben las organizaciones que se producen alrededor de la migración internacional.

### **1.2.1 La visión interpretativa del mundo subjetivo de los actores sociales.**

#### **1.2.1 A. La fenomenológica como dispositivo de comprensión del mundo social.**

Una de las vetas teóricas que permite aproximarnos al mundo de las significaciones de la sociedad humana y sus organizaciones, es sin lugar a dudas, el pensamiento analítico de Alfred Schütz (1993) quien, a partir de una lectura crítica del legado teórico de Max Weber y Edmund Husserl, desarrolla un marco explicativo orientado a la comprensión de los procesos sociales a partir de los

cuales los sujetos, en su encuentro con los otros, construyen significados e institucionalizan pautas de comportamiento y reglas con las cuales orientan sus cursos de acción. En la búsqueda de una explicación acerca de cómo los sujetos construyen y producen significados acerca del mundo, Schütz (1993) toma como referente sustantivo las reflexiones del filósofo Husserl quien, a diferencia de Weber que sostenía que era posible acceder a la comprensión de la conciencia, plantea la imposibilidad de tal empresa de tal suerte que el observador social sólo está en posibilidades de conocer indicaciones de la conciencia, esto es, expresiones de la subjetividad de los actores que se dan siempre en forma de tipificaciones o creaciones de la conciencia, siendo éstas el vehículo a través de las cuales los actores sociales logran transmitir a los otros los significados con los que hacen referencias a los objetos con los que tratan en el mundo.

Tres son los supuestos fundamentales que Schütz retoma de Edmund Husserl: a) el primero que alude a la inaccesibilidad de la conciencia, lo cual significa que no se puede conocer la experiencia subjetiva en tanto esta es siempre una vivencia siempre personal; b) el segundo que atiende al reconocimiento del carácter intencional de la conciencia, esto es, que la conciencia siempre está referida a algo, es decir, siempre encierra una actitud del sujeto hacia el mundo; c) el tercer supuesto se refiere al carácter temporal de la conciencia lo cual enuncia la distinción entre lo que Husserl denomina el tiempo físico del tiempo vivido subjetivamente por los hombres, mismo al que denomina *duré*<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> La *duré* es un concepto utilizado por Schütz 1962 (1995) para referirse a un espacio de la conciencia en el cual el sujeto deposita su experiencia en el mundo y en donde el tiempo transcurre de manera significativa. Tiene un carácter eminentemente subjetivo y en realidad se refiere a las vivencias más profundas del individuo.

Alrededor de estos supuestos Schütz plantea la necesidad por parte del observador social, de asumir una actitud fenomenológica que supondría por parte del científico la suspensión de toda clase de juicios sobre el evento a observar a fin de poder conocerlo tal como este se presenta. A esta suspensión de estos juicios valorativos sobre el mundo Schütz lo denomina la epojé fenomenológica la cual consiste en eliminar o hacer a un lado nuestros preconceptos para dar cuenta de lo que ocurre en el mundo de la vida de los hombres y de ninguna manera su contraste con nuestras convicciones.

A partir de estos elementos vertidos es que Schütz difiere de lo planteado por Weber en términos de comprensión del mundo subjetivo. En primer lugar considera que el proceso a través del cual los hombres atribuyen sentido o significado a sus acciones, no es algo que pueda resolverse en la experiencia subjetiva de éstos, por el contrario, considera que este tiene su fundamentación en las situaciones intersubjetivas. Planteando que es justamente en el mundo intersubjetivo, al que denomina mundo de vida (*lebenswelt*)<sup>10</sup> en donde se producen y se comparten los significados de la acción social. En relación a la textura de este mundo Schütz plantea que éste se constituye de una conjunción de creencias, valores, rutinas, esquemas cognitivos, instituciones y prácticas ritualizadas que dotan al sujeto a partir de la interacción con sus alter de un acervo de conocimientos que lo colocan en la condición de actuar en el mundo y de resolver en forma práctica los problemas que se le van presentando. De este

---

<sup>10</sup> Schütz distingue tres tipos de mundo de vida. Por una parte, al que denomina como el de los antepasados o predecesores en el que el sujeto actúa sólo en forma de observador, sin alterarlo o influir en él; el de los sucesores en el que es posible establecer ciertos influjos; por último el de los contemporáneos, el más inmediato al sujeto y en donde puede establecer relaciones cara a cara a partir de la compartición de estructuras de significado.

mundo el sujeto adquiere a su paso por los espacios en los que socializa una especie de conocimiento de receta que le permite en actuar con cierta seguridad ante los demás.

Las relaciones que los hombres establecen en el mundo de la vida cotidiana, o el mundo de ejecutar, son tipificadas por Schütz como la 1) relación tú, 2) la relación nosotros y 3) la relación congéneres. La primera que supone una acción entre dos sujetos en donde el otro no es necesariamente consciente de la actuación intencional del sujeto; la segunda que implica el encuentro cara a cara que necesariamente implica una forma de percepción muy específica en donde se ponen en juego una serie de significados compartidos que son transmitidos o proyectado utilizando diversos medios (expresiones corporales, gestos, vocabularios, etc.); la tercera y última, que implica la relación del sujeto con otros cuya cercanía no es tan próxima pero que sin embargo existen con cierto grado de alejamiento para el sujeto.

En tercer lugar considera que Weber falla al no distinguir entre la acción en curso y la acción ya terminada. Para Schütz el significado de la acción varía enormemente de cuando ésta ocurre a cuando es percibida por el actor cuando ya ha transcurrido. La primera situación es denominada por él como la acción sin más, y la segunda como acto. Esto lo lleva a elaborar una teoría de los motivos. Distinguiendo entre los motivos para y los motivos porqué. Al mismo tiempo distingue entre la vivencia, como la percepción inmediata de la acción y la experiencia como un evento posterior a esta que supone una ordenación en el pensamiento del evento ya transcurrido. Estas experiencias son depositadas y

ordenadas constituyendo un almacén de informaciones que denomina el acervo de conocimientos.

Finalmente Schütz extiende los alcances de la noción actitud natural y afirma que justamente lo que caracteriza al mundo de vida de los hombres o vida cotidiana, es una actitud natural. Sin embargo su cualidad no es la suspensión de los juicios o prenociones, sino al contrario, la suspensión de cualquier tipo de duda con respecto a la preeminencia de la realidad. Esto es, el conocimiento de la vida cotidiana opera a partir del hecho de que los actores dan por sentada la pertinencia de los eventos, los modos de actuación y respuesta de los demás. Esta forma de dar por sentada la realidad del mundo y las formas como lo percibimos constituye esquemas de tipificación, cuyo carácter compartido resulta justamente de la intersubjetividad. Dichas formas de referencias constituyen complejos sistemas de significación, de los cuales el mundo de la vida cotidiana es el de mayor alcance, pero éste está surcado por diversos submundos que podríamos llamar especializados, estos mundos son definidos por Schütz como ámbitos finitos de sentido, tal es el caso de la religión, la ciencia o cualquier otro tipo de conocimiento especializado.

Aunque la realidad del sentido común conforma la matriz de toda la acción, cada persona se sitúa en la vida de una forma específica, a la luz de lo que Schütz denominó su situación biográfica, es decir, si bien es cierto que la realidad del sentido común nos es dada en formas culturales e históricas de validez universal, también lo es el hecho de que estas formas se expresan de manera individual dependiendo del cúmulo de experiencia que la persona ha construido a lo largo de su existencia concreta.

Dicho de otro modo la situación biográfica de una persona define el modo de ubicar el escenario de la acción, interpretar sus posibilidades y enfrentar sus desafíos. El individuo como actor social es capaz de definir la situación que encuentra. Como señala Schütz “la situación actual del actor tiene su historia; es la sedimentación de todas sus experiencias subjetivas previas, que no son experimentadas por el actor como anónimas, sino como exclusiva y subjetivamente dadas a él y sólo a él”.

Para este autor la situación biográfica se caracteriza por el hecho de que el individuo dispone, en cualquier momento de su vida, de un acervo de conocimiento a mano integrado por tipificaciones del mundo del sentido común. Esta acumulación de tipificaciones es endémica en la vida del sentido común. Desde su infancia el individuo continúa amasando una gran cantidad de recetas que luego utiliza como técnicas para comprender, o al menos controlar, aspectos de su experiencia. Las múltiples situaciones-problema que la persona tiene que enfrentar en el mundo de su vida cotidiana y que son insoslayables, son percibidas e interpretadas en función del acervo de conocimiento que el individuo tiene a mano. Es importante señalar que este conocimiento acumulado surge a su vez de la estructura social, es decir, que el conocimiento tiene un origen social, está socialmente distribuido e informado y que no obstante de su expresión individualizada depende de la situación exclusiva que ocupa el individuo en el orden social. Aunque la persona describe su mundo desde su propia perspectiva, es, no obstante, un ser social enraizado en una realidad intersubjetiva. “El mundo de la vida diaria en el cual nacemos es, desde el primer momento, un mundo intersubjetivo”.

Justamente este carácter intersubjetivo del mundo que vincula a la acción con estados institucionalizados es una contribución sustantiva para la comprensión de las organizaciones pues nos coloca en el desafío de entender los procesos organizativos inscritos en el tejido de la sociedad, lo cual nos lleva a pensar que cualquier realidad organizada tiene su correlato en la sociedad.

Desde la perspectiva fenomenológica de Schütz, como ya lo mencionamos al inicio de este apartado, la captación del sentido debe ocupar un lugar preponderante para quien se ocupe de hacer investigación social. Esto es si la preocupación del investigador social es la comprensión del sentido que el actor asigna a sus propios actos, se deduce de ello que el actor es responsable de definir dicho sentido así como la situación de la cual éste forma parte. La manera en que el actor ubica e interpreta una situación dada es función de su subjetividad y corresponde a elemento de su situación biográfica. “Comprender el mundo social quiere decir comprender el modo en que los hombres definen su situación”.

### **1.2.1 B. La comprensión del mundo de la vida cotidiana desde la perspectiva de la Construcción Social.**

Una segunda veta explorada en términos de comprensión del mundo de las significaciones lo constituye la vertiente teórica de lo que se ha dado en llamar la teoría de la construcción social, cuyos iconos principales son los teóricos Berger y Luckmann (1991) quienes en la obra seminal titulada *La Construcción Social de la Realidad*, elaboran un marco analítico en donde exponen un conjunto de premisas y argumentaciones para analizar, de cara a la propuesta Schutziana, los procesos de naturaleza intersubjetiva que sirven de basamento para la construcción del

mundo de la vida cotidiana. Estos teóricos de la construcción social bajo la premisa de que entre el mundo y el hombre se establece una relación dialéctica expresada en la proposición: la sociedad produce al hombre y éste a la sociedad, elaboran un esquema analítico para explicar no sólo las variaciones empíricas del conocimiento, sino también para de/construir los procesos a través de los cuales los sujetos en el interjuego de las relaciones cotidianas logran fijar o dejar establecidos los conocimientos que determinan como realidad.

Bajo el supuesto de que la sociedad es resultado de una construcción social y que su mantenimiento también tiene esta condición, estos teóricos plantean que a fin de cuentas la sociedad es producto de la compartición siempre colectiva de un conjunto de valores y creencias que cristalizados en esquemas de tipificación sirven de puente para actuar y orientar las acciones de los sujetos en el mundo. Considerando estos autores que los sujetos, apenas comparten estos significados y esquemas típicos, crean instituciones sociales que cumplen la función de regular la convivencia. A partir de este supuesto Berger y Luckmann nos ofrecen un modelo de análisis para desentrañar los procesos constitutivos de lo que la llaman el mundo de la vida cotidiana, el mundo de hacer, el mundo del ejecutar. Estos procesos constitutivos quedan estructurados en dicho modelo analítico en tres dimensiones principales:

1) Externalización	2) Objetivación	3) Internalización
Proceso mediante el cual la subjetividad sale del sujeto para implantarse en el mundo. Lo que emerge de los sujetos requiere mecanismos de expulsión que requieren la existencia de dispositivos	Esta se refiere a los procesos de solidificación de las creencias justamente como resultado del carácter compartido o intersubjetivo de ellas. La realidad de la vida	Es referida como el proceso a través del cual el individuo es capaz de aprehender e interpretar a través de la socialización y su contacto con los otros acontecimientos que ya están

solidificados a partir de los cuales se materializa la subjetividad.	cotidiana no sólo está llena de objetivaciones, sino que es posible únicamente por ellas.	objetivados en la realidad y que cobran una significación especial.
--	---	---

11

A la luz de estas dimensiones estos teóricos logran construir un marco conceptual de gran utilidad para entender y explicar cómo en el tejido social de los mundos organizados los actores que entran en un entramado de relaciones en donde comparten creencias y valores sobre el mundo. Para estos autores, el mundo de la vida cotidiana, cuyo rasgo principal es el trabajo, tiene una naturaleza intersubjetiva en donde los hombres en su relación con los otros al compartir creencias y valores dan sentido a sus particulares biografías individuales. Este mundo en primera instancia se presenta como un mundo ya hecho y ordenado en donde ya existen instituciones que al cristalizarse en reglas y normas que restringen la acción crean la ilusión de un mundo ya hecho en el que nada tiene que ver la voluntad del sujeto. Pareciendo entonces que este mundo junto con sus dispositivos se impusiera al hombre sin que éste haga algo por su modificación o cuestionamiento. Al parecer, señalan Berger y Luckmann 1968 (1991), que los sujetos asumen dentro del mundo cotidiano una especie de actitud natural dando por establecido que la realidad que se comparte con los otros es así sin poner en duda su existencia. Pareciera que es un mundo que se impone al sujeto sin que éste haga algo por cuestionarlo. Al asumir una actitud natural el sujeto no pone en duda la existencia de este mundo intersubjetivo y simplemente orienta sus acciones a partir de lo que esta realidad le ofrece.

---

<sup>11</sup> Cuadro elaboración propia.

Consideran también que los sujetos experimentan la vida cotidiana en diferentes grados de proximidad y alejamiento, tanto espacial como temporalmente. Por ejemplo, cuando una persona tiene la posibilidad de manipular corporalmente algún fenómeno o situación que enfrenta en el marco de su vida cotidiana es porque el grado de proximidad o cercanía con estos le permite alterar o modificar, en un sentido pragmático, algún elemento de estos.

Otro ejemplo, en sentido inverso, se da cuando el individuo vive y experimenta con cierto grado de lejanía espacial y temporal algunas zonas de la vida cotidiana, lo que le llevan a asumir una actitud menos pragmática respecto a algunos fenómenos que enfrenta.

Como ya se señaló anteriormente, la realidad de la vida cotidiana es resultado de las experiencias que los individuos realizan de manera colectiva, de tal suerte que ese encuentro sostenido con los otros es vivido y experimentado por el individuo de una forma especial.

En la mayoría de los casos la experiencia que una persona tiene de los otros se lleva a efecto en un tipo de interacción que los autores denominan cara a cara, que es el prototipo de la interacción social y del que emanan otros tipos de interacción.

En la situación cara a cara el otro se me aparece en un presente vívido que ambos compartimos. Sé que en el mismo presente vívido yo me le presento a él. Mi “aquí y ahora” y el suyo gravitan continuamente uno sobre otro, en tanto dure la interacción “cara a cara”. El resultado es un intercambio continuo entre mi expresividad y la suya.

Este tipo de interacción es fundamental para entender cómo en el ámbito de la vida cotidiana las personas son capaces de emprender y orientar cada una de sus acciones con tan sólo captar ciertos síntomas manifestados de manera corporal a través del otro y que están ya sedimentados en la sociedad. Basta un gesto del otro para que el individuo comprenda la situación en la que está y, de esta forma, pueda orientar su actuación. Es importante señalar que en el encuentro “cara a cara” los individuos se hacen accesibles uno al otro desde el momento mismo en que cada uno comparte un mundo de significados y pautas de comportamiento que les son comunes y familiares.

Los autores sostienen que se aprehende al otro a través de esquemas tipificadores que casi siempre son recíprocos. Dichos esquemas, en un encuentro “cara a cara” entran en negociación de tal suerte que ambos miembros de este encuentro se aprehenden mutuamente como tipos en una situación, que a su vez se torna igualmente típica.

Las tipificaciones de la interacción social se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan de la situación “cara a cara”. Lo que lleva a los autores a plantear que también existen, aparte de la anterior forma de interacción, otras formas de interacción dentro de la vida cotidiana de las personas que se vuelven anónimas en la medida en que se alejan del “aquí y ahora” de la situación “cara a cara”. El individuo no sólo interactúa con sus asociados y contemporáneos, sino que también establece relación con sus antecesores y sucesores, estos últimos que se encuentran más alejados espacial y temporalmente de la vida inmediata del sujeto.

Una segunda dimensión es denominada objetivación. Esta se refiere a una suerte de solidificación de las creencias justamente como resultado del carácter compartido o intersubjetivo de ellas. La realidad de la vida cotidiana no sólo está llena de objetivaciones, sino que es posible únicamente por ellas. Los autores señalan que la expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea se manifiesta en productos de la actividad humana, que están tanto al alcance de quienes las producen como de los otros hombres, por ser elementos de un mundo común.

Plantean que un tipo especial de objetivación tiene que ver con la producción humana de signos. Un signo puede distinguirse de otras objetivaciones por su intención explícita de servir como indicio de significados subjetivos. Los signos se agrupan en una cantidad de sistemas. Así pues existen sistemas de signos gesticulatorios, de movimientos corporales pautados, de diversos grupos de artefactos materiales, y así sucesivamente. Los signos y los sistemas de signos son objetivaciones en el sentido de que son accesibles objetivamente más allá de la expresión de intenciones subjetivas “aquí y ahora”.

El lenguaje, que aquí se define como un sistema de signos vocales, es considerado como el más importante de la actividad humana. Su fundamento descansa, en la capacidad intrínseca de expresividad vocal que posee el ser humano; pero no es posible intentar hablar de lenguaje hasta que las expresiones vocales estén en condiciones de separarse del “aquí y ahora” inmediatos en los estados subjetivos.

Las objetivaciones comunes de la vida cotidiana se sustentan primariamente por la significación lingüística. El lenguaje se origina en la situación “cara a cara”, pero puede separarse de ella fácilmente. La separación del lenguaje radica mucho más

fundamentalmente en su capacidad de comunicar significados que no son expresiones directas de subjetividad de “aquí y ahora”. El lenguaje es capaz de transformarse en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significados y experiencia, que puede preservar a través del tiempo y transmitir a generaciones futuras.

El lenguaje, en tanto objetivador de la subjetividad, tiene la capacidad de cristalizar y estabilizar una gran cantidad de experiencias en la medida en que se separa de la situación “cara a cara”, del “aquí y ahora”.

El lenguaje se origina en la vida cotidiana a la que toma como referencia primordial, en la que el individuo asume una actitud pragmática y emprende acciones presentes y futuras y que comparte con otros de una manera tipificada. Como sistema de signos, el lenguaje posee la cualidad de la objetivación. Se presenta como una facticidad externa y su efecto sobre las personas es coercitivo, obligándola a adaptarse a pautas de comportamientos ya establecidas con antelación.

Debido a su capacidad de trascender el “aquí y ahora”, el lenguaje tiende puentes dentro de diferentes zonas de la vida cotidiana y las integra en un todo significativo. Las trascendencias tienen dimensiones espaciales, temporales y sociales. Es capaz de hacer presente una diversidad de objetos que se hallan ausentes del “aquí y ahora”.

El lenguaje, además es capaz de trascender por completo la realidad de la vida cotidiana. Puede referirse a experiencias que corresponden a zonas limitadas de significado, y abarcar zonas aisladas de la realidad. Los productos de estas

transposiciones pertenecen, en cierto sentido, a ambas esferas de la realidad: están ubicados en una realidad, pero se refieren a otra.

Cualquier tema significativo que de esta manera cruce de una esfera de realidad a otra puede definirse como un símbolo, y el modo lingüístico por el cual se alcanza esta trascendencia puede denominarse lenguaje simbólico. Al nivel del simbolismo, pues, la significación lingüística alcanza su máxima separación del “aquí y ahora” de la vida cotidiana, y el lenguaje asciende a regiones que son inaccesibles a la experiencia cotidiana no sólo de facto sino también a priori. El lenguaje construye entonces enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad de la vida cotidiana como gigantescas presencias de otro mundo. La religión, la filosofía, el arte y la ciencia son los de mayor importancia histórica entre los sistemas simbólicos de esta clase. El lenguaje es capaz no sólo de construir símbolos sumamente abstraídos de la experiencia cotidiana, sino también de recuperar estos símbolos y presentarlos como elementos objetivamente reales en la vida cotidiana.

El lenguaje constituye campos semánticos o zonas de significado lingüísticamente circunscritos. El vocabulario, la gramática y la sintaxis se acoplan a la organización de esos campos semánticos. Así pues el lenguaje elabora esquemas clasificadores que permiten diferenciar los objetos según su género, número, etc. El lenguaje, en tanto formulador de campos semánticos, posibilita la objetivación, retención y acumulación de las experiencias biográficas e históricas de los individuos. La acumulación es, por supuesto selectiva, ya que los campos semánticos determinan qué habrá de retener y qué habrá que olvidar de la experiencia total tanto del individuo como de la sociedad. En virtud de esta

acumulación se forma un acopio social de conocimiento, que se transmite de generación en generación y está al alcance del individuo en la vida cotidiana. Este acopio social abarca el conocimiento de mi situación y de sus límites. La participación en el cúmulo social de conocimiento permite la ubicación de los individuos en la sociedad y el manejo apropiado de ellos.

Como la vida cotidiana está dominada por el motivo pragmático, el conocimiento de receta, o sea, el conocimiento que se limita a la competencia pragmática en quehaceres rutinarios ocupa un lugar prominente en el cúmulo social de conocimiento. Gran parte del cúmulo social del conocimiento consiste en recetas para resolver problemas de rutina. El acopio social del conocimiento establece diferenciaciones dentro de la realidad según los grados de familiaridad. Proporciona datos complejos y detallados con respecto a los sectores de la vida cotidiana con los que la persona se relaciona con mayor frecuencia, y datos mucho más generales e imprecisos con respecto a sectores más alejados.

El cúmulo social de conocimiento proporciona, además, los esquemas tipificadores requeridos para las rutinas importantes de la vida cotidiana, no sólo las tipificaciones de otros que se mencionaron anteriormente, sino también tipificaciones de toda clase de hechos y experiencias, tanto sociales como naturales. El mundo de la vida cotidiana se estructura de acuerdo a rutinas que se aplican tanto en circunstancias propicias como adversas.

La validez del conocimiento de la vida cotidiana es algo que queda establecido hasta que surge un problema que nos sea posible resolverlo en esos términos. En tanto el conocimiento de la vida cotidiana satisfaga las necesidades de las personas, éstas se obligan a suspender la duda al respecto. La realidad de la vida

cotidiana siempre parece ser una zona de claridad detrás de la cual hay un trasfondo de sombras.

Los autores sostienen por tanto, que la autoproducción del hombre es siempre, y por necesidad, una empresa social. Los hombres producen juntos un ambiente social con la totalidad de sus formaciones socio-culturales y psicológicas. El orden social no se da biológicamente ni deriva de datos biológicos en sus manifestaciones empíricas. No forma parte de la naturaleza de las cosas y no puede derivar de las leyes de la naturaleza. El orden social existe solamente como producto de la actividad humana.

Hablar de la estabilidad del orden social lleva a los autores a plantear una teoría de la institucionalización. Consideran que toda actividad humana está sujeta a la habituación. Todo acto que se repita con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos y que ipso facto es aprehendida como pauta por el que la lleva a efecto y que incluso pueda llegar a repetirse de la misma manera y con la misma economía de esfuerzo.

La institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores. Toda tipificación de esa clase es una institución. Las instituciones implican historicidad y control. Las tipificaciones recíprocas de acciones se construyen en el curso de una historia compartida: no pueden crearse en un instante, siempre tienen una historia de la cual son producto.

Decir que un sector de la actividad humana se ha institucionalizado ya es decir que ha sido sometido a control social. Solamente se requieren mecanismos de control adicionales cuando los procesos de institucionalización no llegan a

cumplirse de manera cabal. Tiene importancia teórica acentuar que el proceso institucionalizador de tipificación recíproca se realizaría aún cuando dos individuos empezaran a interactuar de nuevo. La institucionalización es algo incipiente en toda situación social que se continúe en el tiempo.

Un mundo institucional se experimenta como realidad objetiva, tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no es accesible a su memoria biográfica. Ya existía antes que él naciera, y existirá después de su muerte. Esta historia de por sí, como tradición de las instituciones existentes, tiene un carácter de objetividad. La biografía del individuo se aprehende como un episodio ubicado dentro de la historia objetiva de la sociedad. Las instituciones, en cuanto facticidades históricas y objetivas, se enfrentan al individuo como hechos innegables, están allí y el individuo no puede desaparecerlas a voluntad. Dado que las instituciones existen como realidad externa, el individuo no puede comprenderlas por introspección: debe salir a conocerlas, así como debe aprender a conocer la naturaleza.

Tiene importancia retener que la objetividad del mundo institucional, por masiva que pueda parecerle al individuo, es una objetividad de producción y construcción humana.

Así, el proceso por el cual los productos externalizados de la actividad humana alcanzan el carácter de objetividad se llama objetivación. El mundo institucional es actividad humana objetivada, así como lo es cada institución de por sí. A pesar de la objetividad que caracteriza al mundo social en la experiencia humana, no por eso adquiere un status ontológico separado de la actividad humana que la produjo. El hombre es capaz de producir su mundo aunque luego éste se le

presente como algo ajeno. Es importante reiterar que la sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto social.

Las instituciones, pues, se integran de facto. Pero su integración no es un imperativo funcional para los procesos sociales que las producen, sino que más bien se efectúa por derivación. Los individuos realizan acciones institucionalizadas aisladas dentro del contexto de su biografía.

Esta biografía es un todo meditado en el que las acciones discontinuas se piensan, no como hechos aislados sino como partes conexas de un universo subjetivamente significativo cuyos significados no son específicos para el individuo, sino que están articulados y se comparten socialmente. Sólo por la vía de este rodeo de los universos de significado socialmente compartidos se llega a la necesidad de una integración institucional.

Una tercera dimensión analítica esgrimida por Berger y Luckmann es la internalización que es referida como el proceso a través del cual el individuo es capaz de aprehender e interpretar a través de la socialización y su contacto con los otros acontecimientos que ya están objetivados en la realidad y que cobran una significación especial. En este sentido la internalización es el basamento en donde se funda, por un lado, la comprensión de los otros semejantes y por el otro, la aprehensión del mundo en tanto realidad significativa y social. Esta creación no es resultado de las creaciones autónomas de significado de los individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo asume el mundo en el que ya viven otros.

Solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerársele miembro de la sociedad. El proceso ontogénico por el cual esto se

realiza se denomina socialización, y por lo tanto, puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es el proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.

La socialización primaria comporta algo más que un aprendizaje meramente cognitivo. Se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional. El niño se identifica con los otros en una variedad de formas emocionales, pero sea las que fueran, la internalización se produce sólo cuando existe identificación, cuando existe apropiación del mundo de los otros.

### **1.2.1. C. La teoría de la Estructuración de Giddens.**

Una tercera veta teórica a la que recurrimos para comprender esta naturaleza intersubjetiva y significativa del mundo es la teoría de la Estructuración de Giddens 1984 (1988), quien en su trabajo seminal *La constitución de la sociedad* nos presenta un análisis acerca de los procesos constitutivos del mundo social a partir de lo que él articula como una dualidad entre estructura y acción<sup>12</sup>.

Un elemento recuperable de la propuesta asentada en esta teoría de estructuración se refiere a la naturaleza de la acción social. En principio Giddens considera que las acciones sociales sólo cobran sentido en contextos ordenados

---

<sup>12</sup> En su intento por poner fin a las diferencias epistemológicas y ontológicas propiciadas entre las posiciones estructuralistas y funcionalistas, por una parte, y las posiciones comprensivo/interpretativas, por la otra, Giddens resuelve en el nivel de la teoría esta dicotomía entre ambas creando lo que él denomina la teoría de la estructuración. Mismo que incorpora en un solo lance tanto el papel que juega la estructura como restrictiva de la acción, como el lugar que ocupa el sujeto en la construcción y reconstrucción de éstas.

espacial y temporalmente, lo cual nos lleva a pensar que estas acciones sólo pueden ser comprendidas por parte del científico social si éste repara en las condiciones sociales e históricas en las que la acción se produce. De modo tal que las prácticas sociales están ordenadas en un espacio y un tiempo, por lo que es necesario en términos de descripción de las actividades humanas, familiarizarse con las formas de vida en que estas actividades quedan expresadas. Plantea Giddens que los actores en su hacer cotidiano son siempre agentes reflexivos e intencionales que de la sociedad obtienen los medios y dispositivos para realizar racionalizaciones acerca del mundo. Agentes humanos que asumen casi siempre un papel reflexivo que está en la condición de hacer un registro o descripción de sus acciones y experiencias en el espacio y tiempo en que éstas se dan. Discursivamente los actores sociales (agentes humanos) son capaces de abundar en las razones que los llevan a actuar de determinada forma. Cuentan con un reservorio de saberes (saber mutuo) que queda expresado a través de lo que este teórico nombra como conciencia práctica y discursiva. Entendiendo por conciencia discursiva la capacidad del sujeto para explicar y evaluar lingüísticamente tanto las razones como las circunstancias en las que da su acción. Definiendo la conciencia práctica como la capacidad del agente para comprender, sin expresarlo lingüísticamente, las situaciones sociales a las que se enfrentan en la cotidianidad de su vida. Los actores al mismo tiempo que tienen una conciencia discursiva sobre el mundo cristalizan ésta en modos prácticos de acción de los que están reflexivamente conscientes. Esto, señala Giddens, supondría pensar que los actores por rutinas y casi siempre sin esfuerzo tienen una comprensión teórica continua a través de la cual registran aspectos sociales y

físicos de los contextos en los que se mueven. Agentes sociales capaces de desplegar de manera repetida en el flujo de la vida diaria un espectro de poderes causales, incluido el poder de influir sobre el desplegado por otros. En tal sentido, para Giddens los agentes sociales tienen la capacidad de controlar tanto sus pensamientos como sus acciones a través del establecimiento de rutinas que los habilitan para intervenir de manera acertada en el mundo social. Vale aclarar que para Giddens es necesario distinguir entre los motivos y distinguir entre lo que serían las motivaciones de la acción de su racionalización y reflexividad. Éstas últimas como intrínsecas a la acción, mientras que las primeras son referidas como elementos que encierran deseos (inconscientes) que potencian la acción.

Más que centrar la atención en los motivos o deseos inconscientes que potencian la acción, Giddens supone como necesario orientar la mirada del científico social hacia la comprensión de los contextos particulares en que los actores de manera recursiva y recurrente reproducen prácticas y rutinas que los ponen en la condición de operar el mundo y de intervenir para su modificación. No deja de reconocer que desde luego los agentes sociales están de algún modo constreñidos por las estructuras de la sociedad lo cual no significa que tengan a su alcance dispositivos que le confieran la potestad de hacer cambios y transformaciones de sus espacios vitales. Más que como elementos restrictivos, Giddens plantea el concepto de estructura como un sistema de prácticas sociales que de algún modo estructuran los modos en los que los actores se conducen en sus espacios de acción. Es decir, como propiedades que expresadas en normas y reglas, orientan la acción.

En este sentido, la propuesta de giddensiana sobre la comprensión de las prácticas sociales sólo puede ser posible en la medida en que el investigador adopte y reconozca la relación entre estructura y agente (acción) como una dualidad que encierra una relación dialéctica entre ambas y en donde estos dos polos quedan totalmente imbricados. De modo tal que las estructuras del mundo social más que ser restrictivas al sujeto lo que hacen es dotarlos de los medios para que éste oriente sus cursos de acción en un marco normado y reglado, no significando esto que el sujeto o agente social nada pueda hacer por transformarlas. Por el contrario, dicho agente, en la medida en que es un sujeto reflexivo y con capacidad de racionalizar la acción se vuelve un sujeto habilitado para ejercer control sobre la vida social en la que se desempeña.

#### **1.2.1.D Los Estudios Culturales: las contribuciones de Geertz y Thompson para la comprensión de la textura significativa y simbólica del mundo social.**

Una cuarta veta de exploración sobre el mundo de la subjetividad lo constituyen los estudios culturales quienes expresados en los trabajos antropológicos de Clifford Geertz (1987) y John B. Thompson (1998) se configuran en iconos para la comprensión de la textura significativa y simbólica de los fenómenos culturales. Estos teóricos parten de la premisa de que los fenómenos de la vida social están inscritos en tramas de significado, lo que se refiere a poner estricta atención en la cultura. Ésta definida por Geertz como la urdimbre en donde los hombres tejen tramas de significaciones, es decir, comprende un conjunto de estructuras significativas que contienen un entramado de acciones, símbolos, rituales, signos, con los que los hombres alcanzan un entendimiento sobre el mundo. La cultura

manifiesta este teórico, puede ser comprendida como un documento activo y público que sólo cobra existencia en el entendimiento y corazón de los hombres que en ella participan.

En tal sentido, los estudios culturales que depositan la atención en este carácter simbólico y significativo del mundo apuntalan sus pretensiones más que al deseo de encontrar leyes universales sobre el funcionamiento del mundo, lo que hacen es poner la atención en el desentrañamiento de los patrones de significados que entrañan las acciones de los hombres. Tal empresa sólo posible en la medida en que el investigador social reconozca la naturaleza de los lugares como las formas simbólicas producidas en éstos. Retomando la interpretación de Thompson sobre Geertz 1973 (1987), diremos entonces que la elucidación de estos patrones de significado sólo será posible en la medida en que el investigador adopte un método que le permita acceder a los que los hombres en el tejido social determinan como significativo.

Uno de las expresiones simbólicas más tangibles y que ha sido motivo de ardua reflexión en los estudios culturales es la noción de ritual, éstos examinados en el contexto de una acción simbólica pueden ser definidos, señala McLaren (1995) como vehículos transportadores de códigos culturales (información cognitiva y gestual) que de algún modo influye y moldea la percepción de los sujetos y sus modos de comprensión.

Los rituales pueden ser definidos como modelos gestuales y rítmicos que dan la pauta a los sujetos para negociar entre los diferentes sistemas simbólicos que han sido prohiados por la sociedad.

Los rituales son parte de la cultura y por ésta Geertz entiende un sistema de símbolos, un patrón de significados que son históricamente transmitidos y heredados por medio de los cuales los individuos crean símbolos por medio de los cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes sobre la vida. En tal sentido la cultura es una construcción que se mantiene como una realidad siempre consistente y significativa mediante una multiforme organización de rituales y sistemas de símbolos.

El método propuesto por Geertz en términos de comprensión de estos significados es el etnográfico. Pues es a partir de su implementación como el investigador social, estará en mejor condición de elaborar descripciones densas<sup>13</sup> de los contextos a partir de reconocer lo que los actores de éstos ofrecen como interpretaciones de primera mano acerca de su vida. De este modo el método de la interpretación servirá de mucho para comprender lo que los actores dicen y piensan sobre su mundo. Cabe aclarar que estas descripciones densas, desde la postura de Geertz, son descripciones de segundo y tercer orden que son producto de elaboraciones del científico social en donde quedan también inscritas sus reflexiones y cosmovisiones acerca del mundo que desea construir.

Es necesario señalar que para Geertz, un estudio cultural, desde una perspectiva del significado, implica reconocer que éstos presentan variaciones en el tiempo y en el espacio, de modo tal que lo que puede ser relevantemente significativo para unos sujetos no puede serlo para otros. Reparar entonces en la cultura como esta

---

<sup>13</sup> Para Geertz, una descripción densa es la producción, por parte del investigador social, de un escrito en donde logra inscribir o fijar lo dicho en el discurso social. Al plasmar lo dicho en el discurso social en el escrito etnográfico lo transforma de un suceso fugaz y transitorio en un texto permanente y examinable. En este sentido el análisis de la cultura es una interpretación de otras interpretaciones, es decir, interpretaciones de segunda mano, de un mundo que ya es descrito e interpretado constantemente por los individuos que lo construyen.

urdimbre de significados implica de algún modo reconocer que los sujetos siempre tienen alguna interpretación acerca del mundo por lo que es necesario partir de la premisa de que las interpretaciones que nos puedan ofrecer los actores son el punto de partida para generar la interpretación. En tal sentido, el investigador visualizado no como un reproductor de estas interpretaciones sino más bien el intérprete de sus significados.

Dentro de esta veta de los estudios culturales, también destaca la concepción estructural de John B. Thompson (1998), quien en un esfuerzo por recuperar la visión de Geertz acerca de los patrones de significado, contribuye ampliando esta visión con la introducción de un elemento, que según éste queda fuera en el análisis geertziano, es decir, el elemento estructural. Planteando con ello que la comprensión de la naturaleza simbólica de los fenómenos culturales sólo es posible en la medida en que se reconozcan los contextos estructurados en las que las formas simbólicas se producen.

En el desarrollo de su concepción estructural de la cultura Thompson 1993 (1998) define a ésta como:

El estudio de las formas simbólicas (acciones, objetos y expresiones significativas) en relación con los procesos y contextos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales, y por medio de los cuales, se producen y se transmiten y reciben tales formas simbólicas.

Justamente el estudio de estas formas simbólicas en contextos socio/históricos estructurados es el corazón de esta concepción de la cultura por lo que el investigador deberá orientar el análisis hacia la textura de estos contextos en el que se inscriben estas formas simbólicas. Considerando que dichos contextos

estructurados, indica Thompson, puedan caracterizarse por presentar relaciones asimétricas en donde las posiciones sociales que ocupen los actores no sean las mismas para todos y en donde por consecuencia los recursos de los que dispongan éstos estén distribuidos de manera también asimétricas. Visto así el análisis de la cultura implicará una observación de la textura que adquieren estos contextos en donde se inscriben y se transmiten estas formas simbólicas.

Para Thompson la producción y recepción de las formas simbólicas siempre ocurre en contextos sociales estructurados, tales contextos suponen escenarios delimitados espacial y temporalmente mismos que son constitutivos de la acción social. De este modo la observación de estos contextos implica la observación de las acciones, esto es, que la explicación de la acción sólo puede ser viable si se repara en los contextos en las que ésta se origina. En un solo lance este teórico considera que el entendimiento tanto de la estructura como de las acciones debe hacerse al unísono. Ambas son incluyentes mutuamente.

En su intento por elucidar la textura de estos contextos en donde se inscriben estas formas simbólicas Thompson nos ofrece cinco rasgos estructurales internos de estas formas simbólicas a explicar en el siguiente cuadro:

**Rasgos estructurales de las formas simbólicas.**

Rasgos	Conceptualización
1) <b>Intencional</b>	Las expresiones simbólicas son siempre expresiones de un sujeto para otro sujeto, es decir, son construcciones y producciones empleadas por el sujeto con la intención de conseguir ciertas cosas u objetivos. Cabe señalar que en muchas ocasiones el significado atribuido a estas formas simbólicas en su creación puede presentar cierto grado de variabilidad al momento de ser transmitido a otros sujetos.
2) <b>Convencional</b>	La construcción, producción y empleo de estas formas simbólicas, así como su interpretación por parte de los sujetos, necesariamente implican el reconocimiento de la convención. Éstas

	conjugan un conjunto de reglas y códigos de procedimientos tanto para su codificación como su decodificación.
<b>3) Estructural</b>	Este rasgo se refiere a la necesidad de poner atención en los componentes que se articulan en las formas simbólicas de modo tal que se puedan identificar los tipos de relaciones entre ellos. Entendiendo con ello que una forma simbólica es una constelación de elementos que guardan entre sí una interrelación constante.
<b>4) Referencial</b>	Las formas simbólicas son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo, e incluso puede ocupar el lugar de un objeto, individuo o situación.
<b>5) Contextual</b>	Las formas simbólicas se insertan en contextos socio/históricos, en los cuales y por medio de los cuales se producen y reciben. Esto equivale a sostener que las formas simbólicas son producidas por agentes situados socialmente y que además disponen de recursos y habilidades diversas para su establecimiento. Además de que el contexto dota a los individuos de dispositivos para su evaluación cuya resultantes puede ser su aprobación o refutación.

Retomando la propuesta de los campos de interacción de Pierre Bourdieu, Thompson 1993 (1998) utiliza el concepto de campo de interacción para referirse a las posiciones que los sujetos ocupan en los espacios sociales en los que interactúan y en donde de acuerdo a las circunstancias siguen determinadas trayectorias de vida. Considerando que tales trayectorias y posiciones dentro de un campo de interacción están de algún modo mediadas por los respectivos capitales o recursos con que cuentan los individuos para interactuar en el contexto en el que se encuentran insertos. Dichos capitales suelen ser de tipo económico, cultural o simbólico, de acuerdo a la terminología de Bourdieu. El capital económico entendido como el conjunto de bienes materiales y financieros con el que cuenta un sujeto para adquirir ciertos objetos; el capital cultural que incorpora los recursos instruccionales o educativos que acreditan a un sujeto para ocupar una determinada posición en el tejido de la sociedad; finalmente el capital simbólico que incluye prebendas ganadas y que se expresan a partir del elogio, el

reconocimiento al que se ha hecho acreedor un sujeto. La posesión de tales recursos varía dependiendo de la situación de interacción, por lo que la utilización de éstos para la consecución de ciertos fines está, de algún modo está sujeto a reglas y convenciones establecidas en el campo de interacción. Reglas y convenciones que no necesariamente se encuentran explícitas en el tejido social. Tales reglas y convenciones, señala Thompson, guían el comportamiento no siempre adquieren un alto grado de formalidad, sino que más bien están formuladas de manera imprecisas visualizándose como esquemas flexibles que sólo cumplen la función de orientar las acciones de los individuos sin llegarse a constituir como preceptos rígidos y bien formulados, por el contrario, existen en forma de conocimiento prácticos que poco a poco se van socializando e internalizando por los individuos.

Hechas estas reflexiones podemos señalar que para Thompson la producción de formas simbólicas en contextos socio/históricos específicos implica el uso de recursos disponibles en el campo de interacción. De tal suerte que un individuo o conjunto de ellos emplean recursos, se sirven de reglas a fin de producir formas simbólicas para actores potenciales. No olvidando con ello, indica este teórico, que las formas simbólicas producidas están sujetas a complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto. Dos tipos de valoraciones se pueden identificar: la valoración simbólica que implica la atribución de un aprecio o desprecio simbólico a los objetos con los que nos relacionamos y el valor económico que implica la atribución de un valor económico o monetario a los objetos a fin de ser intercambiados por otros de valor similar. Esta asignación de valores no es simétrica de ningún modo y justamente la asimetría de los campos

de interacción es lo que provoca en ciertos momentos tensiones y conflictos. Conflicto que son definidos por Thompson como conflictos de valoración simbólica o de valoración económica.

En un intento por recapitular todos los elementos heurísticos que ofrecen estas vetas teóricas para la comprensión significativa del mundo social en las siguientes líneas haremos un esfuerzo por sintetizar algunos de los que consideramos son importantes para el tratamiento de nuestro objeto de estudio. Hecho este recorrido sobre las diferentes perspectivas de análisis sobre las organizaciones podemos indicar que la adopción de una visión no moderna supone, por parte del investigador, el desafío de incorporar en sus reflexiones otras miradas que lejos de perturbar la rigurosidad de las observaciones, lo que hará es enriquecerla.

- a) En primer lugar reconocemos la noción de intersubjetividad como un concepto que nos da la pauta para comprender lo significativo de las acciones humanas a partir de la comprensión de los sistemas de relaciones que los actores sociales establecen a partir de su encuentro con los otros.
- b) En segundo lugar, identificamos la noción de sentido y significado como un elemento que condensa, en las percepciones de los actores sociales, un entramado de creencias y valoraciones que son adquiridas y aprendidas en los contextos sociales en las que la acción se lleva a cabo. Considerando que la variación de éstos significados sólo son explicables si partimos de reconocimientos de la textura de los contextos y situaciones en las que éstos se producen.

- c) En tercer lugar rescatamos la idea de que entre la sociedad y el individuo existe una permanente relación dialéctica que supone una influencia recíproca y en donde ambos juegan un papel determinante en la configuración del mundo.
- d) En cuarto lugar consideramos que la noción de sujeto reflexivo es de vital importancia para comprender cómo los sujetos en los espacios de socialización en los que participan juegan un papel siempre en la recomposición de su mundo. De modo tal, que la observación de las prácticas y rutinas de acción son también de vital importancia en términos de comprensión de lo que los actores sociales hacen en los contextos sociales. Pues en la medida en que los agentes sociales asumen un papel preponderante en los diferentes contextos en los que participan, están contribuyendo a su transformación y con ello se desdibuja la idea de que las reglas de la sociedad son inamovibles.
- e) En quinto lugar, rescatamos la noción de campos de interacción estructurados como nichos en donde se estructura la acción y en donde los sujetos posicionados asimétricamente establecen las reglas del juego utilizando capitales y recursos en aras de conseguir los objetivos y metas propuestas. Estos capitales de algún modo condensan no sólo recursos económicos, sino también recursos que tienen que ver con las habilidades, aptitudes, técnicas y procedimientos con que los actores cuentan para moverse en el mundo.
- f) El reconocimiento de la textura que revisten estos procesos relacionales nos coloca en la condición de poder hacer inteligible las distintas formas en

la que los actores producen representaciones acerca del mundo en el que habitan y de cómo estas representaciones se cristalizan en los modos prácticos en los que estos se organizan.

- g) El entendimiento del mundo y de lo que los otros piensan de él sólo es posible en la medida en que se comparten sistemas de creencias y valores que son vehiculizados por códigos y sistemas de signos que han sido sedimentados por el lenguaje.
- h) En tal sentido, el lenguaje opera como un vehículo que permite no sólo transmitir saberes sobre el mundo, sino que se vuelve en un orientador de la acción social. El lenguaje al ser un vehículo objetivador del mundo, define los procesos de la vida social.

## **CAPÍTULO DOS**

### **LA MIGRACIÓN COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO**

#### **2.1 El campo de estudio de la teoría de la migración en permanente construcción.**

En el ámbito de las ciencias sociales, particularmente en disciplinas como la sociología, la antropología, la demografía, la ciencia política y la economía, entre otras, asistimos a una pluralidad de enfoques teóricos y marcos analíticos divergentes que explican, desde sus propias trincheras, los factores y circunstancias de tipo social que influyen para que sectores amplios de nuestra sociedad se inserten, en períodos de tiempo corto o prolongado y en condiciones migratorias documentadas e indocumentadas en circuitos y flujos migratorios hacia países altamente industrializados que, en la mayoría de las ocasiones, llegan a ser valorados por los propios emigrantes como polos de atracción por las aparentes oportunidades que ofrecen en materia laboral, de incremento del ingreso y mejora de las condiciones de vida. Resultando de esto una abundante literatura que contiene un conjunto de proposiciones teórico/metodológicas que da cuenta, por una parte, de las dimensiones que reviste el fenómeno en cuestión de cara a las particularidades de las realidades empíricas estudiadas, así como del carácter complejo y problemático del campo en el sentido de no poder distinguir con claridad una sola ruta de observación sobre el fenómeno migratorio.

La proliferación de estos enfoques y puntos de vista en el seno de estas disciplinas nos coloca frente a un escenario cuya complejidad ha provocado, señala Herrera Carassou (2006), una especie de dispersión conceptual o vacío teórico que propicia cierta dificultad para discernir con nitidez el rumbo por el que avanzan las investigaciones que al respecto se han venido elaborando, generándose con ello un arsenal de interpretaciones y versiones acerca de los determinantes o causas que producen los flujos migratorios en el mundo, del mismo modo que una ambigüedad en el tratamiento de los conceptos que ya son parte del vocabulario generado dentro del campo.

En tal sentido, y siguiendo la reflexión de Carassou (2006), no podemos hablar por el momento de una teoría de la migración que aglutine de manera integral todas las aristas o dimensiones analíticas que el mismo fenómeno presenta, de tal suerte que sólo estamos en posibilidades de escudriñar, en el acervo de conocimientos construido, los alcances que en las fronteras de las disciplinas que las cobijan presentan estas distintas miradas acerca de la migración. En tal sentido no estamos en condiciones de sostener que existe una teoría de la migración, sino más bien de un conjunto amplio de conocimientos apenas en construcción en donde podemos advertir, de cara a las complejidades de los contextos socioculturales en donde se produce la acción de emigrar, las diferentes fisonomías que el fenómeno presenta. Un campo de conocimiento en donde, pese a existir puntos de vista y tendencias que lo nutren y alimentan, no existe aún una postura interdisciplinaria clara en donde quede expresado un esfuerzo por discutir y converger acerca de los alcances y limitaciones de este campo en aras de ir delimitando los atributos y particularidades del objeto de estudio.

Campo en donde en consecuencia sólo estamos en la condición de obtener una visión siempre recortada del fenómeno, situación que desde luego va de la mano de las complejidades de la realidad empírica y que en muchas ocasiones rebasa las posibilidades de observación del estudioso de ésta. Algunos estudiosos como Arango (2003) señalan que es dudoso que el arsenal teórico existente esté a la altura de las exigencias de una realidad tan multifacética como dinámica.

Massey, Alarcón, Durand y González (1991), iconos de los estudios migratorios en México, en cuanto a las investigaciones realizadas en materia de migración internacional hacia los Estados Unidos, sostienen por su parte que si bien es cierto que existen una gran cantidad de trabajos en donde han quedado documentados los cambios sociales que la migración produce, también lo es el hecho de que estos factores sociales han sido tratados de manera aislada, intuyéndose con ello que las aportaciones teóricas no han contribuido a generar un marco conceptual que integre en un solo lance, las distintas caras que la migración presenta. De tal forma que se hace necesario cambiar la postura de observación para de esta forma estar en condiciones de reconocer al fenómeno no sólo a partir de su envergadura económica, sino como un evento que envuelve otro tipo de factores que a su vez van a provocar impactos de diversa índole, es decir, impactos tanto a nivel de los sujetos implicados como de las familias, comunidades y realidades locales, nacionales e internacionales. Es necesario, señalan estos autores, mirar la migración internacional como un fenómeno integral cuyas distintas caras deben en lo posible ser consideradas como un todo, esto es, como un complejo integrado por cambios que actúan juntos para producir un resultado particular.

Como puede observarse, las posiciones críticas vertidas sobre el estado que guardan los estudios migratorios y los intentos por hacer una reflexión acerca de sus alcances, nos colocan en la disyuntiva de reconocer, por una parte, que no todo ha sido en vano y que lo escrito e investigado hasta el momento tiene su valor heurístico en la medida en que sirve de basamento para iniciarnos en la revisión y exploración de este campo, por la otra, nos coloca en la situación de reconocer también, que no todo está dicho en materia de migración, y que difícilmente lo estará en la medida en que las realidades y circunstancias en las que se pretende aplicar estos conocimientos, cada vez más adquieren características inusitadas y contradictorias que hacen que el investigador esté permanentemente orillado a hacer un ejercicio de vigilancia epistemológica para revisar tanto sus premisas conceptuales como los instrumentos de que se vale para aproximarse al conocimiento de estas realidades cambiantes.

Planteada esta reflexión y en la búsqueda de hacer una revisión útil de los dispositivos heurísticos que nos ofrecen los diferentes enfoques que sobre el tema se han elaborado, en las siguientes líneas haremos un recorrido sucinto sobre algunas de ellas, que nos parece, apuntalan las explicaciones en torno a la explicación de las posibles causas y procesos que subyacen a los flujos migratorios y que sin lugar a duda han tenido repercusiones sustantivas en los discursos que sobre migración se han venido construyendo en otros sectores de la sociedad.

Para ello, nos valdremos de cuatro dimensiones que consideramos han sido piedra de toque en las exploraciones acerca del fenómeno de la migración internacional y de las cuales se han derivado –por lo menos en nuestro país–

estudios de caso en aquellas regiones y comunidades tipificadas con alta tendencia a la migración hacia Estados Unidos. La primera dimensión alude a la cuestión económica, misma a la que regularmente se le asocia como un factor determinante de la migración; la segunda que se refiere al aspecto histórico/estructural de la migración y que expresa en esencia el conjunto de explicaciones acumuladas en las ciencias sociales para dar cuenta del fenómeno migratorio como resultante de los procesos de cambio y transformaciones estructurales propios de la modernidad. La tercera se refiere a la dimensión sociocultural de la migración exponiéndose un conjunto de proposiciones que reúnen apreciaciones y marcos explicativos que colocan la observación en los impactos que este fenómeno ha provocado tanto en las comunidades de origen como receptoras de mano de obra introduciéndose con estos la reflexión sobre la textura de los procesos culturales en los que se inscribe la decisión de emigrar y que se cristaliza en un conjunto de prácticas que alimentan la migración; y la tercera, la dimensión política/legal, que aunque menos explorada desde el campo de la migración, empieza a ser un punto de reflexión importante que introduce el tema de la nueva condición jurídico/legal que adquieren los emigrantes en los lugares de destino y de cómo éstos, a partir de procesos de organización cada vez más sistemáticos en donde explicitan sus demandas como emigrantes, están tocando las fibras más sensibles de los gobiernos y organizaciones en aras de propiciar marcos legales incluyentes en donde queden amparados como nuevos ciudadanos de la sociedad, así como ciudadanos que demandan al estado políticas públicas más equilibradas en materia de migración.

Estas dimensiones, desde luego, son sólo puntos de acercamiento hacia la realidad migratoria, quedando desde luego abiertas a nuevas reflexiones y propuestas en aras de la comprensión del fenómeno.

## **2.2 Principales enfoques teóricos acerca de las migraciones.**

En este apartado haremos un recorrido sucinto en torno al campo de los estudios migratorios poniendo especial atención en aquellas perspectivas que han desarrollado marcos conceptuales para explicar el fenómeno de la migración internacional y, que de algún modo, han servido de bastión para orientar nuestras percepciones en cuanto a las dimensiones que el fenómeno presenta. En esta revisión identificamos como sustantivas tres perspectivas que ofrecen dispositivos para nuestro acercamiento al fenómeno. Una veta explorada alude a la perspectiva económica sobre la migración que en su desarrollo ha privilegiado el factor económico como causa fundamental que determina la acción de emigrar. Una segunda veta explorada, se refiere a una postura de la migración que pone justamente la atención en su naturaleza socio/cultural y, que a diferencia de la anterior, no privilegia únicamente la cuestión económica como causa de la migración, sino que pone énfasis en la explicación de ésta como un fenómeno multicausal al que es necesario revisar de cara a las condiciones socioculturales del entorno. Entorno donde se pueden identificar tanto estructuras sociales como un conjunto de redes y relaciones que soportan el fenómeno. Relaciones que suponen acciones concretas de los actores implicados. Por último, una tercera veta, que replantea el fenómeno de la migración como un evento que también

puede ser explicado a partir de poner atención en las condiciones histórico/estructurales de la sociedad.

### **2.2.1 La dimensión económica de la migración.**

Arango (2003) señala que es en el último cuarto del siglo XX, el escenario en donde el pensamiento teórico acerca de las migraciones se ha enriquecido con un puñado de teorías que tratan de explicar la nueva fisonomía de las migraciones internacionales, y de responder a la cada vez mayor trascendencia social y política que reviste el fenómeno migratorio.

En tal sentido y sin dejar de reconocer la importancia de las aportaciones que hacen algunos teóricos clásicos de la migración como es el caso del demógrafo y geógrafo inglés Ernest George Ravenstein<sup>14</sup>, y de Williams Thomas y Florian Znaniecki, por mencionar algunos, iniciaremos nuestro recorrido por uno de los enfoques teóricos que dentro de los estudios migratorios se ha configurado como uno de los ejes, que a partir de la década de los sesenta del siglo anterior, marcó un hito en las explicaciones sobre el tema desencadenando otras miradas acerca de dicho fenómeno. Nos referimos de manera concreta al enfoque neoclásico de la migración y que en opinión de Arango ha sido una de las teorías más influyentes y atractivas para algunos estudiosos de las migraciones.

La perspectiva neoclásica de la migración, cuya génesis se inscribe en el terreno de la ciencia económica, se configura como una corriente de pensamiento que,

---

<sup>14</sup> Demógrafo y geógrafo inglés quien a principios del siglo XIX elabora una serie de estudios de las migraciones internas que van del campo a la ciudad, intentando formular las leyes universales de migración.

sustentada en principios básicos, propios de la economía, como la elección racional, la maximización, la utilidad, las diferencias salariales, la movilidad de factores, entre otros, ha contribuido, a partir de combinar los niveles de análisis micro y macro, tanto a la explicación de los factores estructurales que determinan la migración, como a aquellos que aluden a los motivos que orillan a los sujetos a tomar la decisión de emigrar.

En el nivel macro la causa de la migración recae en las condiciones socioeconómicas del país o región de que se trate, en tanto que a nivel micro, regularmente el peso de la migración recae en el sujeto, quien en base a un conjunto de evaluaciones individuales toma la decisión de emigrar.

En el nivel macro, podemos afirmar que esta perspectiva, en sus diferentes versiones, ha recurrido a la premisa de que es la ley de la oferta y la demanda un dispositivo que permite fundamentar porqué sectores amplios y diversificados de la sociedad se desplazan físicamente a polos de atracción altamente industrializados en aras de resolver las apremiantes de tipo material y económica que no pueden ser satisfechas en sus lugares de origen. En estricto sentido, la perspectiva neoclásica sostiene que las migraciones son el resultado de las desigualdades entre trabajo y capital, lo que supone que en países o regiones, donde el trabajo es escaso en relación al capital, se incrementa el nivel de los salarios provocando con ello que trabajadores movidos por carencias y bajo nivel de vida, se vean impelidos a desplazarse a estas regiones con la finalidad de vender su fuerza de trabajo a mejor precio.

Caso contrario ocurre en regiones donde la mano de obra es abundante y las inversiones de capital no son suficientes para responder salarialmente a las

demandas de estos trabajadores, convirtiéndolas de este modo en expulsoras a gran escala de trabajadores deprimidos económicamente hablando. Visto así, para el pensamiento neoclásico el origen de las migraciones ha de remitirse a las disparidades entre los niveles salariales de los distintos países, que al mismo tiempo quedan expresadas en los niveles de ingreso y bienestar de la sociedad. En tal sentido, las migraciones son vistas como procesos compensatorios que contribuyen a regular y eliminar las diferencias salariales entre países.

En el caso de las sociedades receptoras, señala Massey (1991), la migración, bajo la perspectiva economista, es explicada como resultante de la segmentación económica que crea un mercado de trabajos eventuales y de poca paga con limitadas oportunidades para mejorar el ingreso, por lo que los empresarios e inversionistas capitalistas, se ven de alguna manera forzados a emplear trabajadores foráneos, debido a que los trabajadores nativos se rehúsan a realizar este tipo de trabajos, iniciándose con ello la contratación de mano de obra emigrante.

Desde esta óptica la migración es explicada como un proceso que representa un ajuste a las desigualdades en la distribución de la tierra, trabajo y capital, que son resultantes del atraso en el desarrollo del aparato productivo que les caracteriza. De este modo las tendencias neoclásicas de la migración, en su vertiente macro, apuntalan que si las migraciones son resultantes de estas diferencias salariales entre países, la eliminación de éstas acabara con los flujos migratorios, no así en el caso de los trabajadores altamente especializados, cuyos patrones de desplazamiento están constreñidos a la tasa de rendimiento de ese capital.

Pudiendo entonces pensarse que las migraciones de trabajadores con un nivel de especialización bajo, quedarán canceladas en la medida en que se eliminen estas diferencias de tipo salarial.

Por otra parte, las propuestas teóricas, fundadas en el pensamiento neoclásico, bajo la vertiente micro, apuntalan las explicaciones de los flujos migratorios concentrando la atención en el modelo de actor racional individual, quien en pleno uso de sus facultades cognitivas toma la decisión de emigrar haciendo una evaluación racional de los costos y beneficios de la migración. En lo general esta teoría de la acción racional plantea que las migraciones son resultante de las decisiones individuales, es decir, que son los sujetos quienes bajo una lógica racionalista y calculadora se insertan en los flujos migratorios buscando la maximización y el bienestar en países, que por su alto desarrollo económico, pueden servir de plataforma para compensar las carencias y limitaciones económicas que padecen en sus lugares de origen.

En consecuencia, esta perspectiva plantea en el nivel micro, que la decisión de migrar es un acto individual y voluntario que sólo es responsabilidad de un sujeto, que una vez que evalúa y compara lo que tiene en su país y lo que puede obtener en estos polos de atracción, toma la determinación de insertarse en términos de obtener siempre recompensas en vías de costo/beneficio.

Aragón (2003) plantea que como toda teoría, ésta en particular, responde a las corrientes de pensamiento imperantes en el contexto en el que fueron creadas y que no exenta de esas influencias, introduce en sus esquemas analíticos marcos referenciales que le imprimen un matiz especial. En tal sentido, la influencia, por una parte, del paradigma funcionalista y la teoría de la modernización proveniente

de la sociología y por la otra, los cambios que a mediados del siglo XX, se empiezan a generar en las economías tercermundistas emergentes, así como la internacionalización de la vida económica, entre otros, fueron detonantes para producir marcos analíticos para explicar, de manera más sistematizada, los cambios relacionados con la agudización y crecimiento de los flujos migratorios.

Esto de alguna manera explica porqué la perspectiva neoclásica de las migraciones privilegia, en su momento, la cara económica de la migración, llegando a sostener explicaciones deterministas acerca las causas que la originan y que de manera fehaciente queda expresadas en las diferencias salariales entre países. Quedando en el plano explicativo atrapada en la pretensión de describir y generar leyes generales acerca de las migraciones.

Otra postura más que pone énfasis en la dimensión económica de la migración internacional se refiere al modelo económico con oferta limitada de trabajo, que basado en la fórmula *guestworker* explica las migraciones en las sociedades duales, éstas definidas como economías en desarrollo en donde cohabitan lo moderno y lo tradicional, es decir, en donde un sector moderno e industrializado se articula con un contexto tradicional sostenido básicamente por la agricultura. Esto es que cuando el sector industrializado crece se convierte en un polo de atracción de mano de obra migrante. La disposición de mano de obra ilimitada posibilita a las economías modernas expandirse sin incrementar salarios y aumentar sus tasas de beneficio. En cambio para las economías tradicionales, la migración representa la posibilidad de desprenderse de mano de obra excedente y avanzar a en el proceso de modernización a largo plazo. En tal sentido, en el modelo de desarrollo económico con oferta de trabajo limitada, las migraciones

son importantes y cruciales en la medida en que son un mecanismo de desarrollo que beneficia a ambos sectores.

Una tercera influencia, que en opinión de Arango también permea el desarrollo del pensamiento neoclásico cambiándole el rumbo, se denomina teoría de la dependencia, misma que en las décadas de los sesenta y setenta se convierte en una suerte de parteaguas que inclina la balanza en términos de revisar, en América Latina, los alcances del pensamiento neoclásico en materia de explicación de las migraciones. Esta vertiente dentro del pensamiento neoclásico, de arraigo marxista y por tanto histórico/estructural, perfila en sus argumentos que el desarrollo del modo de producción capitalista había dado lugar a una nueva composición del capital internacional, configurado en un extremo, por países altamente industrializados y por el otro por países periféricos o escasamente desarrollados que mantenían relaciones económicas y de poder asimétricas, propiciando con ello que estos últimos padecieran una degradación gradual en detrimento de los niveles de vida de sus habitantes.

Desde esta visión, las migraciones lejos de ser mecanismos compensatorios de las diferencias salariales, se visualizaron como procesos que contribuían a mantener y reforzar las desigualdades salariales entre los países.

Una tendencia más que se observa pone énfasis en la explicación económica de la migración es la teoría de los mercados duales de trabajo, que bajo las propuestas de su representante máximo, Michael Piore (1979) responde a una de las interrogantes que en materia de migración tampoco puede contestar la perspectiva neoclásica, y que se circunscribe, entre otras cosas, a la explicación de cuáles son las determinantes estructurales que propician que sociedades

altamente industrializadas se conviertan en sociedades receptoras que en forma permanente requieren de mano de obra migrante. Para explicar esto, Piore recurre a la teoría dual de los mercados de trabajo que consiste en explicar una serie de cuestiones: 1) ¿porqué en las economías altamente industrializadas hay trabajos inestables y de baja productividad?, 2) ¿a qué se debe que los trabajadores nativos se resistan a aplicar en este tipo de trabajos?, 3) ¿porqué los trabajadores extranjeros, provenientes de países de bajo ingreso, están siempre dispuestos a trabajar en este tipo de trabajos? Según esta teoría en las sociedades altamente industrializadas existen trabajos inestables y de baja calidad porque el mercado de trabajo ha sufrido una segmentación laboral, esto es, una división de la economía en un sector primario, intensivo en capital y otro secundario, intensivo en trabajo y de baja productividad.

En cuanto a porqué los trabajadores nativos oponen resistencia a emplearse en este tipo de trabajo, esta perspectiva teórica sostiene, que para los trabajadores nativo este tipo de empleos no les confiere prestigio ni movilidad social por lo que no resultan motivadores en términos de sus expectativas de trabajo.

En relación a porqué los trabajadores emigrantes aceptan este tipo de empleos, esta teoría plantea que aún cuando los salarios tienen un nivel bajo en las economías industrializadas (poco atractivos para los nativos), los trabajadores extranjeros al hacer la comparación con el nivel de los salarios en los países de origen valoran como ventajoso, en términos de bienestar, aplicarse en estos empleos.

En tal sentido, nos señala Massey que el valor de esta teoría está en su capacidad para poner sobre la mesa de discusión el concepto de demanda estructural de

mano de obra, como algo inherente al ordenamiento económico de las sociedades avanzadas.

Ahora bien, aunque el planteamiento de la teoría de los mercados de trabajo duales, constituye un plus en los estudios acerca de las migraciones, no ha estado exenta de algunas críticas. Una de estas críticas estriba en el hecho de que esta teoría privilegia la explicación a partir de situar su atención en las sociedades expulsoras de mano de obra, en tanto que deja ausente en el análisis los factores estructurales que posibilitan la expulsión en las sociedades de origen. Además de que no es posible afirmar que los mecanismos de reclutamiento en los países receptores son los desencadenantes de los flujos migratorios. Por otra parte, y en base a observaciones empíricas, se ha llegado a la conclusión de que existen en la actualidad otras formas de reclutamiento que emanan de las mismas necesidades que se generan los trabajadores inmigrantes y que desencadenan también desplazamientos prolongados de fuerza de trabajo.

Una tendencia más en los estudios migratorios bajo la mirada económica es la teoría denominada como nueva economía de la migración de Oded Stark. Ésta nace como una crítica interna a la perspectiva neoclásica, sobre todo en su vertiente micro analítica. Desde la visión de Arango (2003), esta propuesta teórica que reconoce la hipótesis de que en la decisión de emigrar está implícita la elección racional, sostiene que no es el individuo, sino más bien la familia, como unidad doméstica, en donde podemos plenamente identificar las causas de la migración. En este sentido, la migración es comprendida como una estrategia de tipo familiar orientada no tanto a maximizar los ingresos, sino a diversificar las fuentes para su obtención e incremento.

De este modo la teoría de la nueva economía de las migraciones laborales reconoce en la unidad doméstica la piedra angular de la migración ya que es allí donde los sujetos migrantes poseedores de cierto capital social, pueden cargar sobre la espalda tanto la decisión, como las consecuencias provocadas por esta misma. Bajo este enfoque los hogares se configuran como espacios socio/laborales en donde de manera estratégica se coloca a los miembros de estos en distintas actividades económicas entre las que destaca la actividad migrante. De tal modo que los hogares se encuentren en posición de controlar los riesgos económicos diversificando la colocación de sus recursos humanos.

Este enfoque, aunque atractivo por la incorporación de nuevos ámbitos a explorar, resulta un tanto difícil de aplicar ya que no es posible operarlo en todas las familias sujetas a la migración ya que en cada región o país estas presentan un grado de heterogeneidad y dispersión que resultaría imposible su comprensión.

Por último, una veta más de trascendencia teórica en los estudios contemporáneos sobre las migraciones internacionales, se denomina la teoría del sistema mundial, que bajo la dirección de Emmanuel Wallerstein, se convierte en un eje de análisis insoslayable para comprender las vicisitudes y contradicciones de las sociedades modernas, que están tomando una textura más compleja a raíz de los flujos migratorios.

La apuesta de la explicación de esta teoría se concentra más bien en los efectos desequilibrantes que tienen lugar a partir de la penetración del capitalismo en países poco desarrollados. Para esta teoría, inscrita en la perspectiva histórico/estructural, las migraciones emanan de las desigualdades estructurales, pero a diferencia del lo que sostiene el pensamiento neoclásico, lejos de

compensar y contribuir al equilibrio entre los niveles salariales entre los países, lo que provocan es un reforzamiento de las desigualdades en lugar de reducirlas.

Desde la perspectiva de los sistemas mundiales, las migraciones contribuyen de algún modo a la extensión del modo de producción capitalista en los países periféricos provocando con ello una serie de intervenciones económicas, por ejemplo la introducción de empresas transnacionales obviamente con capital extranjero, la obtención de materia prima a bajo costo, entre otras cuestiones. Estos factores propician una gran cantidad de cambios en los países periféricos, que inducidos por los efectos de la expansión del capitalismo mundial, se ven forzados a hacer cambio en las prácticas y modos de cultivo y producción en sus países (mecanización del trabajo, rotación de cultivos agrícolas, introducción de sistemas de riego, etc.). Cambios que indiscutiblemente provocan trastornos y dislocaciones entre los que destacan las migraciones de trabajadores que al perder sus formas de vida tradicional, se ven obligados a cambiar de residencia. Considera Arango (2003) que para esta teoría del sistema mundial, se crea un proletariado desarraigado siempre proclive a emigrar. En tal sentido, las migraciones funcionan como un sistema de oferta de mano de obra a escala mundial.

Revisado el estado que guardan las tendencias teóricas que privilegian el carácter económico de la migración podemos señalar algunas otras consideraciones que nos parece son rescatables para efectos de ir construyendo un modelo de análisis que nos posibilite la observación y explicación desde una mirada organizacional.

### **2.2.2 La dimensión histórico/estructural de la migración.**

Un enfoque más que explica la tendencia de los flujos migratorios en el mundo se refiere al estructural/histórico. Desde esta perspectiva de análisis el sujeto migrante, que en la teoría de la modernización de Germani, es tipificado como un sujeto potencial en términos de que sobre él recae el peso de la decisión de migrar, queda prácticamente excluido, es decir, se sitúa en una situación secundaria ya que sus motivos para migrar están directamente supeditados y determinados por las condiciones de tipo histórico/estructural que caracterizan el entorno social en el que se desenvuelve. En este modelo de análisis la dinámica de lo social influye de forma determinante en la decisión de migrar. Es decir, no son la estructura y el individuo los elementos alrededor de los cuales gira la explicación, sino la estructura y la historia los dispositivos que posibilitan la explicación de las causas de las migraciones. Aquí el individuo está prácticamente atado a las condiciones heredadas de un modo de producción que le somete a sus caprichos, privándole o por lo menos limitándolo en su capacidad de decisión.

En este sentido, ambos niveles: el estructural y el histórico están conectados de tal suerte que tanto las formas económicas adoptadas por las sociedades, como las instituciones creadas para su desarrollo son un reflejo de los cambios y transformaciones históricas que se han venido suscitando a lo largo del tiempo. Desde esta óptica, la migración del campo a la ciudad o de país a país, no es más que el resultado de los procesos de transformación económica que subyacen a raíz de la industrialización en el mundo.

De esta forma las migraciones aparecen, en la propuesta histórico/estructural, como una consecuencia de los desajustes causados por la demanda de mano de obra que se genera en un sector de la sociedad en vías de desarrollo y la oferta de la misma que se registra en el nicho rezagado y atrasado del mismo escenario.

Esta perspectiva contempla entonces a la migración como parte inmanente de la tendencia al equilibrio y que como indica Aragonés Castañar 2000 (2004) tiene sus orígenes en los procesos de acumulación del capital, que al desarrollarse de manera desigual en los países y regiones del mundo, se convierte en un elemento que propicia el surgimiento de centros de desarrollo industrial/capitalista<sup>15</sup> en donde se abre un mercado de trabajo proveniente de países periféricos con economía deprimida.

Visto así, las migraciones se inscriben en el marco de relaciones sociales de producción que tipifican un capitalismo tardío y subdesarrollado, lo que impide el libre juego de la oferta y la demanda de los factores de producción. Para Germani citado en Girola (2007), los procesos de modernización si bien provocaron transformaciones profundas en lo político, económico y social en los países insertos en éstos, reflejan diferencias sustanciales entre ellos. Para Germani los cambios generados por la modernización presentan una naturaleza asincrónica y contradictoria en los países en vías de desarrollo poniendo como ejemplo de ello los procesos de migración internacional ya que si bien los desplazamientos de la gente hacia los polos de industrialización más avanzados sería una muestra de

---

<sup>15</sup> De acuerdo al planteamiento de Aragonés, el capitalismo al desarrollarse de manera desigual en el conjunto de países en el que se fue instalando, dio lugar a la conformación de una economía mundial en la que se articulan regiones desarrolladas o centrales y regiones subdesarrolladas o periféricas cuyo eje de vinculación Es la desigualdad económica. Las diferencias en el ingreso per cápita entre unas regiones y otras obedece a que el capitalismo se desarrolla con mayor dinamismo en algunas regiones, mientras que en otras lo hace con más lentitud.

esta modernización, en el fondo esto no cambia de raíz las condiciones de pobreza y precariedad de los polos económicamente deprimidos.

Para Arguello (Herrera Carassou: 2006), las migraciones deben ser vistas como un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico, mismo que es dirigido por diferentes grupos políticos y sociales que han logrado imponer sus intereses y valores al conjunto de la sociedad. En tal sentido, los desplazamientos humanos (migraciones) al darse en determinado contexto histórico/estructural, pueden leerse como resultado de las transformaciones que se operan a nivel de la estructura productiva y de la estructura de dominación.

El concepto de estructura productiva se entiende, según Arguello, no solamente como la posibilidad de empleo o la estructura ocupacional, sino el complejo de relaciones sociales de producción que se cristalizan en un tipo dado de desarrollo económico, con un diferente avance de las fuerzas productivas que marcan cierto estadio y ciertos alcances en ese desarrollo. Esto refleja el tipo de relaciones de dominación imperantes y los impactos de las ideologías legitimadoras traducidas en motivos y valores que regulan la producción.

La perspectiva histórico/estructural propone, por tanto, que las migraciones no pueden ser estudiadas en sus causas, si no se vinculan con el proceso de cambio social al que se encuentran articuladas. Se considera la categoría de cambio social como la más adecuada para fundamentar el estudio de las migraciones en un análisis más macro/teórico.

En el nivel de la explicación, esta propuesta, considera que el individuo no puede tomar la decisión libre de migrar, no porque se lo impida la organización jurídica de su sociedad, sino porque se lo obstaculiza el entramado histórico en el que está inserto.

En esta lógica, en el contexto del cambio social que nunca se da a plenitud, se pueden ir identificando algunas causales de las migraciones: a) La falta de empleo crónica en las sociedades subdesarrolladas aparece como el determinante fundamental del proceso migratorio agrario/urbano. b) El desequilibrio estructural entre la oferta y la mano de obra crea una insostenible inestabilidad, la cual no puede menos que desembocar en la migración.

Algunos teóricos como Nikolinakos, no comparten la postura clásica y neoclásica de las migraciones, que concentra la explicación en la ley de la oferta y la demanda. Considerando que esta teoría es arbitraria y a/histórica porque deja de lado en la explicación los determinantes históricos que influyen en el desarrollo de los países capitalistas.

De acuerdo con este autor, los elementos de una teoría para el estudio de las migraciones hay que buscarlos en la estructura misma del capitalismo, sobre todo en su etapa moderna. Esta última rastrearse poniendo de ejemplo las dimensiones que tomó la migración desde la segunda guerra mundial, tomando como base dos factores: primero, el desarrollo demográfico relativo y, segundo, la acumulación del capital, con el consecuente incremento en la demanda de mano de obra.

La acumulación del capital tuvo como precondition la expansión del mercado interno, acompañado por un incremento en la demanda de obreros calificados. Las necesidades excedieron la oferta y la brecha resultante fue llenada con la

importación de mano de obra de los países atrasados de la región. De este modo los migrantes tomaron el papel de ejército industrial de reserva, asegurando el crecimiento y desarrollo de los países de Europa Occidental.

Después de la segunda guerra mundial el modo de producción capitalista abandona el sistema tradicional del sistema colonial, para sustituirlo por la explotación directa de la fuerza de trabajo en la metrópoli misma, mediante la importación de trabajadores extranjeros. La exportación de capitales se produce solamente cuando las ramas de la producción alcanzan un nivel de rendimiento muy bajo en la metrópoli y desde luego solamente se dirige hacia países que garantizan un mínimo riesgo de inversión y una mayor rentabilidad del capital.

Por otra parte, una teoría de la migración debe tomar en cuenta que el crecimiento de la población no está gobernado por leyes autónomas, sino que es una función también del proceso social de acumulación del capital. No solo porque el progreso técnico en la salud pública influye en las tasas de nacimientos y mortalidad sino porque también el aumento del ingreso debido a la productividad y el logro de empleo pleno puede influir en el tamaño de las familias.

Además, la excesiva oferta de trabajo de los países de emigración y el desempleo prevaleciente, son el resultado de una baja acumulación del capital y retrasos económicos concomitantes aparejados con su pasada dependencia del imperialismo.

De esta forma, el mecanismo migratorio está diseñado no solamente para mantener el balance entre la oferta y la demanda de trabajo, sino para perpetuar las relaciones de dependencia entre la periferia y el centro. Básicamente la

internacionalización del trabajo mediante la expansión de la migración refleja el inherente empuje del capitalismo hacia su expansión y globalización.

En este sentido se puede observar que este autor busca construir una teoría general de la migración mediante la aplicación del materialismo histórico y que se resume de la siguiente forma:

- 1) Dichos países fueron formal o informalmente dependientes de los poderes coloniales en algún momento de la historia.
- 2) En el periodo de la posguerra la independencia política formal fue seguida de una transformación social en el sentido de que la burguesía comenzó a participar en la industria nacional a la cual le fueron asignadas las ramas menos remunerativas en las metrópolis. Estas industrias usaron sistemas intensivos de capital, los cuales significaron un desempleo, no sólo coyuntural, sino de larga duración.
- 3) Los países de emigración son gobernados, casi sin excepción, por gobiernos dictatoriales que permiten y aseguran esos procesos.
- 4) Las tendencias expansionistas del capital europeo occidental, basadas en una nueva división del trabajo, condujeron a una más fuerte integración de países de emigración al sistema económico de la región.

Considera que en el caso de Europa, todavía hoy el trabajador extranjero puede ser despedido cuando el ciclo económico así lo requiera porque sus contratos siguen siendo temporales. Por otra parte la xenofobia se mantiene y ello estimula la división de la clase trabajadora, en ausencia de una conciencia de clase. El capital ha maximizado la plusvalía mediante el proceso de circulación libre de la mano de obra.

Por lo tanto, la explotación que resulta de la migración se lleva a cabo por lo menos en dos niveles: en primer lugar a nivel del inmigrante individual. En segundo lugar a nivel de clase, como subproletariado, ya que los trabajadores migrantes son explotados más intensamente que el trabajador nativo, salvo en empresas muy grandes que se rigen por normas legales de creciente implantación en la Unión Europea.

Claro que la situación es diferente a medida que los países involucrados en el flujo migratorio van nivelando el desarrollo de sus fuerzas productivas.

En este sentido, tanto la migración interna como la internacional están expuestas a las mismas leyes. Ambas resultan del subdesarrollo o de la mecanización de la agricultura por una parte y de la acumulación del capital y el proceso de industrialización por la otra. La migración interna significa, según Nikolinakos, la proletarianización de las masas, que es una precondition del proceso de acumulación. La migración internacional está gobernada por las mismas leyes que las internas excepto que la composición orgánica del capital está dada y se define en el ámbito de las relaciones entre los monopolios financieros e industriales transnacionales. Considera que la migración internacional es sin duda, un elemento destinado a mantener la dependencia de las naciones periféricas de las metrópolis.

Otro autor que nos advierte de la utilidad del materialismo histórico como herramienta de análisis para estudiar las migraciones es Fernández Arias (Herrera Carassou: 2006) quien considera que no hay duda alguna de que los factores de tipo económico influyen decisivamente en los fenómenos poblacionales y, por tanto, en las migraciones humanas. Sin embargo, las vinculaciones entre el

proceso migratorio y sus posibles causas económicas han manejadas en la mayoría de los casos de manera mecánica y superficial recurriendo a la economía política clásica y neoclásica. Considera que hacerlo desde el materialismo histórico, permitirá analizar las migraciones partiendo de una base económica también, pero con la diferencia de que en lugar de examinar las migraciones en conexión con las variables que le son atribuidas como causas directas, se lograría analizar el fenómeno como parte integrante del proceso productivo que tiene como marco las relaciones sociales de producción, es decir, las relaciones básicas que establecen los hombres entre sí para producir y distribuir los bienes materiales necesarios para la vida.

Sostiene Arias que la interpretación del concepto de estructura económica, concebido como relaciones sociales de producción, marca la diferencia entre el enfoque del materialismo histórico y otros paradigmas teóricos economicistas.

Considera que el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas va a determinar las características de la estructura económica de la sociedad y la observación de las variaciones en la estructura productiva permitirá comprender los distintos tipos de flujos migratorios que se han dado en la historia así como el papel que cada uno de ellos ha jugado en el proceso de cambio social; es decir, nos permite integrar plenamente el estudio de las migraciones dentro del proceso de desarrollo histórico de las sociedades. El tipo de corriente migratoria va a depender del desarrollo de las fuerzas productivas del país por regiones y sectores económicos. Es por ello que siguiendo esta línea de razonamiento, al observar las relaciones entre el sistema económico mundial y la estructura económica del país en estudio,

es posible hacer entroncar el estudio de las migraciones con el subdesarrollo, la dependencia y el imperialismo.

En América Latina, señala el autor, afortunadamente las condiciones imperantes han permitido elaboraciones teóricas que manifiestan como una de sus finalidades principales, llegar a una comprensión estructural e histórica del proceso migratorio. El concepto de clase social, en base al esquema del materialismo histórico, es una unidad de análisis que debe tomarse en consideración ya que con la introducción de esta categoría se daría paso a la importancia del papel de la lucha de clases como promotor de los movimientos poblacionales sobre todo porque expresa las contradicciones existentes entre la superestructura política e ideológica y la estructura económica. En este sentido la acción de migrar no es una acción de clase, pero tiene implicaciones muy importantes en la estructura y la lucha de clases. La tiene, desde luego, en la modificación que produce en la composición de las fuerzas productivas y en la participación de las mismas en las relaciones de producción. En tal sentido, este autor propone la vía de incluir en la explicación de las migraciones, el materialismo histórico y supeditar a este las motivaciones personales y psicológicas que llevan al sujeto a tomar la decisión de migrar.

Una aplicación del modelo expuesto por Fernández Arias puede encontrarse en el estudio de las migraciones de trabajadores agrícolas de México a Estados Unidos realizado por Jorge Bustamante. Según este autor los movimientos migratorios han pasado por varias etapas de legalidad e ilegalidad, pero en uno y otro caso, la utilización de fuerza de trabajo procedente de México ha resultado ser históricamente un reflejo de las contradicciones internas de ambas sociedades y

de forma muy específica del carácter de las relaciones de producción tal y como se han desarrollado en el suroeste agrícola de los Estados Unidos.

Bustamante, en el texto clásico titulado: Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano hace un estudio histórico de la estructura productiva de los Estados Unidos en su relación con el proceso de inmigración internacional hacia aquel país, las implicaciones que tales movimientos migratorios tuvieron en el desarrollo del capitalismo y la expansión de la economía estadounidense, así como las consecuencias culturales resultantes en los aspectos ideológicos y de discriminación que acompañaron a las transferencias de poblaciones ocurridas en la primera mitad del siglo XIX.

En el caso de las migraciones internacionales a los Estados Unidos existe una predisposición contraria, racista y discriminatoria de los inmigrantes, sirvió como soporte y justificante para explotar la contratación de fuerza de trabajo barata y acelerar el proceso de acumulación de capital, preparando de esta manera las bases para la posterior industrialización del país.

En tal contexto, señala Bustamante, el trabajo humano aparece como materia prima para la expansión y acumulación del capital. Esta materia es llevada al mercado por su propio productor, de modo que la migración aparece como auto transportación del trabajo concebido como artículo para el mercado, es decir, como mercancía. Este tipo de migración, Bustamante la denomina migración/mercancía.

Este tipo de migración no es excluyente de otros, se puede hablar de migraciones políticas, religiosas, etc. Sin embargo el propósito de la denominación migración/mercancía es el de explicar un proceso de migración que corresponde a

las condiciones de expansión del capitalismo en un modo de producción capitalista dentro de una estructura social de clases.

La migración mercancía presenta las siguientes características:

- 1) Entrada a las relaciones de producción de la sociedad capitalista recibiendo salarios por debajo del costo de supervivencia de los trabajadores nativos (en este caso los estadounidenses). En tales casos la inmigración incrementa el potencial de expansión del capital proveyendo a sus dueños de fuentes adicionales de plus/valor.
- 2) Los migrantes-mercancía son asignados por la sociedad capitalista a una posición social de inferioridad a los nativos y sancionados con prejuicios raciales, étnicos y discriminatorios. En estas condiciones la inmigración/mercancía es convertida en un factor de reforzamiento de la ideología impuesta por los grupos dominantes, con base en la cual, las prácticas discriminatorias son justificadas y los privilegios son mantenidos. Esto a su vez refuerza la superestructura que da legitimación a las relaciones de producción capitalista.
- 3) Los migrantes/mercancía son puestos en conflicto con grupos de trabajadores nativos contra los que deben competir por los salarios más bajos. En estas condiciones la migración/mercancía opera como un mecanismo de división entre trabajadores, y consecuentemente como un obstáculo para la solidaridad de la clase trabajadora.
- 4) En casos de crisis en la sociedad receptora, los migrantes/mercancías son culpados de contribuir o provocar las causas de las crisis. Esto sucede así porque por definición este tipo de trabajadores llega sin bienes o recursos

de capital; por tanto carece de poder, y así resulta un blanco vulnerable de imputaciones de culpabilidad de las causas de los desajustes económicos. Esto hace que se desplace la atención sobre las responsabilidades de los grupos dominantes en relación con la crisis. De esta forma los migrantes/mercancía son usados para evitar cambios estructurales en la sociedad receptora.

En lo referente a México, el flujo migratorio del que forma parte este tipo de migrantes/mercancía, expresado básicamente en los indocumentados, es un producto directo del proceso cíclico de la economía capitalista estadounidense. Se concluye que el volumen de la emigración mexicana a los Estados Unidos ha estado inversamente relacionado con los incrementos del desempleo en los Estados Unidos y directamente relacionado con la demanda de mano de obra barata en este país.

Bustamante estima que la migración de los mexicanos a Estados Unidos ha sido pobremente estudiada en México. Como consecuencia de ello, la emigración hacia ese país se ha atribuido a factores internos de expulsión, ignorando el peso de los factores de atracción que han operado desde los Estados Unidos en la conformación del fenómeno de la migración de mexicanos indocumentados. Para este autor la migración es un fenómeno de relaciones sociales en el que operan tanto factores de expulsión como factores de atracción, pero en el caso de México, estos últimos han tenido más peso que los primeros.

### **2.2.3 La dimensión socio/cultural de la migración internacional.**

Remitirnos a la dimensión socio/cultural de la migración nos conduce a otro plano de observación que centra la atención en la exploración de las características que presentan los procesos socio/culturales que permean la experiencia de la migración y de cómo los actores en el marco de la interacción juegan un papel activo en la compartición de creencias y prácticas que alimentan y sostienen la práctica de la migración.

Mismos que nos pueden servir de telón de fondo para observar cómo los actores directa e indirectamente implicados en esta experiencia establecen un conjunto de relaciones en donde ponen en juego una serie de artilugios sociales, aprendidos en los diferentes contextos de socialización, para resolver, tanto en las comunidades de origen como de destino, los distintos problemas y necesidades socio/afectivas a las que regularmente se enfrentan desde el momento en que deciden abandonar el terruño para hacer vida en una sociedad en donde se comparten otro tipo de códigos y valores culturales.

Un primer punto de abordaje acerca de la dimensión sociocultural que reviste el fenómeno migratorio se circunscribe a la teoría de redes sociales, misma que pone especial énfasis en la observación de los lazos de cooperación que los emigrantes logran desarrollar y que han conducido a la reducción de los costos y riesgos de la migración.

Douglas Massey, Alarcón, et.al. (1991) señalan que la migración es un fenómeno social organizado, que supone no sólo un movimiento de personas que responden únicamente a oportunidades económicas, sino que más bien se trata de un evento

cuya estructuración se sustenta en un entramado de relaciones entre los diferentes actores que se implican en la migración. Generándose con ello un entramado de relaciones sociales en donde los emigrantes entran en un juego de relaciones casi siempre de tipo informal con otro tipo de actores y con los cuales establecen lazos fuertes de cooperación y solidaridad.

La migración desde esta perspectiva es un fenómeno sociocultural auto/sostenido, en donde quedan implicados una serie de elementos que articulados en el tejido social hacen posible que la migración internacional se constituya en una posibilidad accesible a diferentes estratos de la sociedad. Dejando de ser un fenómeno meramente individual para colocarse como en evento masivo que mantiene una interconexión entre las comunidades y receptoras y expulsoras de mano de obra.

De este modo señala Massey, las redes sociales que emergen a partir de la migración se configuran como lazos de unión que mantienen el vínculo entre los emigrantes y no emigrantes de la migración dentro de un entramado de relaciones sociales complementarias y de relaciones interpersonales que se sostienen gracias a un conjunto social de expectativas recíprocas y de conductas preestablecidas por la convención social.

Estos lazos sociales no son desde luego resultante del sistema migratorio en sí mismo, ya que estos operan en el escenario de la vida social como dispositivos que mantienen los lazos de cohesión social, sino que más bien la adaptación de estos lazos al sistema de la migración se ven de alguna manera reforzados por las experiencias comunes de la migración.

En la medida en que la vida social se caracteriza por un sistema de relaciones sociales, no es de extrañarnos por tanto, los mecanismos relacionales que los sujetos en cuestión utilizan para enfrentarse en condiciones menos hostiles a la experiencia de la migración.

No es de extrañar tampoco que al trasladarse a una tierra y con frecuencia hostil, los emigrantes recurran a sus nexos familiares para compartir los riesgos y dificultades de la vida migrante. Lo mismo ocurre para los familiares que se quedan quienes de alguna forma recurren a los mismos lazos de cooperación para mitigar los momentos de soledad que afloran cuando uno de los familiares está ausente. De este modo en el contexto de la migración los lazos de cooperación, más allá de la función afectiva que representan, se constituyen en una fuerza social importante en la que se encuentra sostenida la migración. Cristalizándose en un conjunto de interrelaciones que coadyuvan a que la migración siga siendo una práctica y modo de vida al alcance de diversos sectores de nuestra sociedad.

Uno de los lazos que sostienen este entramado de relaciones sociales informales lo constituye el parentesco, que desde la postura de Massey se configura como el sustrato fundamental de la emigración internacional, considerándolo como uno de los vínculos más confiables dentro de todo el sistema. Pues justamente representa el basamento que de manera fehaciente reduce los riesgos y costos de la migración y en donde los emigrantes sostienen la decisión en insertarse en los flujos migratorios, en el sentido de poder arriesgarse a la experiencia confiando en que siempre el papá, la mamá, el primo o hermano, estarán al pendiente de los detalles que la vida emigrante acarrea.

En el contexto de la migración los lazos de parentesco tienden a intensificarse y en dicho contexto las valoraciones de lo que implica ser hermano o familiar se intensifican a tal grado que se vuelve en una obligación moral la asistencia al familiar que por primera vez vive la experiencia de la migración. Se refuerzan los lazos y éstos se extienden hacia los espacios de esparcimiento de los migrantes de modo tal que el compadrazgo entre parientes cercanos se vuelve en una constante en el sistema de la migración.

Otros de los lazos que también se identifican como sostén de la emigración son los vínculos de amistad. Ésta se convierte también en un tipo de relación social que ayuda a que la vida del emigrante se vuelva menos adversa. Esto es, los lazos se afianzan a tal grado que la convivencia cotidiana en el contexto de la migración propicia que los emigrantes estrechen más sus lazos de amistad y estén siempre dispuestos no sólo a intercambiar favores y a ayudarse de manera mutua, sino a compartir en muchas de las ocasiones tanto espacios físicos como hábitos a los que no estaban acostumbrados en sus lugares de origen. Se afianzan los lazos de amistad y se instituyen, en el contexto de la migración, nuevas prácticas y roles que se traducen en una experiencia de vida para el emigrante y de la que difícilmente podrá separarse en lo que le reste de vida. Visto de esta forma podemos plantear que las relaciones interpersonales se solidifican y se amplían más allá de las relaciones de parentesco. Éstas últimas no desaparecen, sino que se enriquecen gracias al intercambio de nuevos saberes y prácticas adquiridas a raíz de la experiencia de la migración.

Las redes sociales se han desarrollado, hasta el punto de que un empleo en el extranjero está dentro de un alcance inmediato, la migración internacional se

convierte en la opción más conveniente para que las familias pobres puedan aliviar las presiones económicas causadas por tener un número mayor de dependientes que de trabajadores.

Estos migrantes forman comunidades de gran cohesión en la sociedad receptora, lo cual fortalece los lazos con las comunidades de origen, al ofrecer una base firme para el sistema de redes de relaciones sociales y crear un contexto seguro dentro del cual los emigrantes pueden llegar a adaptarse e integrarse.

Visto así, las redes sociales se mantienen mediante el mismo proceso de emigración y retorno, en el que los emigrantes recurrentes vuelven con regularidad a casa y los emigrantes establecidos regresan habitualmente a sus comunidades de origen. Cada corriente de migración acarrea una contracorriente y que el proceso de establecimiento se contrarresta de manera parcial con un proceso concomitante de inmigración de retorno.

En tal sentido para este enfoque, la migración se origina históricamente en los cambios de la estructura socio/económica de las sociedades de origen y de destino; que una vez implementadas, las redes de relaciones sociales sirven para apoyar e incrementar el flujo migratorio; que al aumentar la accesibilidad a la migración internacional, las familias la hacen parte de sus estrategias de sobrevivencia y la utilizan sobre todo cuando están en una etapa del ciclo de vida familiar en que es mayor el número de dependientes; que las motivaciones individuales, las estrategias familiares y las estructuras de comunidad son afectadas por la migración de tal manera que hacen más plausible la emigración posterior; que aun entre los emigrantes temporales hay un proceso inevitable de establecimiento en

el extranjero, y que entre los emigrantes establecidos existe un proceso de migración de retorno.

Dentro de esta perspectiva, el concepto de redes es definido entonces, como el conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes, inmigrantes o candidatos a la migración con parientes, amigos o compatriotas, tanto en los lugares de origen como de destino. Convirtiéndose las redes en mecanismos de transmisión de informaciones de primera mano que hacen posible la integración a la nueva sociedad.

Una vertiente más que por sus alcances explicativos podríamos ubicar dentro de esta dimensión sociocultural de la migración se refiere a lo que en el campo en cuestión se denomina la teoría de la modernización cuyo teórico más destacado es Gino Germani (en Herrera Carassou: 2006), quien utilizando en el análisis del fenómeno los niveles micro y macro pone de relieve tanto las condiciones estructurales del contexto como el elemento subjetivo de la migración.

Esta teoría de la modernización sostiene como principal premisa que el proceso de modernización de la sociedad se vincula de manera directa con los procesos de tránsito de la sociedad tradicional a la moderna, que implican cambios radicales de fondo en la composición estructural de la sociedad, situación que propicia que amplios sectores de las sociedades (específicamente de países subdesarrollados y con economía deprimida) se vean inducidos a desplazarse a centros o polos de atracción en aras de obtener mejores salarios y en consecuencia mejorar sus condiciones de vida.

En estricto sentido, esta teoría plantea que las migraciones son el resultado del tránsito de una sociedad tradicional y atrasada a una sociedad urbana e

industrializada y en consecuencia moderna. Para Germani el paso de la tradición a la modernidad significa un rompimiento de las formas de vida tradicional y arraigadas en la sociedad tradicional que provoca la emergencia de elementos disgregantes que socavan la estabilidad y cohesión de las comunidades o sociedades apegadas a costumbres y tradiciones ancestrales.

Desde esta visión, la emergencia de sociedades duales (en donde coexiste lo atrasado y lo nuevo) propician la aparición de procesos de desplazamiento y movilidad social hacia centros de desarrollo industrial que despiertan el interés de los migrantes por las oportunidades que ofrecen y que indudablemente están ausentes o poco desarrolladas en los lugares de origen.

También considera que la movilización social viene siendo una expresión o manifestación del cambio social que sólo tiene lugar en el proceso de transición de una sociedad tradicional a una moderna y que puede manifestarse a partir de una serie de fases claramente identificables: en primer lugar, a nivel de la comunidad tradicional en donde quedan contenidos los mecanismos y pautas de conducta que prescriben los comportamientos de los grupos y sujetos que pertenecen a la comunidad; en segundo lugar, en la fase de ruptura o desintegración que contribuye a la pérdida del sentido de cohesión de la comunidad tradicional; en tercer lugar, la fase o momento de desplazamiento que implica la renuncia o abandono de las normas institucionalizadas y la adopción de nuevas pautas de comportamiento que supone la puesta en marcha de nuevos mecanismos psicológicos de reapropiación en función de adaptarse e integrarse a la nueva sociedad y por último, el momento de la integración que puede darse o bien por

asimilación o absorción de los migrantes en la sociedad receptora o bien por los cambios provocados a nivel de la estructura social, económica y cultural.

Visto así, la migración, desde este enfoque teórico, es definida como resultado del proceso de modernización que advierte sobre un proceso de ruptura o quebrantamiento de las normas institucionalizadas tradicionales que hacen posible la emergencia de sujetos psicológicamente disponibles para la aceptación de nuevas formas de comportamiento e interacción social.

La propuesta de Germani se concentra entonces en hacer énfasis en la necesidad de introducir en los estudios migratorios tres niveles analíticos. Por una parte lo que denomina el nivel ambiental u objetivo, que supone poner especial atención, tanto en las comunidades receptoras como expulsoras, en los factores propiciatorios que hacen que estas comunidades estén en la condición tanto de atraer como de expulsar mano de obra, así como en los mecanismos a partir de los cuales ambas comunidades mantienen vínculos.

Por otra parte, hace énfasis en la necesidad de incluir en los estudios migratorios lo que denomina el nivel normativo, que conlleva a fijar la atención en el marco normativo y valorativo prevaleciente en ambas comunidades y que sirve como eje referencial que orienta la toma de decisiones del sujeto migrante.

Finalmente, el énfasis en el nivel psico/social que conjuga las actitudes y disposiciones de los migrantes frente a una serie de prescripciones y que sólo pueden expresarse en la propia biografía de los sujetos en cuestión.

Desde esta óptica la propuesta contenida en el enfoque de la modernización se instala en la premisa de que para poder comprender los motivos que llevan a un sujeto a tomar la decisión de salir de una comunidad para insertarse en otra, es

necesario no sólo comprender los factores que provocan la expulsión y atracción, sino también el contexto normativo y valorativo que media entre el sujeto que toma la decisión y las condiciones estructurales que propician o alimentan esta toma de decisiones.

En tal sentido y tratando de hacer un resumen apretado de esta propuesta, podemos señalar que este enfoque nos advierte de la necesidad de introducir en el estudio y análisis de las migraciones los tres niveles anteriormente señalados, en el afán de comprender y discernir las razones que llevan a un sujeto o grupo de sujetos a tomar la decisión de insertarse en los flujos migratorios. Estos tres niveles, solo separados para fines analíticos, pero no como procesos que en la realidad se den de manera secuencial. En el siguiente esquema quedan ejemplificadas:

### **Niveles analíticos a observar de los procesos migratorios**

<b>La motivación para migrar</b>	<b>El análisis del proceso migratorio.</b>	<b>El proceso de absorción de los migrantes.</b>
Las circunstancias del lugar de origen que estimulan la migración, así como los impactos que los lugares de destino provocan en las comunidades de origen.	Que contempla tanto las características de la población que migra como las circunstancias del viaje.	Que implica el conjunto de nuevas circunstancias socio/culturales que los migrantes tienen que experimentar en las sociedades receptoras.

Elaboración propia

Algunos autores consideran que si bien en la propuesta de Germani están contemplados los niveles micro y macro para explicar los elementos que subyacen a la toma de decisiones de los migrantes, hay una tendencia a potenciar al sujeto migrante como un actor eminentemente racional capaz de racionalizar y seleccionar, en base a un ejercicio de reflexión calculada, las mejores condiciones

para migrar. Visto así, se deposita en el sujeto, más que en las condiciones estructurales, el peso de la decisión para desplazarse hacia otro lugar. De esta suerte los factores estructurales se quedan como el marco referencial a partir del cual el sujeto migrante está en condiciones de calcular los pro y contra de la toma de decisión, jugando entonces un papel activo en la reproducción de los flujos migratorios.

#### **2.2.4 La dimensión política de la migración internacional.**

Con esta dimensión nos Calderón Chelius y Martínez Saldaña (2002) nos abren otra ruta de observación del fenómeno de la migración internacional referida de manera directa a nuestro país. Esta dimensión es abordada por los autores como imprescindible en los estudios sobre migración para observar el nivel de participación de los migrantes y sus respuestas organizadas en torno a las injusticias y penurias a que son expuestos en los lugares de recepción. Desde esta postura los autores no comparten la idea de que los migrantes jueguen un papel pasivo ante los vaivenes de la migración, por el contrario piensan que en la medida en que los migrantes radicados en Estados Unidos han ganado espacios laborales y/o políticos han venido construyendo nuevos espacios de interacción y nuevas formas de contacto a pesar de la distancia.

Consideran Chelius y Saldaña (2002) que no fue sino hasta la década de los ochenta cuando el tema migratorio empieza a cobrar relevancia en virtud de las nuevas relaciones de tipo comercial que México empieza a establecer con el exterior. A partir de esta década el estado mexicano implementa una serie de

programas y leyes que tienen por finalidad resolver en apariencia los problemas complejos que provoca el éxodo. Es a partir de programas gubernamentales como el *Programa Paisano*, *Solidaridad Internacional*, *la Fundación México Americana* entre otros, como el estado intenta ejercer el control de las comunidades receptoras y paliar con éstos los problemas generados por la migración.

Otros acontecimientos también juegan un papel importante en el cambio de imagen pasiva de los migrantes, por ejemplo, cuando el Congreso del Estado en el año de 1996 decide a favor de dos leyes que vienen a cambiar el escenario político de los migrantes en el extranjero: a) la primera, que alude a la concesión del derecho a los mexicanos en el extranjero a emitir el sufragio para las elecciones presidenciales; b) la segunda, que garantiza la no pérdida de la nacionalidad mexicana, esta última entra en vigor en marzo del mismo año, mientras que la primera tardó un tiempo más para ser aprobada.

A partir de estas condiciones la imagen pasiva de los migrantes empezó a transformarse y no es sino en las elecciones del 2000 cuando los migrantes que viven en los Estados Unidos empieza a ser foco de atención de para muchos sectores reconociendo no sólo su complejidad como comunidad migrante sino su capacidad de convocatoria. Derivándose de esto por parte de la academia una tendencia a colocar al migrante como un actor político relevante dentro de este proceso.

A partir de estos acontecimientos, el tema de la migración en su dimensión política empieza a acuñarse como un tema emergente que requiere la implementación de nuevas políticas legislativas que contrarresten los efectos perversos de la migración. El tema de los derechos humanos, de las vejaciones que éstos sufren

al transitar de manera ilegal, el reconocimiento de las identidades, por citar algunos temas, son el fundamento de un proceso de reflexión y de construcción de nuevos escenarios jurídicos.

A la luz de estos cambios en las condiciones jurídicas y estatus de los migrantes como figuras activas es que se generan nuevas miradas hacia los problemas de la migración internacional, por ejemplo señala Chelius y Saldaña (2002), aparece la noción de *comunidad trasnacional* que ha abierto diferentes posibilidades imaginativas para estudiar el fenómeno migratorio mexicano y de las que sobresalen fundamentalmente dos: la primera se refiere a la idea de *simultaneidad*, la segunda a la *precaria* incorporación de la experiencia política inherente a la migración.

En la idea de simultaneidad, consideran los autores, quizá esta noción puede ser pertinente para entender cómo los actores de la migración actúan de manera simultánea para integrar elementos culturales, identitarios, comerciales, etc. Simultaneidad insostenible en la experiencia cotidiana de estos sujetos. Es una realidad que los migrantes gracias a la tecnología y al avance de los medios de comunicación puedan desafiar la distancia geográfica y tener una comunicación más rápida con las familias de sus comunidades de origen, pero también es cierto que ya insertos en su cotidianidad se incorporan a un ritmo acelerado de trabajo que responde más bien a las condiciones y exigencias que les demanda la sociedad en la que se han incorporado.

En este sentido, el planteamiento de la simultaneidad y la precariedad, colocados cada uno de los extremos podría ser cuestionado. Y es justamente ante este escenario cuando el estado mexicano ocupa un lugar central porque es el

escenario donde se empiezan a construir nuevas reglamentaciones y nuevas instancias gubernamentales para vigilar el cumplimiento de los derechos de estos migrantes en cada sociedad. Las relaciones entre el estado y las comunidades de origen empiezan a cambiar a partir de la migración emergiendo fenómenos inéditos que como el caso de la inversión y construcción de infraestructura (carreteras, hospitales, escuelas, etc.) que nos sólo son entendibles a partir de esta noción de comunidad transnacional. Es justamente esta injerencia del estado en la construcción de nuevas legislaciones para los migrantes lo que posibilita la emergencia de nuevas formas de relación. Estas nuevas formas de relación, señalan Chelius y Salgado (2002) si bien expresan un nuevo escenario político, adquieren la textura de una relación clientelar, pues realmente la actuación de los clubes de oriundos y otras formas organizativas centradas en el trabajo en la comunidades transnacionales no se destacan por un cambio real en defensa de los derechos ciudadanos de los migrantes, si no que más bien se quedan atrapados en una relación que al estado hasta cierto punto clientelar. Pese a esto los cambios han sido importantes, pues en materia de construir una comunidad transnacional que tiene un peso político importante en nuestro país y en el extranjero. En este sentido, los estudios migratorios al incorporar al migrante como un sujeto político abren la posibilidad de analizar la experiencia política migratoria desde otro ángulo que no reduce la participación del migrante a las actividades laborales, sino que habla de un nivel de organización que sólo ha sido posible gracias a los cambios en la estructura jurídica de México y que muestran al migrante como un sujeto político en acción. Un sujeto que con el paso del tiempo

ha aprendido a resocializar y a incorporar nuevos valores, códigos, leyes, estructuras jurídicas en una comunidad transnacional cada vez más compleja.

Desde esta mirada, para Chelius y Salgado (2002) si bien es cierto que la conformación de las comunidades transnacionales no es un fenómeno reciente, si es inherente a esta época y propio de la migración internacional siendo resultante de la formación de un tejido de redes sociales que le imprimen una dinámica particular al proceso. Pudiendo decir entonces que alrededor del fenómeno existe un tejido de relaciones entre diferentes organizaciones que posibilitan la construcción de una comunidad transnacional que en su hacer integra a más de una organización.

Este último punto de vista representa un punto de acercamiento más hacia la comprensión de la complejidad del fenómeno y que de todos nos brinda elementos para arribar a la comprensión de las acciones concretas que los migrantes han venido elaborando con el paso de los años.

Reflexionado todo esto, en las líneas que siguen nos proponemos exponer las razones que nos llevan a introducir en los estudios organizacionales la idea de estudiar el fenómeno de la migración internacional como un fenómeno organizacional. Fenómeno organizacional complejo que encierra una red de organizaciones que al articularse en el tiempo y el espacio alimentan y sostienen la acción de emigrar.

### **2.3 El análisis organizacional como un marco de referencia pertinente para el estudio de la migración internacional.**

Hasta aquí, las proposiciones expuestas han tenido como finalidad presentar un panorama general sobre el estado de conocimiento que guardan dos campos de reflexión aparentemente distantes. Por un lado, los Estudios Organizacionales como un terreno de conocimiento con un objeto de estudio complejo que coloca la atención en la observación del comportamiento de las organizaciones de la modernidad; por el otro, los Estudios Migratorios que se esfuerzan por analizar los efectos de la migración en sus diferentes manifestaciones: económicas, políticas, sociales, culturales, entre otras.

Tender un puente entre estos dos campos de conocimiento es justamente la pretensión de esta investigación y, para ello en las siguientes líneas trataremos de exponer algunas reflexiones que nos han llevado a plantear que el fenómeno de la migración internacional puede también ser abordado desde una perspectiva organizacional.

En principio partimos de la premisa de que la migración internacional es en sí misma un fenómeno de naturaleza organizacional en la medida en que articula una red de organizaciones que operan de manera simultánea y sostenida a través de la activación de dispositivos de orden cultural, económicos, políticos que se encuentran sedimentados en un ambiente social en donde el éxodo migratorio se ha institucionalizado y legitimado como una forma de vida propia de un mundo donde los procesos de modernización requieren de estos desplazamientos humanos hacia ciudades, países, continentes.

La institucionalización de la migración internacional como forma de vida tiene diversas manifestaciones, configurándose alrededor de ella un entramado de organizaciones y formas organizativas que se hacen tangibles en sus códigos,

lenguajes, objetos, instituciones. Esta institucionalización sólo puede ser posible en la medida en que existe un ambiente organizacional normado: formal e informalmente que permite la activación de un tejido de relaciones que alimentan la migración. La textura de este ambiente organizacional esta hecho sin lugar a duda de organizaciones y actores diversos que albergados en un campo de organizaciones, como señalan Crozier y Friedberg 1997 (1990) donde se articulan interacciones y hay una estructuración de la acción que media entre lo instituido en el ambiente y los deseos de los sujetos. De esta manera sostienen los autores, que acción colectiva y organización son complementarias, son las dos facetas indisociables de un mismo problema: el de la estructuración de los campos dentro de los cuales se desarrolla la acción.

En este sentido, consideramos que los estudios que hasta el momento se han hecho para explicar el fenómeno de la migración internacional, si bien han contribuido a entender las particularidades del problema, no han colocado la atención en la observancia de los procesos y mecanismos a partir de los cuales este fenómeno de estructura y articula en un campo organizacional más amplio. Es entonces necesario preguntarse lo que pasa con los mecanismos a través de los cuales opera este fenómeno y es entonces donde caben los estudios organizacionales aportando quizá elementos para comprender la naturaleza organizada y compleja de este fenómeno.

Es justamente esta consideración lo que nos induce a pensar que es posible, desde el análisis organizacional, incorporar el fenómeno de la migración como un objeto de estudio pertinente para arribar, desde los que nos puede ofrecer un estudio de caso, la manera en que un campo de acción como éste se estructura y

se formaliza organizacionalmente. Incluyendo en la observación de este campo dos procesos que nos parecen son sustanciales para comprender los mecanismos a partir de los cuales la migración se mantiene y reproduce en el espacio y el tiempo. Por una parte, los mecanismos estructurantes de la migración internacional y por el otro, los mecanismos subjetivos de ésta y en donde ambos no son procesos aislados, sino que se entrecruzan configurando realidades sui generis, complejas y altamente contradictorias.

Son varias las razones que podemos argumentar para plantear que el fenómeno de la migración internacional es susceptible de ser abordado como un fenómeno organizacional. Por un lado, consideramos que como fenómeno pertenece a un campo organizacional ya sedimentado e institucionalizado en donde existe un tejido de relaciones e interacciones entre diversos actores que adoptan diferentes texturas y matices. El tejido de relaciones es variable y diversificado, sin embargo, se articula en ejes fundamentales: lo económico, lo político, lo social y lo cultural. En la medida en que este campo organizacional articula de una diversidad de organizaciones y formas de organización se ponen de manifiesto las reglas del juego. Por un lado, no es posible el desplazamiento de gentes hacia polos económicos altamente industrializados, si no existe un medio lingüístico y las condiciones estructurales para que la gente se desplace.

Massey (1991) señala por ejemplo, que la migración internacional tiene como fundamento los cambios estructurales de las comunidades de origen y de destino y que con el transcurrir del tiempo se ha creado una infraestructura social y económica que permite que el fenómeno sea permanente y masivo. La cristalización de esto, son desde luego es la organización como un dispositivo que

formaliza las reglas y estrategias económicas para que este movimiento migratorio se haga posible. La demanda de trabajo por parte de las organizaciones económicas, así como las precariedades y limitaciones económicas y materiales de las comunidades expulsoras, son del algún modo condiciones propiciatorias para que este éxodo internacional se dé. En la medida en los polos receptores existen organizaciones económicas que demanden este tipo de trabajadores, las comunidades expulsoras quedan atrapadas en esta red y tejido de relaciones económicas de las que es difícil sustraerse. Pero esto es sólo una cara de la migración internacional, ya que en este campo organizacional estructurado existen otro tipo de relaciones y reglas de algún modo formalizadas que posibilitan también este tipo de movimiento. En este sentido el fenómeno de mantiene y masifica en la medida en que dentro de este campo organizacional estructurado las reglas del juego están dadas y existe también un lenguaje y códigos políticos y jurídicos preestablecidos que propician el desplazamiento de trabajadores a las organizaciones y espacios laborales en Estados Unidos. En este aspecto la intervención de diversos actores lejos desarticular el movimiento migratorio, lo que ha logrado es intensificarlo a partir de convenios tácitos y no tácitos se ha alimentado la idea de que es posible traspasar fronteras para alcanzar el sueño americano. Estados y gobiernos que junto con sus organizaciones al mismo tiempo que aparentan frenar la migración con sus políticas, en su actuación real posibilitan y propician las condiciones para que este fenómeno.

Aunado a este tejido de relaciones, la migración internacional en tanto campo organizacional estructurado, se cristaliza y se manifiesta en la conformación de una red de relaciones socio/culturales y afectivas que activan dispositivos de

cooperación para que los migrantes y comunidades entren en un proceso de relaciones permanentes que sirven para sostener el flujo migratorio. Comunidades transnacionales y familias transnacionales que en este campo organizacional estructurado juegan un papel crucial para que el fenómeno se reproduzca.

En este sentido, es que pensamos que el fenómeno de la migración internacional puede ser arribado como un fenómeno organizacional y que a la luz de esta mirada organizacional podemos observar cómo en un campo organizacional como éste y cuya concreción es un circuito migratorio, se pueden observar los procesos y mecanismos de organización establecidos por los actores involucrados (comunidad, organizaciones e individuos).

Un eje analítico que articula nuestra mirada organizacional sobre la constitución de la migración como campo organizacional tiene como base las premisas y elaboraciones conceptuales que devienen de aquellas perspectivas teóricas que ponen especial atención en la dualidad entre el mundo estructurado y la acción concreta. Por ejemplo, de la propuesta Giddens 1984 (1988) retomamos la idea de que la comprensión de las prácticas sociales es posible en la medida en que se reconozca la relación entre estructura y agente (acción) como una dualidad que encierra una relación dialéctica entre ambas y en donde estos dos polos quedan totalmente imbricados. De forma tal que las estructuras del mundo social más que ser restrictivas al sujeto lo que hacen es dotarlos de los medios para que éste oriente sus cursos de acción en un marco normado y reglamentado. Bajo esta idea podemos plantear que la migración internacional en tanto campo organizacional estructurado al mismo tiempo que integra elementos normativos y reglas que operan en un ambiente institucionalizado también permite la actuación flexible de

sujetos que poniendo en juego estrategias diferentes le imprimen a este campo un carácter particular.

Otro eje analítico articulador que fundamenta esta mirada organizacional de la migración internacional se refiere a entender este campo organizacional como bien señala Geertz (1987), como una urdimbre en donde los migrantes en este tejido de relaciones y procesos organizativos tejen también tramas de significaciones cuyas estructuras significativas condensan un repertorio de acciones, símbolos, rituales, signos, con los que logran conseguir un entendimiento sobre el mundo.

En tal sentido, la migración internacional en tanto campo organizacional tiene un carácter simbólico y significativo que nos lleva a comprender y a desentrañar, a partir de este estudio, los patrones de significados que subyacen a la acción de emigrar y que desde luego, están soportados en los dispositivos estructurales de este campo.

Otro eje articulador de este estudio se concentra en reconocer que este campo organizacional se hace tangible a partir de sus manifestaciones o formas simbólicas y que como señala Thompson 1993 (1998) sólo pueden ser comprensibles en la medida en que se repare en la observación de los contextos socio/históricos estructurados así como en la textura de la que están hechos estos contextos. Considerando siempre que estos contextos se caracterizan por presentar relaciones asimétricas y en donde casi siempre las posiciones ocupadas por los actores son también asimétricas y discontinuas.

Un eje más que articula este trabajo, se refiere a mirar la migración internacional como un campo organizacional estructurado que tiene una textura intersubjetiva y

que como bien los señalan Berger y Luckmann 1968 (1991) se objetiva, externaliza e internaliza en un ambiente institucionalizado y en donde la legitimación de los acuerdos y habituaciones nos llevan a crear instituciones que al mismo tiempo –a partir de sus mecanismos socializantes- nos van configurando como personas. En este sentido, el campo estructurado de la migración es un campo creado y construido por los hombres al mismo tiempo que un campo estructurador de este tipo de personas. En este campo se trazan trayectorias biográficas que sólo pueden ser comprensibles en la medida en que sitúan éstas en el espacio y el tiempo.

Finalmente introducimos la idea en este estudio de que en este campo organizacional de la migración internacional los migrantes son sujetos reflexivos y que como señala Giddens 1984 (1988) tienen una la conciencia práctica y una gran capacidad comprender, sin expresarlo lingüísticamente, las situaciones sociales a las que se enfrentan en la cotidianidad de su vida. Conciencia práctica que los hace resolver diversas problemáticas en los mundos en los que se insertan. Llegados a este punto en la reflexión teórica, podemos arriesgarnos a hacer un punto de intersección entre lo que ambos campos conceptuales nos ofrecen y que podemos incorporar en nuestro acercamiento conceptual con nuestro objeto de indagación, intentando encontrar con ello un punto de inflexión que nos posibilite la incorporación de dispositivos analíticos sobre nuestro objeto de estudio.

- La migración internacional en tanto fenómeno complejo y multidireccional que se imbrica en un contexto sociocultural concreto, más allá de sus manifestaciones locales, puede ser comprendido como un evento

relacional y organizado que supone la participación tanto individual como colectiva que responde a la manera en que el contexto en donde se produce la acción de emigrar se encuentra estructurado.

- La acción de emigrar se encuentra inscrita en ambientes institucionalizados que contienen un entramado de tipificaciones que al mismo tiempo que ordenan se constituyen en vehículos que posibilitan la acción.
- La acción de emigrar se constituye no sólo en un hecho que involucra al individuo, sino que también un conjunto de relaciones que se mueven en el plano de la relaciones con otros actores.
- Alrededor del fenómeno migratorio se articulan un entramado de sistemas de relaciones que rebasan el ámbito económico y que producen formas concretas de organización que se cristalizan en modos prácticos de acción.
- El fenómeno de la migración supone la movilización de todo tipo de recursos que también rebasan la esfera económica, colocándonos en un nivel de observación que nos permite captar otro tipo de capitales por parte de los sujetos implicados y que muchas veces se expresan en el plano de los afectos y emotividades.
- Supone también, el fenómeno de la migración, el logro o cancelación de las expectativas de estos actores diversos. Las expectativas son diversificadas y el logro de éstas depende de los recursos que los actores son capaces de movilizar.

## **CAPÍTULO TRES**

### **APROXIMACIÓN METODOLÓGICA**

#### **Introducción al capítulo.**

En este capítulo procedemos a la descripción de los momentos metodológicos implicados en nuestro proceso de investigación. Esto con la finalidad de ofrecer un panorama general de cada una de las fases en donde se articulan diferentes herramientas que provienen del campo de la metodología de la investigación y que sin duda son un bastión que posibilitó ordenar cada uno de los momentos investigativos realizados.

Procesos que de algún modo fueron guiados por las recomendaciones, que algunos expertos<sup>16</sup> de la metodología, nos fueron ofreciendo en relación a la elaboración de un diseño de investigación que guardara concordancia con los planteamientos de carácter teórico formulados sobre nuestro objeto de estudio.

El capítulo está estructurado en tres apartados principales, mismos que procedemos a su explicación. En el primer apartado hacemos una reflexión sobre los elementos de carácter heurístico que nos ofrecen algunas perspectivas metodológicas que se inscriben en la vertiente interpretativa/cualitativa de la investigación, haciendo especial mención de aquellas rutas que colocan en el eje del análisis la captación del sentido y la textura significativa de los procesos que intervienen en la configuración del tejido social. Reconociendo en estas rutas elementos analíticos para la comprensión de los procesos que subyacen a las organizaciones que se incrustan en este tejido social.

En el segundo apartado hacemos una descripción sobre la estrategia de investigación seguida a lo largo de nuestra investigación, poniendo especial atención en los momentos que consideramos van ordenando nuestra reflexión sobre la naturaleza del objeto, así como los pasos a seguir dentro del campo de la investigación.

En el tercer y último apartado hacemos una descripción del caso investigado, esto con el fin de ofrecer un panorama general de las características que presentan los actores implicados dentro de circuito migratorio que se investiga.

---

<sup>16</sup> Olabuénaga (1999), Strauss, Anselm y Juliet Corbin 1998 (2002), Bogdan y Taylor (1998), Hamersley (1992), Pujadas (1992) entre otros.

### **3.1 Reflexión Metodológica.**

Una de las cuestiones sustantivas de todo proceso de investigación tiene que ver con la reflexión acerca de la adopción de un punto de vista o varios que en materia de metodología nos ofrezca rutas pertinentes y claras para acercarnos empíricamente a nuestro objeto de indagación. La adopción de una metodología y de métodos lejos de representar una tarea sencilla para el investigador, se convierte en un desafío a la imaginación, pues justamente el proceso de investigación es un ejercicio sistemático en donde el investigador pone en juego aparte de los recursos que pueda proporcionar tanto la teoría como la metodología, un entramado de habilidades que lo colocan de ir reconstruyendo tanto el terreno en donde éste va a intervenir con su investigación, como los instrumentos a utilizar para recopilar las informaciones relevantes que den sustento a la tarea investigativa por emprender.

La construcción de la pregunta de investigación supone, según algunos teóricos de la metodología como es el caso de Olabuénaga (1999) partir de una postura desde la teoría que permita ir definiendo de manera paulatina los atributos que posee nuestro objeto de indagación. El planteamiento del problema implica señala éste mismo autor un primer acercamiento a la definición de nuestro objeto de estudio, pero no una definición que cancele otras posibilidades de observación, sino más bien como una ruta que nos permita situarnos en una dirección orientadora de nuestro proceso de indagación. En el caso de la presente investigación la ruta de acercamiento a nuestro problema de investigación está de algún modo orientada a buscar un acercamiento con nuestro objeto empírico

desde el ámbito de la metodología de corte cualitativo, en el sentido de poder buscar no sólo la reconstrucción de los procesos organizativos, sino también atendiendo a la búsqueda de los significados de los actores implicados en el circuito migratorio abordado.

Ubicando desde el principio a la metodología cualitativa como una ruta pertinente en términos de poder captar el sentido o significado atribuido por los actores identificados como relevantes para nuestro estudio, nos dimos a la tarea de hacer un conjunto de reflexiones en torno a poder acercarnos a lo que nos ofrecen algunos métodos para acercarnos a dimensionar nuestro objeto de indagación, para ello revisamos algunos métodos de los cuales tomamos dispositivos para poder hacer un diseño de investigación flexible que nos diera pauta para corregir y superar, en el proceso de la investigación tanto los errores como los obstáculos de carácter epistemológico en aras de lograr un proceso de investigación coherente que realmente nos diera pie a construir al final del camino un escrito organizacional en el que pudiéramos dar cuenta de manera sistemática y ordenada de nuestros objetivos investigativos.

En tal sentido encontramos en la metodología cualitativa una veta de exploración pertinente para dar cuenta de la naturaleza significativa de nuestro objeto de estudio.

Una de las virtudes de la metodología cualitativa – sin menoscabo de otras metodologías para la investigación de fenómenos sociales- estriba en el hecho de que plantear como supuesto principal la naturaleza del mundo social como un evento siempre significativo y simbólico, lo que coloca al investigador en la búsqueda permanente de significados. En tal sentido, la intención del investigador

se centra casi siempre en reconstruir, desde la situación en la que se enmarca la acción, los diferentes procesos a partir de los cuáles los sujetos estudiados dan cuenta, a partir de sus experiencias, del mundo en el que están inmersos. Este supuesto alerta al investigador en el sentido de poder ir construyendo en el proceso de la investigación los instrumentos adecuados para captar éstos significados en la situación que se estudia. Dándosele de este modo, un peso sumamente importante a lo que los actores puedan decir en base a sus percepciones acerca del mundo.

Dentro del campo de la metodología cualitativa existen varios métodos que permiten este acercamiento en términos de la captación de estos significados, como es el caso de la teoría fundamentada, la etnografía, el método biográfico, la observación participante, entre otros.

Revisamos, en aras de ir acotando informaciones en cuanto a nuestra incursión en el campo, algunas herramientas para construir un diseño de investigación amplio y flexible en cuanto a nuestro acercamiento con nuestro referente empírico. A continuación detallamos que es lo que rescatamos como relevante y que incorporamos a nuestro proceso de investigación.

### **3.2 Aproximación a los métodos cualitativos.**

Una de las vertientes revisadas en términos de comprensión de la naturaleza de nuestro objeto de investigación es la Teoría Fundamentada, que bajo las aportaciones que hacen Glasser y Strauss (Corbin y Strauss: 2002), nos ofrecen algunos elementos heurísticos para entender la acción de investigar y todo lo que

esta implica en el campo de la investigación científica. La teoría fundamentada es un tipo de metodología que se funda en la premisa de construir teoría a partir de los datos. Este método tiene sus orígenes en los trabajos de los investigadores Anselm Staruss (1987) y Barney Glaser 1978 (1992), quienes a partir de una ardua reflexión metodológica construyen un arsenal de conocimientos para ordenar el proceso de investigación dentro de la perspectiva metodológica cualitativa.

Por teoría fundamentada estos autores se refieren a una teoría derivada de datos recopilados de forma sistemática, y analizados mediante un proceso de investigación. En este método, tanto la recolección de datos, como la teoría y la teoría que surgirá de ellos guarda una estrecha relación. En este método el investigador no necesariamente inicia un proyecto de investigación bajo la cobertura de una teoría preconcebida, a menos que tenga la intención de profundizar y ampliar una teoría ya existente. Más bien se trata de comenzar con área de estudio que haga posible que la teoría emerja de los datos. Y lo más seguro es que la teoría derivada se parezca más a la realidad que al conjunto de especulaciones teóricas acerca de ella. Considerando estos teóricos que las teorías fundamentadas estén más cercanas a proporcionar conocimientos y aumentar la comprensión para la acción.

La teoría fundamentada es un tipo de metodología que ofrece al investigador un conjunto de elementos para comprender su objeto de estudio en todas sus posibles dimensiones. Esto es, más que una serie de recomendaciones, la teoría fundamentada es una manera de explicar y pensar los fenómenos sociales con cierto grado de flexibilidad dando pauta al investigador para que este pueda

estructurar con libertad, de cara a la realidad, las dimensiones y categorías sobre la misma. Considera esta teoría que los fenómenos que ocurren el mundo se inscriben en procesos sociales complejos en donde nada es fácilmente asequible a los ojos del investigador, dando a entender que éstos revisten formas, tamaños, colores y dimensiones variadas que sólo con una búsqueda sistemática pueden hacerse visibles a los ojos del observador. Refiriéndonos que el mundo siempre presenta una dosis de ambigüedad e incertidumbre, situación que provoca en el investigador una búsqueda no de certezas, sino de dimensiones que siempre tienen una fuerte dosis de variabilidad y provisionalidad. En tal sentido es importante para estos teóricos, que el investigador siempre presente que el mundo se mueve y se hace difuso.

Una segunda veta revisada que recuperamos como sustantiva para nuestro proceso de investigación se refiere al método biográfico. Éste reconstruido por Pujadas (1992), se constituye en una veta de para la captación de los significados. Este método cuyo origen está en los trabajos de Thomas y Znaniecki (1927) (Rodríguez Gómez: 1996) se dirige a la reconstrucción del testimonio subjetivo de una persona o conjunto de ellas, en las que el investigador pueda estar en condiciones de reconstruir tanto los acontecimientos como las valoraciones o percepciones que tienen sobre sus experiencias de vida, misma que toma forma a partir de la construcción de un relato o historia de vida en donde la persona en una secuencia de acontecimientos y personajes localizados en el espacio y el tiempo, ordena y hace inteligible a los demás sus vivencias más importantes. Dicho método es de vital importancia para nuestra investigación en la medida en que nos permitió recuperar de vida voz de nuestros informantes un conjunto de

informaciones, que de ninguna manera podíamos identificar en escritos acerca de las formas de organización de las comunidades en las que se insertan los migrantes. Este método señala Pujadas es de suma importancia para la investigación social, pues a través de éste el investigador está en condiciones de poder escarbar, en la subjetividad del informante no sólo como éste describe el mundo en el que se inserta, sino también la forma en que éste aprecia o valora dichos acontecimientos.

Una tercera veta de reflexión lo constituye el método etnográfico. Este trabajado profundamente por Hammersley y Atkinson (1994) se define como un método de investigación social que busca acercar al investigador social con el contexto y los actores en donde sucede el fenómeno a investigar. El contacto del investigador con el lugar y éstos actores es uno de los caminos que sigue todo investigador que se preste de querer reconstruir para interpretar lo que ocurre en la realidad.

Señalan estos autores que el que utiliza este método se inmiscuye en el terreno de la vida cotidiana durante un tiempo prolongado, de modo tal que pueda ir observando, al contacto con la realidad lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas, recogiendo todo tipo de datos que le permitan acceder a lo que él o ella se ha planteado como su objeto de estudio. En este sentido la etnografía guarda una relación estrecha con la manera con que la gente otorga sentido a las cosas que realiza en su vida cotidiana.

Quien adopta este tipo de método parte de una serie de presupuestos con los cuales logra dimensionar la naturaleza del mundo social. En principio, la adopción de la etnografía coloca al investigador en una posición distinta de una postura positivista, pues lejos de asumir una posición tendiente a descubrir las

regularidades del mundo social, el investigador/etnógrafo parte justamente de reconocer el carácter precario del mundo de tal forma, que como señala Geertz sólo es posible, bajo la identificación de fuentes de información de primera mano, hacer interpretaciones de otras interpretaciones que se fundan en las experiencias de los actores investigados.

Reconocen estos autores que esta misma adopción del método etnográfico, implica el reconocimiento de que toda investigación de carácter empírico tiene un trasfondo teórico. Por lo que recomiendan como primer paso reconocer el carácter reflexivo de la investigación social y de este modo reconocer que el investigador es parte del mundo social que investiga, situación que de uno otro modo se verá reflejada en nuestras apreciaciones sobre el mundo investigado.

Otra ruta de orientación en la metodología lo constituye el método de la investigación participante. Este se define como un método que permite al investigador participar de manera directa en la situación a investigar. De acuerdo con Bogdan y Taylor (1988) esta situación se configura como el escenario ideal en donde el investigador puede obtener, a partir de contar con las facilidades para el acceso al campo, una riqueza de informaciones relacionadas con los intereses de la investigación. Consideran que la entrada en el escenario representa una tarea ardua que demanda del investigador paciencia y diligencia para obtener los datos. La adopción de un método de investigación participante coloca al investigador en la necesidad de sostener relaciones estrechas con los informantes de tal forma que se pueda romper el hielo y se genere una situación artificial en donde ambos estén en una situación de relajamiento y cordialidad.

Plantean estos autores que regularmente para entrar a una organización requiere del apoyo de porteros, quienes bajo el conocimiento del lugar y de las personas, nos facilitarán la entrada a la organización. Aquí una de las cuestiones que no deben perderse de vista es que el observador establece con sus informantes una relación de tipo social, misma que demanda de ambos una disposición tanto para observar como para ser observado. En esta relación ambos son mutuamente influyentes, lo que implica un proceso de reciprocidad. Olabúenaga (1999) que paralelo al proceso de interacción social anterior, discurre el proceso de la recogida de los datos que a su vez requiere de un protocolo sistemático y controlado para tener un máximo de rendimiento en esta recogida de la información. Para esto se requiere de una estrategia de investigación flexible que de pauta al investigador para corregir en el camino. Tener presente que el proceso investigativo está sujeto a las contingencias es fundamental para poder actuar cuando las cosas no salgan como se esperaba. Por último, una ruta más considerada como importante dentro de nuestra investigación se refiere al método de análisis de contenido. Este consiste en la lectura de un texto, distinta a una lectura espontánea, que supone la inmersión en el texto con el fin de poder descubrir en él, no sólo los contenidos pretendidos por quien esto escribe, sino que busca también interpretar los significados inferibles a partir de éste. En análisis de contenido acepta los documentos tal y como estos llegan al investigador. Estos son entendidos por el investigador como un escenario de observación o como un interlocutor de una entrevista del que se extrae información para someterla a un riguroso análisis y en consecuencia interpretación. Esto es el documento/texto se ve

como si fuera un campo en donde se extrae un cúmulo de informaciones a partir de la lectura.'

Otra de las herramientas de la metodología cualitativa bastante utilizada para la obtención de los datos subjetivos se denomina entrevista en profundidad. Esta es definida en la mayoría de los textos de corte cualitativo (Bogdan y Taylor: 1998) como encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes que tienen como intención la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como lo expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad se asemejan a las conversaciones entre iguales que no encajonan a los participantes en un esquema rígido de pregunta-respuesta. Aquí el peso de la entrevista recae fundamentalmente en la figura del entrevistador convirtiéndose en un propio instrumento para la investigación. Lo interesante, desde el inicio de la entrevista, es que el investigador pueda romper el hielo y crear una situación artificial en donde ambos se encuentren inmersos en la situación. Es importante resaltar que se trata de una conversación en donde lo que menos debe asumir el investigador es una actitud de censura e incredulidad ante sus informantes. Aquí el protagonista de la entrevista es el informante de modo tal que el entrevistador tendrá la suficiente capacidad para colocarse dentro y saber escuchar e intervenir cuando estos sea necesario.

### **3.3 Estrategia de investigación.**

La estrategia de investigación seguida en nuestro proceso de investigación plantea una serie de pasos tendientes al logro de los objetivos planteados desde el inicio de nuestro problema de investigación. Objetivos que de algún modo sufrieron modificaciones en virtud de las informaciones recabadas tanto en el plano de la teoría como de nuestros acercamientos con la realidad empírica abordada. La estrategia de investigación no se circunscribe a un patrón rígido de pasos a seguir, sino más bien funge como una especie de modelo provisional que guía nuestra mirada desde la incursión en el campo hasta la elaboración del escrito final. Es una estrategia de investigación que se inscribe en un esquema de investigación flexible que nos permite ir adecuando y reconstruyendo en función de lo que la investigación va demandando en cada una de sus fases. Flexibilidad en el diseño que deja siempre de ir hasta cierto punto introduciendo nuevos elementos. Este diseño se acerca más al tipo de modelo que se inscribe dentro del paradigma interpretativo de investigación, mismo que revaloriza tanto las informaciones provenientes de nuestros informantes, como los alcances explicativos en la interpretación que el investigador hace en la reinterpretación de estas informaciones.

Bajo la premisa de que la investigación del mundo social, desde un paradigma cualitativo/interpretativo, está orientada a la captación del sentido y de los significados que los sujetos formulan acerca del mundo cotidiano en el que habitan y del carácter siempre promisorio de éste, procedimos entonces, a la elaboración de un diseño flexible en el que pudiéramos ir incorporando elementos y dispositivos provenientes de varios métodos de investigación y de teorías en ras

de no cancelar a ultranza las aportaciones que estos pudieran proporcionarnos en términos de comprensión de nuestro objeto de estudio.

A continuación procedemos a hacer una recapitulación de cada uno de estos momentos o fases de la investigación.

### **3.3.1 La elaboración del Marco Teórico.**

Un primer momento de la investigación inicia con la revisión de la literatura para construir, desde un esquema teórico, el estado que guardan, por una parte los estudios organizacionales y por el otro, los estudios acerca del fenómeno de la migración internacional. La primera exploración de la teoría de las organizaciones con la finalidad de identificar en el acervo de conocimientos construido, una ruta de análisis que nos permitiera explicar, desde la dimensión de complejidad, las particularidades que revisten los ambientes en donde se incrustan las organizaciones de nuestro tiempo.

Hecha esta revisión general del itinerario seguido por estos estudios, pudimos identificar un conjunto de vertientes teóricas que justamente ponen atención en el carácter significativo y simbólico de estos ambientes, encontrando en las perspectivas de la construcción social, el análisis simbólico y estructural de la cultura y en la fenomenología elementos y dispositivos heurísticos para la comprensión de los procesos significativos que subyacen a las organizaciones. La adopción de estos puntos de vista en el ánimo de poder ir aterrizando en el nivel del análisis, algunos conceptos que consideramos nos sirvieron de guía para ordenar nuestras observaciones y hallazgos relevantes.

En un segundo momento de la construcción del marco teórico procedimos a la revisión de la literatura escrita sobre el fenómeno de la migración, esto en aras de poder localizar en el acervo de conocimiento elaborado algunas disciplinas sociales, elementos analíticos para definir el fenómeno de la migración internacional, cobijándonos sobre todo en aquellas visiones que justamente colocan la atención en el carácter complejo del fenómeno y que los sitúan como un problema que reviste una cara multidimensional en cuanto a sus causas y efectos. Fenómeno que desde las vertientes que entran dentro del marco explicativo de la nueva teoría de la migración ya empieza a colocar la mirada en la naturaleza de los procesos que sostienen a los flujos migratorios. Procesos que involucran a actores diversos y que se cristalizan en un entramado de relaciones que a fin de cuentas sostienen y mantienen la migración.

### **3.3.2 La entrada al campo.**

En cuanto al acceso al campo este se dio en varios momentos. Hubo un primer acercamiento al campo en donde tuvimos un primer contacto con la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, esto con la finalidad de reconocer físicamente a la población y poder identificar en ella algunas características que nos permitieran identificar las particularidades de la misma, poniendo atención tanto en sus espacios como en la infraestructura con la que cuenta la comunidad. De modo tal que pudiéramos familiarizarnos con las características en cuanto a sus servicios, tipos de vivienda, edificios y espacios sustantivos en donde transcurre la vida de los pobladores de la comunidad y dimensionar con esto las peculiaridades en cuanto a la forma en la que están dispuestos tanto los objetos de la comunidad como el

tipo de vida que en ella transcurre. Este acercamiento se hizo a partir de varias visitas distribuidas en varios días de la semana, de tal modo que podríamos tener un referente inicial de sus manifestaciones particulares y de este modo familiarizarnos con sus espacios y contactar a alguno de sus pobladores. Para entrar a la comunidad nos valimos de algunos porteros, que identificados de manera previa, pudieran enseñarnos los rincones de la misma. Esto facilitó mucho la entrada a la población, pues en la medida en que tuvimos un guía para inspeccionarla, pudimos caminar sin obstáculo alguno por sus calles principales.

A partir de esto y gracias al apoyo de nuestros porteros pudimos visitar a algunos miembros de la comunidad y establecer con ellos algunas citas para conversar con ellos acerca de la vida en la comunidad. Preferentemente se localizaron a actores relevantes, que por sus trayectorias de vida pudieran ser informantes clave para recopilar las informaciones requeridas.

Después de estas visitas iniciales y con un conocimiento de nuestros informantes, regresamos al escritorio para poder diseñar nuestros instrumentos de indagación y con ellos abrir una ruta de exploración más sistemática en cuanto a la recopilación de los datos. Este primer momento tiene una duración de aproximadamente un mes tiempo suficiente para tener un conocimiento general de la comunidad.

En estas primeras visitas aprovechamos para visitar algunos espacios comunitarios, como sus iglesias, su parque y lugares que como la biblioteca, sus calles y centro de salud, del pueblo nos dieron algunos indicios acerca de los que allí se vive y se organiza su vida cotidiana. A partir de este reconocimiento inicial y ya con instrumentos pilotos para la indagación de informaciones, procedimos, en un segundo momento a la conversación con algunos informantes claves, para

ellos no valimos de porteros que nos pudieran presentar y facilitar la entrada a sus casas a fin de platicar acerca de la comunidad.

Localizamos como informantes a personas clave que participan de la vida religiosa y comunitaria ocupando algunos de ellos cargos dentro de su organización tanto civil como eclesiástica. Obteniendo con ellos datos importantes que nos facilitaron informaciones acerca de cómo se dan los procesos de organización de la comunidad. Aparte de estas conversaciones pudimos presenciar, gracias también a nuestros porteros, algunos rituales y ceremonias de tipo religiosa que durante diferentes períodos del año son realizadas con motivo de sus festividades y creencias religiosas. El apoyo de los porteros fue de vital para entrar en los espacios más íntimos de la comunidad que son restrictivos ante la presencia de alguien que no es conocido dentro de esta. Tuvimos oportunidad de entrevistar a representantes de los cargos eclesiásticos y a algunos que colaboran dentro de la estructura de organización civil de ésta. En general, en esta primera experiencia de incursión al terreno fue productiva en el sentido de poder obtener las informaciones requeridas para nuestro estudio.

En este acercamiento a la comunidad, también tuvimos la oportunidad de estar presente físicamente en una asamblea comunitaria realizada el 25 de diciembre en donde tuvimos la oportunidad de registrar los mecanismos que los miembros de la comunidad utilizan para elección de los representantes de a ocupar la estructura de cargos. Para esto no valimos de un portero que nos facilitará el acceso a la reunión, sin provocar la desconfianza de la gente.

Un segundo momento de incursión en el campo nos situó en la comunidad de destino, es decir, en la comunidad a donde los migrantes de la comunidad llegan

con motivo de la migración. Una vez localizada la ruta de la migración hicimos un viaje de aproximadamente un mes a los Estados Unidos, concretamente radicamos durante este tiempo con una familia, contactada desde la comunidad, que tiene aproximadamente treinta años de radicar en la ciudad de Oxnard California, familia que funge como nuestra informante y como nuestro portera al mismo tiempo, pues es a través de ella como logramos contactar a otras familias de migrantes que ya llevan un tiempo de radicar en Oxnard, Costa Mesa Y Huntington Beach California, desempeñándose como trabajadores en los oficios menos queridos por los ciudadanos americanos. La experiencia vivida durante este tiempo fue gratificante en el sentido de poder palpar de cara a la realidad de la migración los diferentes modos y procesos en que los oriundos de la comunidad organizan su mundo de vida. La convivencia con la familia fue una experiencia también aleccionadora en la medida en que pudimos vivir de cerca cómo alrededor del mundo de la migración los miembros de la comunidad desarrollan una serie de estrategias para la convivencia y reformulación de roles con motivo de la migración.

Gracias a esta familia portera pudimos visitar alrededor de veinte hogares en los cuales tuvimos la oportunidad de entrevistar sobre todo a los cabeza de familia de estos hogares con el propósito de platicar con ellos acerca de sus experiencias como migrantes. Y poder de este modo revalorar cómo alrededor de la migración han construido todo un imaginario acerca de la importancia de ser migrantes.

Esta estancia resultó una vivencia impactante, pues en principio representó vivir la experiencia sintiéndome como ellos se sintieron la primera vez que llegaron a Estados Unidos. Llegar a donde no conoces a nadie y donde el único referente

que tienes de la familia es el que te aportaron algunas personas del pueblo. Una familia con la llegas desconociendo de ésta casi todo y en la que percibes que eres percibida con cierta desconfianza. La tarea al principio fue difícil, pues el proceso de reacomodo y porque no, de integración demandó un esfuerzo extra, mismo que implicaba lograr la aceptación y la confianza de todos los miembros de la familia. Los primeros días, el sentimiento generado en mi persona fue de soledad y de angustia, pues el hecho de no conocer la ciudad, ni tener gente con la cual relacionarme más allá de esta familia me hacía sentir abandono y soledad. Con el paso de los días esto fue aminorando, pues la familia me cobijo y poco a poco fuimos generando esta confianza que se hace tan necesaria en toda relación humana.

### **3.3.3 La Selección de los informantes.**

La selección de los informantes se hizo a dos momentos. En un primer momento se seleccionaron informantes de la comunidad de origen, que en base a sus trayectorias de vida, pudieran, ofrecernos a partir de sus narraciones conocimientos acerca de la comunidad y de este modo reconstruir el mundo de la comunidad de origen. Se seleccionaron personas que ocupan algunos cargos dentro de la estructura de organización de la comunidad en el nivel de lo civil y lo eclesiástico. En el nivel de la organización eclesiástico se seleccionaron a diez informantes que han ocupado puestos de representación en el sistema de cargos religiosos. Seis de ellos colocados en la fiscalía y cuatro de ellos que han ocupado cargos en las mayordomías. En general estos diez informantes ofrecieron una información valiosa que sirvió para reconstruir la estructura de organización de la

comunidad en el plano religioso. En el plano de lo civil se seleccionaron preferentemente a informantes que han ocupado puestos de representación civil dentro de la estructura de organización de la comunidad. Se entrevistaron a tres personas que por su experiencia en la gestión de la presidencia de comunidad pudieran ofrecer informaciones de las particularidades de este tipo de estructura de organización. De igual modo las informaciones recibidas gracias a estos informantes fueron de vital importancia para reconstruir el mundo de la comunidad de origen.

En un segundo momento se seleccionaron informantes que actualmente radican en las ciudades de Oxnard, Costa Mesa y Huntington Beach California, esto con la finalidad de poder entrevistarlos y recuperar a través de sus experiencias los procesos a partir de los cuales ellos organizan sus vivencias como migrantes. Se visitaron alrededor de veinte hogares y en cada uno de ellos se pudo conversar con algunos de sus miembros. Con estos informantes se hicieron entrevistas bajo un guión semi/estructurado que guiará la conversación con cada uno de ellos. Los informantes entrevistados en su mayoría accedieron a la sociedad americana por la vía de la migración ilegal y actualmente tres de ellos cambiaron ya condición migratoria obteniendo la residencia. La mayoría de estos sujetos entrevistados actualmente se han reunido ya con sus familias y en lo general sostienen un concepto de la sociedad americana como una sociedad de oportunidades.

En cuanto a la selección de los informantes queremos plantear que no se sigue un esquema rígido ya que la complejidad del contexto y la localización de los informantes no es una tarea que el investigador esté en condiciones de controlar

de acuerdo a criterios preestablecido de manera rígida. Más bien la selección de los informantes también se da en función de las condiciones para localizarlos.

### **3.3.4 Los instrumentos de investigación.**

Los instrumentos para la recogida de la información fueron contruidos para reconstruir dos momentos vitales dentro de nuestra investigación.

Por una lado, se diseñó un guión de entrevista en profundidad para conversar con informantes de la comunidad de origen que nos pudieran ofrecer informaciones acerca de las características organizativas de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, esto con el fin poder reconstruir los procesos de organización que subyacen a la composición social de la comunidad y de este modo poder mirar los mecanismos a través de los cuales los migrantes se mantienen en comunicación permanente con ésta. Este guión fue tematizado y en él incorpora algunas dimensiones que consideramos son esenciales para reconstruir la composición de la comunidad y que a continuación quedan expresadas en el cuadro siguiente:

#### **Guión para informantes de la comunidad.**

Dimensiones	Conceptos básicos
Sociocultural/contextual.	Esta dimensión nos sirve para localizar algunos aspectos relacionados con la trayectoria socio/cultural de la comunidad: tipo de comunidad, servicios con los que cuenta, ubicación geográfica, afiliación religiosa, afiliación política, número de habitantes, actividades económicas sustantivas.
Organizacional.	Esta dimensión nos sirve para localizar en la narración de nuestros informantes aspectos que se relacionan con las formas de organización comunitaria. Integrando los dos niveles de organización ya intuidos en nuestro primer acercamiento al campo: organización civil y organización eclesiástica. Así mismos buscamos que nuestros informantes nos dieran cuenta de los detalles de este tipo de organización, poniendo

	especial atención en los mecanismos comunitarios que la gente utiliza para organizar su mundo de vida.
La percepción del fenómeno de la migración internacional.	Con esta dimensión se busca localizar en la narrativa de los miembros de la comunidad, los elementos a partir de los cuales los miembros definen a su comunidad como una población migrante y los aspectos sobresalientes en torno a la organización de los flujos migratorios.
Los impactos de la migración	Con esta dimensión se busca identificar a partir de las narraciones de nuestros informantes, los aspectos que ellos revaloran como significativos en cuanto a los efectos de la migración en su mundo de origen.

Por otro lado, se diseñó un segundo guión de entrevista. Esto con el propósito de identificar en los informantes seleccionados, que actualmente radican en los Estados Unidos, informaciones puntuales acerca de sus experiencias como sujetos de la migración, tratando de identificar en sus narraciones un conjunto de elementos a partir de los cuales ellos logran organizar el mundo de vida de la migración, poniendo especial atención tanto en las circunstancias que les orillan a salir de la comunidad de origen, como en la dimensión de los procesos a través de los cuales organizan su vida en las comunidades de destino. En el cuadro exponemos las dimensiones incorporadas dentro de este guión de entrevista. Guión elaborado no bajo un esquema rígido, sino sólo como un instrumento que posibilita la conducción de la conversación.

### **Guión de entrevista para migrantes:**

<b>Dimensiones</b>	<b>Conceptos básicos.</b>
Origen sociocultural	Con esta dimensión se busca localizar aspectos sustantivos en torno a los orígenes de los migrantes, tratando de identificar la procedencia familiar como las condiciones de vida antes de decidir insertarse en la ruta de la migración.
Decisión de emigrar.	Con esta dimensión se busca explorar, a partir de sus narraciones, en los argumentos que los migrantes vierten para justificar su decisión de emigrar, así como en el papel que juegan sus familiares o amigos en esta decisión.

El viaje.	Con esta dimensión se busca identificar aspectos que nos permitan reconstruir los momentos en donde se cristaliza la decisión de emigrar, tratando de localizar las redes informales y los actores diversos que contribuyen a la realización del viaje.
La integración a la comunidad receptora.	Con esta dimensión se busca identificar a los actores que, dentro de las comunidades de destino, juegan un papel importante en la recepción u acogida de los migrantes que se inician en la ruta de la migración. Buscando con ello localizar las estrategias de organización de los actores en aras de cobijar al migrante.
La inserción en el mercado laboral.	Aquí buscamos localizar quienes son los actores que hacen posible la inserción de los migrantes en el mundo del trabajo, identificando al mismo tiempo los modos específicos en que éstos contribuyen a su incorporación.
Espacios de socialización.	Con esta dimensión buscamos identificar los mecanismos de participación social que los migrantes construyen en cuanto a la reproducción tanto de sus costumbres como del mantenimiento de su identidad como comunidad. Al mismo tiempo que los lazos de cooperación que los mantiene como comunidad.
La organización del entorno familiar.	También nos interesa explorar el mundo familiar, intentando localizar los modos particulares en que los migrantes reacomodan sus roles a raíz de la migración. este entorno
Sus logros y la materialización de éstos.	Con esta dimensión buscamos identificar los modos en que los migrantes revaloran la experiencia de la migración, poniendo especial atención en la valoración que hacen en función de los bienes obtenidos. Así como la manera en que estos se ven cristalizados en la comunidad de origen.
El retorno.	Por último con esta dimensión se busca identificar las expectativas a futuro de los migrantes en términos de su reincorporación a la comunidad de origen

### 3.3.5 El procedimiento analítico de los datos.

Esta es la parte medular del trabajo de investigación y, aunque no existe una recomendación ex profeso para analizar cada uno de los datos recabados durante el proceso, si se siguieron algunas sugerencias que en los manuales de investigación se plantean a efecto de dar un tratamiento profundo a éstos. Aunque regularmente el análisis de los datos se ubica casi en la parte final de la investigación se comparte la idea sostenida por autores como Atkinson y Coffey

1996 (2003) de que éste proceso atraviesa toda la investigación, es decir, que si bien se concretiza al final de ésta, es un proceso que inicia desde el momento en que se define el problema de conocimiento.

Existen múltiples prácticas, métodos y posibilidades de análisis que los investigadores cualitativos pueden emplear llevándonos este proceso a transformar e interpretar los datos de manera sistemática y rigurosa a fin de adaptar las complejidades del mundo social que se buscan comprender.

Por ejemplo, Denzin y Lincoln (1994) sostienen que el investigador cualitativo es un bricoleur ya que emplea una gran variedad de estrategias y métodos para recopilar y analizar la diversidad de materiales empíricos.

Consideran Coffey y Atkinson 1996 (2003) que los datos cualitativos vienen en una gran variedad de formas, no hay un solo tipo. Pueden adoptar la forma de notas de campo, transcripciones de entrevistas, grabaciones transcritas de una interacción que ocurre naturalmente, documentos, cuadros y otras representaciones gráficas pero que sin embargo es necesario seguir ciertos principios que permitan que reflejar los problemas de la realidad de manera objetiva.

Siguiendo estas recomendaciones el tratamiento de los datos de la presente investigación si bien resulta una tarea ardua y complicada se hizo tratando de respetar en lo posible los contenidos vertidos en las diferentes narrativas de los migrantes.

La primera estrategia que se utiliza para el análisis de los datos nos lleva a realizar una codificación en matrices de los datos relevantes recolectados, esto con el fin de hacer una lectura de contenido que nos llevara a hacer una lectura micro y

línea a línea de los discursos elaborados por nuestros informantes. Una vez vaciada esta información en la matrices se procede a hacer codificaciones y a crea categorías cruzando datos concretos con los datos derivados de la teoría incluida en nuestro marco teórico.

Resaltan como algo importante que regularmente el análisis de datos cualitativos tiene que tratar con acciones y conversaciones significativas. En este sentido se utiliza la estrategia del análisis narrativo para entender el contenido de las entrevistas, poniendo especial atención en preguntas muy simples que expresaron qué dijeron, cómo lo dijeron y que personajes y ambientes aparecen en las narrativas de nuestros informantes.

### **3.3.6 La Descripción del Caso.**

El caso comprende un circuito migratorio que se conforma de dos tipos de comunidades. La primera que se circunscribe a la población oriunda de los migrantes y la segunda, que abarca las ciudades de Oxnard, Costa Mesa y Huntington Beach, ciudades californias en donde los migrantes tlalcuapenses se insertan desde hace aproximadamente cinco décadas.

La comunidad de San Pedro, es una población de origen náhuatl que cuenta con una población aproximada de 3,000 habitantes. En esta comunidad que se caracteriza por ser de naturaleza rural, los habitantes se dedican a actividades sustantivas que se relacionan con el campo, el comercio y últimamente a la migración. Es una comunidad sencilla que cuenta con servicios básicos como carretera, escuelas de educación primaria, un bachillerato particular y con servicios de luz, agua, drenaje y espacios recreativos como un campo de béisbol

así como con alrededor de cuatro iglesias en donde una de éstas es la principal. También cuenta con un centro de salud en donde la población es atendida en enfermedades simples. Esta comunidad es típica por sus costumbres y tradiciones y en ella se observa que las fiestas patronales son el sustento de la comunidad. En el orden jurídico, la comunidad se configura como una presidencia de comunidad.

En cuanto a las ciudades de Oxnard, Costa Mesa y Huntington Beach, estas se localizan en el estado de California. Son ciudades americanas cuyas actividades económicas principales se vinculan a los servicios, la industria de la construcción y el cultivo de flores y hortalizas. Actividades que son sostenidas por los migrantes de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan desde hace ya bastante tiempo.

Cabe mencionar que el circuito se activa a partir del programa bracero, mismo que en la década de los cuarenta, es impulsado a partir de un acuerdo entre el gobierno de México y el de Estados Unidos, en donde se establecen acuerdos para la incorporación de los trabajadores a los invernaderos de California. Desde ésta época, cuenta los migrantes, los hombres de la comunidad se enganchan y su regreso empiezan a alimentar la idea de cruzar la frontera para experimentar nuevas formas de trabajo y de obtención del ingreso. Los dos primeros migrantes de la comunidad de van de manera ilegal y de ahí en adelante comienza el camino hacia la migración a Estados Unidos.

A partir de estos dos actores es que hacemos incursión en el circuito migratorio, esto con el fin de poder reconstruir los procesos de tipo organizativos que los migrantes insertos han venido construyendo a partir de la migración.

Sin pretender dar un número exacto, pero si aproximado, estamos hablando de que ésta comunidad ha expulsado alrededor de 300 familias, lo que significa pensar que el pueblo de San Pedro, se ha quedado prácticamente sólo, pues del total de viviendas que allí hay podemos decir que por cada una por los menos hay un familiar en los Estados Unidos.

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **PRESENTACIÓN DE RESULTADOS**

### **ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DEL CASO**

*La idea de que uno puede hallar la esencia de sociedades nacionales, de civilizaciones, de grandes religiones en las llamadas pequeñas ciudades y aldeas típicas es palpablemente un disparate. Lo que uno encuentra en las pequeñas ciudades y aldeas es vida de pequeñas ciudades y aldeas.*

*Clifford Geertz.*

#### **Introducción al capítulo.**

En este capítulo nos concentramos en presentar un conjunto de resultados y reflexiones en torno a los procesos de carácter organizacional, que a partir de nuestra aproximación empírica con nuestro objeto de estudio, hemos identificado como relevantes en términos de comprensión de la naturaleza que adquieren los procesos que intervienen en la estructuración de los mundos de vida de los

trabajadores migrantes de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, mismos que desde hace poco más de cincuenta años, han venido reproduciendo patrones de comportamiento vinculados al mundo de la migración internacional. Trabajadores migrantes, que junto con sus familias, han abierto la ruta de la migración hacia los Estados Unidos, fomentando con ello la construcción de un imaginario de la migración en donde se albergan una serie de expectativas alrededor de los beneficios que ésta puede ofrecer en términos de mejorar las condiciones de vida de los miembros que integran el entorno familiar de los migrantes.

Bajo la premisa de que la migración internacional opera como una realidad organizada, en donde se encadenan un entramado de organizaciones y sistemas de relaciones donde participan de manera activa una diversidad de actores, con esta investigación buscamos desentrañar, a partir de fijar nuestra mirada en un circuito migratorio específico, la textura que revisten los procesos organizativos, que bajo el cobijo del fenómeno, han venido configurando y trastocando los mundos de vida de los trabajadores que en este se insertan.

El circuito seleccionado, que arranca en la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, Tlaxcala con dirección a las ciudades de Oxnard, Costa Mesa y Huntington Beach California, contiene un mosaico de actores cuya participación ha desencadenado una constelación de acciones y de prácticas específicas que, lejos de inhibir la ruta de la migración, lo que hacen es contribuir a su sostenimiento. Actores organizacionales que si bien cumplen funciones diversificadas, no por ello estamos en condición de jerarquizarlos en orden de importancia, pues todos ellos al articularse en un mismo proceso, coadyuvan a que los flujos migratorios se sigan manteniendo y reproduciendo. De tal forma que ninguno es más importante

que otro, por el contrario, todos juegan un papel importante articulándose hacia la realización de un mismo fin, la migración y todo lo que de esta resulta. Todos ellos, de una u otra forma, hacen posible no sólo la salida del migrante, sino la incursión de éste en una sociedad, que por sus características culturales, se presenta como una realidad hostil, sobre todo para el migrante que recién se inicia en el circuito de la migración internacional.

Ante la interrogante de cómo se estructura el mundo de la migración dentro de este circuito, y con el propósito de comprender cómo los migrantes logran construir sus propios mundos, hemos tomado el desafío de introducir, en nuestras reflexiones la dimensión organizacional, como un dispositivo heurístico, que nos permitirá acercarnos, desde una mirada posiblemente más sistemática, a los distintos modos y mecanismos de organización, que los actores directa o indirectamente implicados, utilizan para organizar esos pequeños mundos en donde quedan imbricados un conjunto de creencias y valores cuyo sustrato se localiza en la comunidad de origen. Comunidad de origen en donde van poco a poco adquiriendo un repertorio de conocimientos, que al ponerlos en práctica, sirven de soporte tanto para la conservación de sus costumbres ancestrales como para su habilitación e incorporación a la nueva sociedad.

El eje conductor que guía nuestro análisis e interpretación, se funda en un conjunto de proposiciones teóricas pertinentes dentro del campo de los Estudios Organizaciones que depositan justamente la atención en la textura significativa y simbólica de los ambientes socioculturales en donde las organizaciones se incrustan y, que como señalan algunos analistas de la cultura y la construcción

social del mundo<sup>17</sup>, son cruciales para entender la naturaleza de los procesos organizativos que en ellos llevan a cabo los actores que en allí participan, así como las significaciones que los actores han construido a su paso por ellos. La comprensión de estos procesos significativos para dar cuenta de los modos en los que los actores de la migración se organizan será entonces, el eje que vertebrará nuestra incursión en el mundo organizado de la migración internacional.

En tal sentido, procederemos en las siguientes líneas a dar cuenta, bajo el cobijo del método de análisis interpretativo propuesto por Geertz 1973 (2000) y Thompson 1993 (1998), de las formas que adoptan estas realidades organizacionales que se vinculan al fenómeno de la migración internacional. Interpretación, que desde luego, está sustentada en las historias y relatos que nuestros actores estudiados aportaron a la investigación. Actores que como señala Geertz 1973(2000) siempre tienen una interpretación que alude a sus experiencias de vida.

Cabe hacer mención que las interpretaciones elaboradas sobre la naturaleza que revisten estas formas de organización que alimentan el fenómeno de la migración, no hubiese sido posible sin las historias y relatos contados por nuestros actores que, en el marco de sus experiencias de vida, nos han dado una serie de informaciones que por sí mismas son valiosas y densamente ricas en la medida en que a través de ellas estos actores logran expresar, no sólo cómo perciben sus

---

<sup>17</sup> Dentro de las perspectivas teóricas que abordan el carácter significativo y simbólico del mundo social y en consecuencia de las organizaciones, podemos destacar las contribuciones que al respecto elaboran Alfred Schütz, Peter Berger, Thomas Luckmann, Clifford Geertz, John B. Thompson, entre otros, iconos de la fenomenología, la construcción social y los análisis simbólico y estructural de la cultura como las fuentes obligadas (aunque no únicas) en términos de comprensión de estos procesos. Contribuciones todas que ayudaron mucho a la comprensión de la textura significativa de las formas de organización vinculadas a la migración.

mundos, sino como lo enfrentan de manera práctica y organizada. Se trata entonces de ofrecer una descripción en donde podamos fijar de manera inteligible lo dicho en el discurso social de la migración. Intentando elaborar entonces, un escrito organizacional, en donde a la manera de un intérprete, logremos descifrar la textura de las acciones que ya de por sí son significativas para los sujetos que las producen, perciben e interpretan en el curso de su vida cotidiana. Interpretación que desde luego, en su contenido lleva una dosis de relatividad y parcialidad que reflejan las limitaciones de quien esta elabora.

Para efecto de ordenar nuestras interpretaciones utilizamos algunas dimensiones, que a la luz de los dispositivos heurísticos que nos ofrecen la perspectivas teóricas analizadas y de las informaciones recabadas en el campo, creemos son pertinentes para sistematizar nuestros hallazgos principales.

La primera dimensión, con la que iniciamos nuestro análisis, alude a la reconstrucción de los procesos organizativos generados dentro de la comunidad de origen. A ésta nos referiremos con el nombre de *mundo de vida de la comunidad de origen* y en donde intentamos acercarnos a una descripción profunda, de los procesos organizativos que intervienen en la configuración de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, como un escenario en donde los actores principales que en ésta participan, tejen un conjunto de relaciones significativas que hacen de la comunidad un receptáculo de creencias y valores a partir de las cuales ordenan y dan sentido a sus biografías de vida y en donde se fomenta un imaginario acerca de la migración.

La segunda dimensión se ancla en el *mundo de vida de la migración internacional*, receptáculo en donde hemos podido advertir un entramado de relaciones y redes

informales, que ponen de manifiesto las capacidades de los migrantes para construir una serie de estrategias de organización que coadyuvan en los procesos de tránsito e integración de los migrantes a una sociedad que demanda de éste otro tipo de habilidades y destrezas para su incorporación en el mercado de trabajo internacional.

Destrezas y habilidades que sólo son posibles de desarrollar bajo el cobijo de espacios de socialización en donde los migrantes al momento de interactuar con los demás internalizan las nuevas reglas que la sociedad impone. En tal sentido, las redes informales, los amigos, los parientes y los paisanos, entre otros, se constituyen en un referente fundamental para reducir los costos que la experiencia de la migración impone. Justamente el mundo ya construido por los migrantes de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan se constituye en el fundamento que sostiene e impulsa la reproducción de la práctica de la migración.

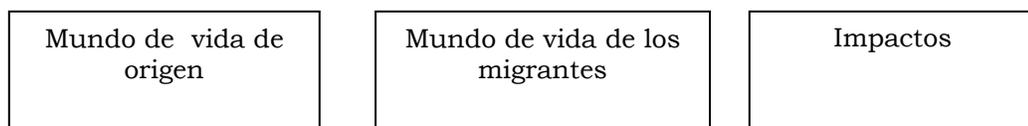
La tercera dimensión con la que concluimos nuestro análisis se refiere a los *impactos* o efectos que provoca la migración internacional en los actores que participan dentro del circuito, mismos que podemos definir como los modos en que los mundos de vida de éstos migrantes se ven de algún modo trastocados por la migración y que hemos podido observar a partir de tres momentos principales. El primer momento, que atiende a reconstruir los impactos a partir de poner atención en las condiciones de vida de estos migrantes. Esto es, en aquellas condiciones de vida que tienen que ver con el mundo del trabajo, la salud, la vivienda y la educación, mismas que expresan las situaciones que enfrentan los migrantes en el curso de vida cotidiana.

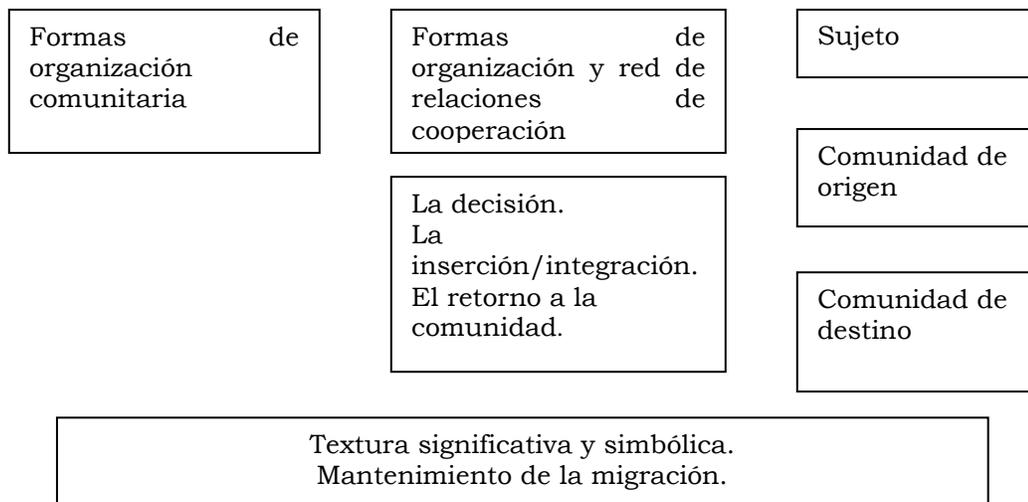
El segundo momento que alude a la reconstrucción de los impactos que provoca la migración en la comunidad de origen y que se cristalizan en las transformaciones que va sufriendo la propia comunidad en cuanto a sus rasgos o características materiales y subjetivas.

El tercer momento alude a los impactos en la comunidad receptora, específicamente fijamos nuestra mirada en los procesos que siguen los migrantes de esta comunidad para construir con el paso del tiempo una comunidad casi virtual en donde mezclan con los nuevos valores adquiridos patrones de comportamiento que son propios de la comunidad de donde éstos provienen.

En el siguiente esquema quedan ejemplificados estos momentos analíticos:

### **Momentos Analíticos**





#### **4.1 Mundo de vida de origen y formas de organización comunitaria: lo religioso y lo civil como ordenadores de la migración.**

En este apartado, procederemos a la descripción de los componentes de carácter organizacional que configuran el mundo de vida de origen de los migrantes inscritos en el circuito migratorio hacia California. Mundo de vida<sup>18</sup> en donde sus miembros, desde pequeños, interactúan y comparten un conjunto de valores, creencias, tradiciones y costumbres que integran su cosmovisión de la vida. Siendo éste el escenario en donde sus miembros logran desarrollar un sentido de identidad que los hace definirse como tlalcuapenses y distinguirse al mismo tiempo de otros sujetos.

<sup>18</sup> Esta categoría de mundo de vida es tomada de la fenomenología. Es Alfred Schütz 1973 (2001) quien la utiliza para referirse al mundo práctico e inmediato del sujeto. Mundo en donde éste va adquiriendo un acervo de conocimientos que le posibilita a actuar en el mundo. Este mundo de naturaleza intersubjetiva es vital para su socialización.

De este modo la comunidad se nos presenta como la urdimbre<sup>19</sup> en donde éstos sujetos van tejiendo una trama de significaciones a través de las cuales expresan su sentido de la vida. Es en las cosas que dicen, en las acciones cotidianas, en las prácticas y rituales que comparten, en sus objetos, viviendas, etc., en donde podemos percibir este sentido de pertenencia que aflora al contacto con otros mundos. Entendiendo entonces, que no sólo se definen como tlalcuapenses, sino que esto, lo hacen tangible a partir de esquemas prácticos de comportamiento a partir de los cuales organizan y ordenan sus espacios vitales. Esquemas prácticos que nos ha sido posible apreciar a partir de fijar nuestra mirada en sus procesos de organización. Procesos de organización en donde se ven cristalizadas las representaciones<sup>20</sup> que sobre la comunidad han construido.

Una de estas representaciones que aflora con mucha fuerza en las conversaciones sostenidas con algunos informantes de la comunidad, alude a la definición de ésta como una comunidad con alto sentido religioso arraigada en sus tradiciones y costumbres:

*Mi pueblo es muy tranquilo y en comparación con otros pueblos del entorno, es uno de los más tranquilos, es muy religioso, es el mejor, se puede notar que sigue sus tradiciones principalmente en sus fiestas patronales.....todos santos, navidad, donde todos ponen sus nacimientos.*

*Informante de la comunidad.*

---

<sup>19</sup> Este concepto de tomado de Geertz 1973 (2000).

<sup>20</sup> La noción de representación (colectiva), tomada de Durkheim 1960 (1996), para referirnos al bastión de creencias en donde los sujetos mezclan y combinan ideas y sentimientos que acumulan y transmiten de generación en generación y en donde expresan sus experiencias de vida y su saberes.



21

Esta representación construida en el imaginario de la comunidad es un elemento de tipo identitario que nos deja ver cómo a la luz de esta definición de religiosidad la comunidad asume y pone en práctica un conjunto de acciones cuyo principio regulativo se rige por el sentimiento de cooperación y de solidaridad de sus miembros. A partir de esto, los nativos expresan también un compromiso de tipo moral, mismo que es expresado a partir de la aceptación de la asunción de un rol o cargo que la comunidad solicite o sutilmente imponga. Los roles comunitarios marcan la diferencia entre ser miembro y parte o quedarse relegado de los quehaceres comunitarios. La aceptación del rol lleva implícito este sentimiento de identidad que no entorpece e interfiere en la asunción de otros roles ya adquiridos (laborales, profesionales, etc.). La asunción del rol de fiscal, mayordomo o comandante de comunidad, se constituye en un cargo de representación que lleva enlazado este sentimiento de identidad y de religiosidad.

En este sentido la religión, tipificada por Durkheim 1968(996) como un elemento eminentemente que condensa un conjunto de creencias y ritos que se traducen en

---

<sup>21</sup> Estas fotografías fueron tomadas en el marco del festejo de la fiesta patronal de San Pedro y en ella encontramos expresiones que responden al sistema de creencias prevaleciente en la comunidad. Las personas que portan la vara son las figuras representativas de la estructura de cargos eclesiásticos.

un estado de conciencia colectiva que ese expresan en las formas en que la comunidad se organiza y crea sus instituciones.

De este modo, la comunidad de San Pedro Tlalcuapan bajo el principio de religiosidad sobre el que opera, emerge como un escenario de sentido, en donde cada uno de sus miembros, a su paso por los espacios de socialización sustantivos de la comunidad, van internalizando estas creencias y valores comunitarios que difícilmente podrán olvidar o hacer a un lado donde quiera que éstos vayan.

Justamente la incursión en el tejido social de esta comunidad nos ha permitido comprender cómo la reproducción de ciertos patrones de comportamiento de los migrantes en las ciudades de destino, como serían las fiestas patronales, fiestas de sacramentos, etc., se han podido explicar a partir de fijar nuestra atención en los procesos de organización comunitaria. Ejemplos como la reproducción de las fiestas anuales patronales de San Pedro o de la Virgen de la Defensa realizadas en Costa Mesa y Huntington Beach, no son más que una expresión de este sentimiento de religiosidad internalizado por los miembros que pertenecen a la comunidad.

De este modo, podemos afirmar que la reproducción de estas costumbres y prácticas comunitarias, que a primera vista pudieran parecer triviales, juegan un papel sustantivo en el mantenimiento y estabilidad anímica del trabajador tlalcuapense, que en una sociedad hostil como la americana, son vitales para su integración a la nueva sociedad. La presencia de la comunidad de origen a través de sus costumbres otorga hasta cierto punto un estado de seguridad ontológica, que alimenta el deseo y las intenciones de quedarse aunque las circunstancias y

condiciones en las que se vive en la comunidad receptora difieran de las acostumbradas en el terreno.

Ante la interrogante de ¿cómo los oriundos de San Pedro Tlalcuapan participan de la comunidad?, es decir, ¿cómo organizan sus espacios de vida y qué estrategias de organización utilizan para ello? nos hemos propuesto responder desde la óptica de una mirada organizacional que pone atención justamente en la textura significativa de las organizaciones y en el carácter siempre contingente de éstas. Expuesto esto en las líneas que siguen haremos entonces un acercamiento a la comunidad reparando desde luego en sus componentes de carácter organizacional.

En nuestra aproximación empírica a la comunidad hemos podido identificar dos niveles de organización, por una parte, la que alude a una estructura de organización de tipo eclesiástico/religioso y por la otra, a una estructura de organización de tipo civil. Aunque a primera vista pudieran parecer dos entidades separadas, ambas se complementan y se encuentran atravesadas por una cosmovisión religiosa del mundo. Cosmovisión que como ya señalábamos anteriormente, contiene un conjunto de creencias y valores que alimentan este sentido de identidad comunitaria.

La religión en tanto sistema de creencias, juega un papel fundamental en la configuración de la comunidad como mundo de vida, pues es partir de ésta como sus miembros logran mantener lazos de cohesión social, experimentando al mismo tiempo estados mentales que de alguna manera alimentan una concepción del mundo y un deseo de querer hacer las cosas en el mundo.



22

O como indicara Durkheim 1968 (1996) en su obra seminal *Las formas elementales de la vida religiosa*, la religión es una cosa eminentemente social en el sentido de que tanto las representaciones como los rituales que alrededor de ella se generan son manifestaciones siempre colectivas. Por una parte, las representaciones religiosas son colectivas y expresan realidades colectivas. Por otra parte, los ritos son maneras de actuar que no surgen más que en el seno de grupos reunidos y que están destinadas a suscitar, mantener o rehacer ciertos estados mentales de esos grupos.

Las representaciones religiosas no son más que estados de opinión acerca de las objetivaciones que los sujetos hacen sobre el mundo, en tanto que los ritos modos de acción determinados. En tal sentido, las creencias religiosas siempre suponen una dualidad acerca del mundo, es decir, una concepción que alberga una clasificación de las cosas que transitan entre lo profano y lo sagrado del mundo.

Este elemento religioso, presente en el entramado de la comunidad es algo más que un valor agregado, es más bien el punto nodal de la columna que vertebra a la comunidad. A partir de la religión es como los pobladores de la comunidad logran

---

<sup>22</sup> Estas fotografías fueron tomadas en el marco del festejo de inauguración de la fiesta patronal de San Pedro efectuada el veintinueve de junio del 2007. En estas se observa cómo la comunidad participa en el ritual en donde ponen de manifiesto este sentido de religiosidad.

construir un conjunto de acciones en las que vuelcan tanto sus estados de opinión como su concepción del mundo.

En tanto sistema de creencias la religión ordena el mundo de vida de estos integrantes de la comunidad, quienes a partir del conjunto de prescripciones contenidas en este sistema de creencias, deciden participar en alguna comisión de ayuda y cooperación hacia ésta. Los santos patronos alrededor de los cuales los oriundos de la comunidad congregan sus esfuerzos para realizar las festividades más importantes del año, no son más los santos reconocidos y legitimados tanto por la Iglesia Católica como por la convención de la comunidad.

Aunque no propiamente la comunidad de San Pedro Tlalcuapan pueda tipificarse como una organización formal, en el sentido en que no existen objetivos claramente definidos, ni mecanismos de reclutamiento y control para su operación, si podemos hablar de que contiene elementos que se comparten con las organizaciones de este tipo.

Hemos identificado, a lo largo de nuestra investigación, que en la comunidad de San Pedro se cristalizan, como ya habíamos señalado en renglones anteriores, dos estructuras de organización, la primera alude a una estructura de organización eclesiástica alrededor de la cual los actores de la comunidad hacen la planeación de las actividades que tienen que ver con las necesidades de las Iglesias y las festividades patronales y la segunda que se refiere a una estructura de organización civil a partir de la cual ejecutan acciones que resuelven los problemas civiles que la comunidad demanda, como es de la gestión de recursos para solventar los servicios básicos que la comunidad demanda. A partir de estas estructuras los gestores que en ella intervienen logran recaudar en muchas

ocasiones dinero de los migrantes para mejorar tanto el patrimonio de las iglesias como alguna mejora en algún servicio o necesidad de la comunidad.

En cuanto a la estructura de organización eclesiástica ésta opera a partir del sistema de cargos eclesiásticos. En lo general este sistema de cargos, en la parte operativa cumple funciones diversas que van desde reproducir el sistema de creencias religiosas y el de salvaguardar el patrimonio o bienes acumulados por la comunidad en materia de santos e iglesias. Este es un nivel de organización tradicional/religioso en donde tienen cabida los actores de la comunidad, que cumpliendo con una serie de prescripciones comunitarias, se encuentran regularmente dispuestos a demostrar a los otros sus anhelos de servir a dios y a la comunidad. De esta suerte los miembros de la comunidad al aceptar públicamente la asunción de algún rol de cargo, como fiscal o mayordomo, adquieren ante los demás un compromiso moral que lo coloca siempre en la condición de hacerse acreedor de un reconocimiento o bien de rechazo ante la ineficiencia en el desempeño del rol. Quedando expuestos a lo largo de su gestión a la supervisión de la propia comunidad.

Un compromiso moral que tiene además implicaciones de tipo económico, ya que muchas de las tareas encomendadas se dirigen no sólo a la preservación de las costumbres y mantenimiento de los templos, sino también a la realización de las fiestas de los santos patronos que demandan en la mayoría de los casos el desembolso de recursos económicos.

Alrededor de dos festividades patronales se construye toda una parafernalia religiosa. Por un lado, la festividad del veintinueve de junio denominada por sus pobladores como la Fiesta de San Pedro y la del doce de octubre nombrada como

la Fiesta de la Virgen de la Defensa. Ambas festividades de gran trascendencia para la comunidad en donde se integran los esfuerzos tanto de los poblados como de los migrantes radicados en los Estados Unidos. Festividades también en donde se combinan un conjunto de sentimientos encontrados, es decir, estados mentales que fluctúan entre la necesidad de mostrar cada año la fortaleza de sus creencias, así como la apremiante necesidad de sentirse reconocido y valorado por los demás. Siendo esto último muchas veces el motor que los impulsa a participar. Pues el banquete ofrecido a la comunidad (que integra en paquete la comida, el baile, las misas, los cuetes, entre otras cosas), representa un estatus que otorga prestigio y reconocimiento social.

En tal sentido, la mirada en la conformación de esta estructura de organización eclesiástica, los roles que asumen los participantes electos de ella, así como la función que cumplen en el escenario de la comunidad tanto de origen como de destino, es una de las reflexiones que afloran en nuestro acercamiento hacia la comunidad.

En relación a la composición de la fiscalía hemos podido identificar que ésta tiene una doble significación, por una parte funciona como una instancia que coadyuva en la preservación de las creencias, que en materia religiosa tienen los oriundos de la comunidad y por la otra, como instancia a través de la cual se controlan y regulan los recursos económicos que por vía de la cooperación aparentemente voluntaria de los cabeza de familia, entran al erario no de la iglesia sino del sistema de cargos y que regularmente se ocupan en la realización de obras de remodelación de las iglesias de la comunidad.

La fiscalía se configura a partir de ciertos cargos. Estos son representados por personas, que de acuerdo a ciertas prescripciones que marca la comunidad, cumplen con una trayectoria de vida, cuyo reconocimiento social y moral los coloca en la condición de asumir con responsabilidad el rol que la comunidad les encomienda. Estos cargos se otorgan, en el contexto de la Asamblea Comunitaria a personas ancianas que de acuerdo al conocimiento inscrito en el discurso social de la comunidad, cuentan con los atributos para portar tal investidura. Atributos que se valoran a partir de haber ocupado otros cargos de representación eclesiástica. Una figura sobresaliente en la estructura de cargos y referida por los pobladores, como la más importante, es la del señor fiscal. Personaje, que bajo la investidura que le da el báculo (que emula al que porta el santo patrono de la comunidad) es erigido por la comunidad como la autoridad máxima, quien en asuntos relacionados con los bienes y patrimonio de la iglesia y el resguardo del orden de la comunidad, tiene la facultad de tomar decisiones en el momento en que así sea requerido.

*Las varas de los fiscales tienen un significado, su importancia radica en el grosor de la vara que va en forma gradual hasta llegar a la más delgada que es para el último dentro del sistema de cargos. La misma gente determina a quien darle la vara más gruesa, quien para portar ésta tuvo que haber pasado por todos los cargos.*

Para llegar a ser fiscal, señalan los informantes: *tiene uno que empezar desde los cargos desde joven, esto es desde los cargos más bajos como lo es ser acólito, sacristán, topiles de bandera, mayordomos, etc., hasta llegar a ser fiscal.* El perfil de los fiscales es que ellos tienen que haber escalado por todos los puestos, porque si no muchas veces no saben qué hacer en cosas de religión y lo que se maneja dentro de la iglesia.

La fiscalía en su totalidad está compuesta de ocho gentes. Además del señor fiscal se integra por otros cargos de representación (teniente, mayor, escribano, macuitl, tequiahuatl, portero y topiles). Todos estos, una vez elegidos y nombrados por la Asamblea de Comunidad cumplen, mediante un plan anual, las funciones de administrar los bienes de las iglesias, además de velar porque el orden comunitario prevalezca.

Dentro de este sistema de cargos las figuras de fiscal y teniente son las de mayor rango en la jerarquía de cargos:

*El fiscal es el que lleva todo, el que ordena, el que determina que es lo que se va a hacer, si van a una fiesta, o hacen alguna invitación o no la hacen, es el primero; el teniente es su segundo con quien se pone de acuerdo el fiscal para hacer este tipo de invitaciones, por ejemplo la festividad de San Pedro. Ellos son los dos principales. El mayor su función es como la un tesorero, el que lleva los dineros que se recaudan de las cooperaciones, el escribano es el que lleva toda la relación escrita de todos los acuerdos a que se llegan en sus juntas, que aproximadamente se hacen cada mes. Cada mes ven cuanto se ha juntado de limosnas. A mediados de año, se reúnen para decidir en cómo se va a emplear el dinero juntado.*

El ritual de iniciación con el que estos representantes se estrenan ante la comunidad es lo que en boca de uno de estos informantes denomina el remojo que expresado en su propio lenguaje adquiere la textura siguiente: el remojo se hace el día primero de enero y este remojo consiste en esperar a todos los miembros de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan y personas que lleguen a la casa del fiscal para darles de comer. En esta comida se acostumbra dar ayocotes<sup>23</sup> con un tipo de pipián con pescado seco y tamales. Después de esta fiesta se hace una siguiente reunión en donde se hace un plan de trabajo y ver cómo se va a recolectar el dinero para la dominica y, los trabajos a realizar, el monto de nuestra cooperación y los trabajos que se van a hacer para la fiestas del

---

<sup>23</sup> Los ayocotes son frijoles parecidos a las habas que en la culinaria tlaxcalteca se identifica como un platillo típico que regularmente se guisa en tamales y mole.

patrono San Pedrito y la Virgen de la Defensa. En estas fiestas se le da de comer a toda la gente y los invitados de los pueblos cercanos.

Si nos acercamos al sentido atribuido a la acción de participación dentro de la estructura de la fiscalía, encontramos que se entremezclan no sólo sentimientos y afectos hacia la comunidad, sino que la cristalización de éstos sólo se hace posible a partir de un plan de trabajo que pondrá a los integrantes de la fiscalía de lograr, los anhelos u objetivos comunitarios; la realización de mejoras y la realización de las fiestas, eventos en donde la comunidad verá reflejado hasta donde los fiscales han asumido un compromiso y una responsabilidad con ésta.

En relación a las tareas que realizan estos funcionarios eclesiásticos esta la recolección de la dominica. Esta es la cooperación que se recauda, vía la visita dominical del señor fiscal y sus colaboradores, de los bolsillos de las cabeza de familia, quienes están de alguna manera obligados a aportar dinero para beneficio de las obras religiosas. Esta cooperación aparentemente voluntaria, no lo es tal, pues existe un acuerdo implícito (que se ha hecho una costumbre) de que cada semana éstos aportarán a la comunidad una cooperación para cubrir los gastos que se generen con motivo de la manutención de los templos y los pagos correspondientes al cura encargado de hacer las liturgias en los templos. Cada cabeza de familia está moralmente obligado a aportar esta cooperación, de lo contrario la fiscalía, en base a una relación en donde se lleva el registro de tales aportaciones, se encargará, cuando llegue el momento, de cobrar o privar en su caso de algunos servicios a sus familiares. Por ejemplo, ante la solicitud de un servicio de tipo comunitario, como sería el caso de un funeral, bautizo, boda, una misa, o cualquier otro evento relacionado con la competencia de la fiscalía; el

fiscal con conocimiento de causa tomará la decisión de otorgar o privar del servicio al solicitante. Cuando se dan este tipo de incidentes interviene el presidente de comunidad, pero no para impedir la acción de privación, sino para refrendar la decisión tomada por el fiscal. En muchos de los casos, las personas dolientes o directamente involucradas logran resolver la situación poniéndose al corriente con las aportaciones correspondientes.

*Todas la familias de San Pedro tienen obligación de cooperar porque esto se tiene ya como costumbre, aquí en Tlalcuapan las costumbres se vuelven leyes. Hay gente que dice que no va a cooperar y que se va a quejar a los Derechos Humanos, nosotros respetamos todas esas leyes, pero también respetamos las costumbres porque de esa manera nosotros vivimos aquí en una tranquilidad.*

Esto que al parecer puede parecer sólo un juego de palabras, se constituye en un modo de hacer y ser de la comunidad, pues aún conscientes de que existen otro tipo de leyes que puedan regular el funcionamiento de la comunidad, los lugareños no se disponen a aceptarlas tan fácilmente, ya que la costumbre y la tradición juegan un peso fundamental en cada una de sus acciones comunitarias. Depositando en la cooperación comunitaria uno los puntos nodales que permite el progreso de la comunidad.

Esta cooperación, en la mayoría de las ocasiones se resuelve con el envío de remesas que los migrantes mandan a sus familiares, pues dentro de los ingresos que tienen las familias de los migrantes se contempla este tipo de cooperación. Quienes a fin de cuenta no dejan de ser parte de la comunidad, pues en ellos se alberga la esperanza del retorno.

En lo que fue la fiscalía de este año, la cooperación fue de ciento veinte pesos por cabeza de familia, en cada visita se recogen veinte, treinta o cincuenta pesos, dependiendo de cada familia y estos es los que se reporta cada veinticinco de

diciembre. Se está hablando de un promedio de ciento veinte jefes de familia de aquí y otro tanto de los Estados Unidos, pues por allá hay bastantes, pues cuando a nuestros paisanos se le pide cooperación nos cooperan ya sea para la remodelación de un templo o incluso para la construcción de alguna carretera u otra necesidad.

La mejora de los templos o la realización de alguna obra con sentido religioso también entra dentro de las funciones de la fiscalía de tal modo que los representantes de ésta, bajo la anuencia del señor fiscal, se ponen de acuerdo para establecer un monto de cooperación personal que regularmente oscila entre los mil y dos mil pesos al año, para hacer alguna mejora en donde la comunidad logre ver el compromiso asumido y trabajo de cada uno de sus integrantes. Esta cooperación es individual y cada uno de los representantes de la fiscalía está obligado a aportar la cooperación correspondiente. De esta cooperación queda exento el señor fiscal ya que asume la responsabilidad económica de la fiesta de San Pedro realizada el veintinueve de junio.

La realización de las fiestas anuales, que operan con un tributo a dios y a los santos a los que se encomienda la comunidad, y que en muchas versiones de nuestros informantes son significados como santos tremendamente milagrosos, es otra de las funciones a cumplir por parte de la fiscalía, de tal modo que a mediados de cada año la representación fiscal se reúne para determinar las condiciones en la que se va a realizar la festividad. La fiesta más grande es la del veintinueve de junio y ésta corresponde realizarla al señor fiscal en turno, quien tiene la responsabilidad de erogar los recursos económicos para brindar la comida

al pueblo y los personajes invitados de otras comunidades, estos personajes regularmente son fiscales que provienen de las comunidades circunvecinas.

*El fiscal mayor hace la fiesta del pueblo que se celebra el 29 de junio y allí desembolsa bastante dinero para darle de comer al pueblo, por esta razón este fiscal queda exento de la cooperación, presta su casa para que se haga la festividad, presta sus trastes, se invitan a los pueblo de su alrededor y a todas la personas que lleven gusto de entrar. Al segundo fiscal (al teniente) le toca la fiesta la fiesta de la Virgen de la Defensa, que es el doce de octubre. Éstas son las fiestas más grandes de la comunidad.*

Como se puede observar la realización de estas festividades por parte de los máximos representantes de la fiscalía, implica no sólo la organización del evento ritualístico, sino también la erogación monetaria de cantidades de dinero, que muchas veces, no está al alcance del poder adquisitivo de los responsables, sin embargo, y no importando la condición económica los sujetos involucrados están siempre dispuesto a cumplir con los compromisos adquiridos aún bajo la condición de sacrificar algún bien terrenal, o enganchar en tal empresa al pariente que a raíz de su trabajo como migrante, está en la condición de apoyar para la realización del tal festividad.

Otra de las funciones a cumplir por los funcionarios de la fiscalía se refiere a su presencia física en los eventos y festividades importantes de la comunidad. Pues en cada liturgia o fiesta patronal de la comunidad o de alguna otra vecina, éstos montan guardia de honor, es decir, están de alguna forma obligados a legitimar su vara la festividad a la que asisten, pues su presencia otorga a éstas festividades un carácter sagrado y ceremonial. La investidura de los señores de la fiscalía impone respeto y seriedad al evento/festividad. En cada misa, la presencia de los fiscales refleja también la intensidad de sus creencias y costumbres.

Dentro del sistema de cargos, también hay una elección de mayordomos. Éstos son elegidos en la misma Asamblea Comunitaria en la que son nombrados los

señores fiscales. Cada veinticinco de diciembre de cada año el sistema de cargos se renueva y en esta también son nombrados los mayordomos, quienes dentro de la estructura de representación cumplen más bien funciones operativas. Se constituyen más bien en una comisión que se encarga de mantener limpio los templos, vestir a los santos, asistir al cura que oficia las misas y poner las flores en los templos y cuidar de los bienes de las iglesias. Aparte de esta comisión de mayordomos, existen otras más, que se encargan de hacer otro tipo de festividades también importantes para la comunidad. Como por ejemplo la realización de las fiestas de pascua que en el marco de la semana santa se llevan a cabo. También participan en otro tipo de festividades como es el caso de la mayordomía del niño dios y otras que durante el año se van realizando.

*Los mayordomos son los que se encargan de hacer las festividades chicas. Una mayordomía se integra por el mayordomo y sus devotados, éstos últimos acompaña al mayordomo en la organización de las festividades. Regularmente los devotados son de quince a diecinueve gentes. Hay muchas mayordomías chicas, por ejemplo: la fiesta del primero de agosto en honor a San Pedro Arvíncula que consiste nada más en hacer una misa y un poquito de mole para los fiscales y la poca gente que llegue. Otra mayordomía pequeña es la del tres de mayo que se hace en honor a la santa cruz, o la del viernes de San Lázaro, viernes de Jesús del Perdón. Además de estas mayordomías chicas existen las grandes como la del veinticinco de diciembre y doce de diciembre. Aquí si los mayordomos encargados gastan mucho dinero, pues ponen juegos mecánicos, hacen el baile, se contrata una banda, se hace una misa pontifical y se da de comer a todos los de la comunidad y los visitantes de otras comunidades. Aquí los gastos son muy elevados, a veces se gastan hasta cien mil pesos o más.*

La aceptación del cargo de mayordomo implica cumplir ciertos compromisos económicos que implican la erogación de grandes cantidades de dinero. Situación que orilla en muchas ocasiones a vender algún terreno para poder solventar los gastos fuertes de la fiesta, o en pedir la cooperación y apoyo al familiar migrante que vive en Estados Unidos. Incluso estas mayordomías también son dadas a los migrantes, quienes una vez asumido el compromiso se responsabilizan de organizar la festividad y de viajar exprefeso a la comunidad. Situación que

aprovecha también para bautizar, casarse o festejar el algún ritual de compadrazgo.

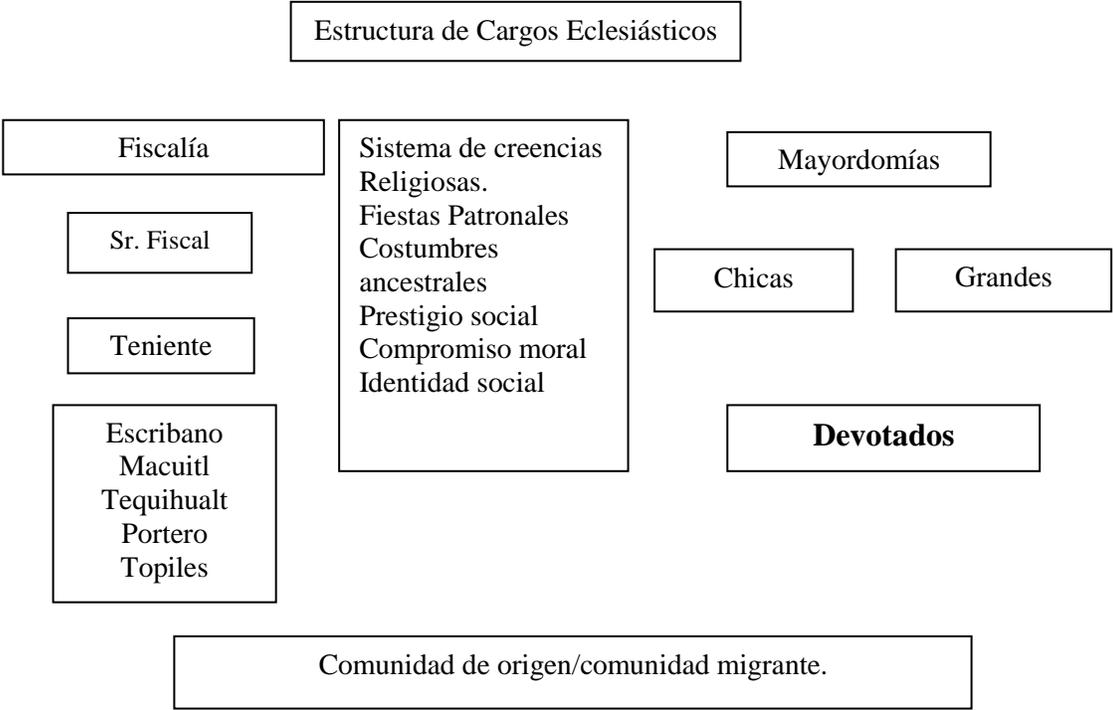
Para la elección de estos mayordomos no hay tanto requisito como en el caso de los señores fiscales, pues más bien la comunidad nombra en función de los cargos desempeñados, es decir regularmente se nombra a aquella persona que no le ha tocado algún cargo y que goza de prestigio social. Ante una petición de esta naturaleza es muy difícil negarse, pues en principio se trata de un ritual de reconocimiento y por el otro de expresar a la comunidad su sentido de pertenencia. Se puede decir no, pero esto queda inscrito en la memoria de la comunidad como una acción de renegar y despreciar a la propia comunidad. La comunidad ante esto aplica el castigo e ignora y relega (si nos fue plenamente justificado) al rengado.

También en la aceptación está implícito el premio divino, pues es justamente la festividad un acto de fe y de dar gracias a dios y a los santos en los que creen, de las providencias recibidas durante el año. Al hacer la fiesta se está bien con dios y esto se refleja en la familia y su prosperidad.

Hasta hemos podido observar cómo a la luz de un sistema de creencias fundado en la religión los actores de la comunidad a la luz del contexto cultural en el que se encuentran van tejiendo una trama de significaciones que se inscriben en la imaginación de la comunidad.

Un mundo de significados que como señala Thompson 1993 (1998) que expresan formas simbólicas que se insertan en procesos socio/históricos, en los cuales y por medio de los cuales se producen, transmiten y reciben.

En el siguiente cuadro podemos observar de manera sintética como queda conformada esta estructura de representación poniendo particular atención en cómo el sistema de creencias que comparten los miembros atraviesa la estructura de organización comunitaria.



Esquema: elaboración propia

Paralelo a este sistema de cargos la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, también opera bajo una estructura de organización civil. Estructura que si bien es cierto cumple funciones de tipo administrativo, representa mucha similitud con la estructura anterior. Pues en la elección de los funcionarios a ocupar estos cargos interviene de manera directa la comunidad, pues es ésta, en el pleno de una Asamblea Comunitaria, también decide, en base a usos y costumbres, decide quienes son dignos de ocupar tal representación.

En el marco jurídico, la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, pertenece a la comunidad de Santa Ana Chiautempan, de quien depende normativamente hablando, para gestionar los recursos financieros a emplear en el desarrollo e infraestructura de servicios comunitarios. Normativamente sería el municipio quien tendría la facultad de regular la vida de la comunidad, incluyendo en esto el nombramiento por elección de sus representantes a ocupar los cargos de representación. Sin embargo esto no ocurre en la práctica ya que la comunidad en todos los momentos trata de mantener cierta autonomía respecto de la elección y los modos de hacerlo de sus representantes comunitarios. En tal sentido, jurídicamente la comunidad está reconocida como presidencia de comunidad. Dicha estructura, como se advierte en el esquema siguiente está constituida por un presidente de comunidad, un secretario y un comandante y policías auxiliares. Esta estructura de representación tiene una duración de un año y es elegida en base a usos y costumbres en el marco de la Asamblea Comunitaria. Quien cada mes de enero de cada año es el órgano en quien recae esta responsabilidad. El procedimiento para la elección de estas figuras, opera bajo un esquema distinto al municipio, pues no hay un trabajo de proselitismo en donde los partidos políticos tengan alguna injerencia para candidatear al algún personaje de la comunidad. De hecho la gente reprocha la idea de instituir, vía partido, este mecanismo para la elección. La comunidad en términos de elección de sus representantes lo hace por la vía del voto directo, siendo el espacio de la asamblea el adecuado para proponer a las personas a ocupar estos cargos. La asamblea es presidida por las autoridades salientes quienes se encargan de llevar el registro y conteo de los candidatos. A esta asamblea también asisten las autoridades municipales de

Chiautempan, sólo en calidad de observadores de que se lleve a cabo el proceso de la elección, sin interferir de ningún modo en las decisiones de la propia comunidad. Por usos y costumbres:

*Cada año el presidente de comunidad es elegido por mayoría, es decir por usos y costumbres, todavía no nos regimos en el que se establecen tres años como se da en algunas otras comunidades o municipios donde lo hacen de manera electoral con casillas y todo, alguna vez se intento hacer pero no funciona. La comunidad ha seguido lo que son sus tradiciones y tiene como norma que el primer domingo de enero se nombre al presidente de comunidad. Se convoca a una asamblea general del pueblo, se convoca a través de un documento ocho o quince días antes y ahora sí llegado el momento se elige al presidente y sus ayudantes. La reunión es convocada por el presidente de comunidad anterior quien tiene la obligación de hacerlo. No se puede reelegir a nadie porque el pueblo no lo permite. Un requisito para ser presidente es el contar con el aprecio de la comunidad, tener preparación en el sentido de que sea responsable, que trabaje y cumpla, que tengan un prestigio, que vivan de buena manera, que tengan una imagen positiva, así como que cuenten con las habilidades para redactar un documento y sepa dirigirse a una institución. Esto es una costumbre y aunque venga el IFE la comunidad no acepta fácilmente cambios.*

En el extracto anterior podemos localizar varios elementos que forman parte de ese imaginario acerca de la comunidad, en donde ésta se muestra plena, soberana e independiente de opiniones externas. Aunque existe un reconocimiento de que pueden darse las cosas de otra forma o bajo otro tipo de procedimientos, las costumbres comunitarias marcan la diferencia respecto de otros procedimientos de elección. Al hacer énfasis en virtudes como la responsabilidad y la buena imagen, podemos observar una constante, que para los miembros de esta comunidad el mejor gobernante es aquel que se apega a las normas establecidas por la propia comunidad. Por ello la búsqueda de estas virtudes en aquellos candidatos a ocupar el cargo.

En la parte operativa de esta estructura de organización comunitaria, también la comunidad impone sus reglas. Una de estas tiene que ver con la integración del cuerpo policiaco o de vigilancia o resguardo del orden. Los integrantes de este cuerpo no son extraños o gente que viene de fuera, por el contrario la gente a ocupar estos cargos salen electos cada año en el pleno de esta asamblea.

Regularmente son hombres, cabezas de familia, quienes al aceptar el cargo tienen la obligación de rondar cada día y cada noche en aras de mantener una vigilancia permanente que resguarde la integridad comunitaria. Ante la injerencia de algún extraño que suscite la sospecha de un agravio a la comunidad, esta, junto con el portero de la iglesia pone en alerta a los lugareños, para de este modo tomar partido de manera directa en la sanción requerida en ese momento. La comunidad, aunque reconoce que en materia de delitos existen instancias legales para proceder, se atribuye el derecho a sancionar cuando se ve afectada en sus intereses.

Otro rasgo característico de esta estructura de organización civil, alude a los mecanismos que establece la comunidad para la mejora de su infraestructura o de algún servicio comunitario (centro de salud, escuela, parque, etc.). Independientemente de que la comunidad cuente con un presupuesto para solventar algunas de sus necesidades. Los nativos de ésta en muchas de las ocasiones comparten la creencia de que son ellos deben tener una participación activa en este tipo de situaciones. De modo tal que, también por usos y costumbres, es una práctica la formación de comisiones que, paralelo a la gestión del gobierno local, se encarguen de buscar la cooperación y la recaudación de fondos para introducir alguna mejora en materia de infraestructura comunitaria. Así le han hecho, comentan los informantes para realizar la mejora de sus caminos y la construcción de sus escuelas y centro de salud. Hay una parte que ellos integran aquí, la cooperación de los migrantes. Pues por esta vía, el gobierno local también ha conseguido que los migrantes aporten dinero para apoyar la construcción de algunas de estas obras. En este sentido la imagen de una

comunidad trabajadora que sabe cooperar y buscar los medios para beneficiar a la comunidad se deja ver en el siguiente extracto:

*La gente del pueblo participa en los trabajos de la comunidad, como lo fue para el comedor del preescolar, a pesar de que no lleven a sus hijos la gente da cooperación –uno le tiene que entrar es una obligación y no hay negociaciones, son contadas las familias que se atrasan con las cooperaciones pues la mayoría le entra, no estamos esperando a que el gobierno nos cubra todas nuestras necesidades. Los migrantes también le entran y cooperan, pues se forma un comité en Estados Unidos, a través de una invitación, quien junta el dinero y lo envían, como pasó con la carretera que se hizo de esa forma. Ellos mandaron el cuarenta por ciento del total de la inversión, así se hizo con el centro de salud y para una iglesia. Hubo un momento en el que se creó cierta desconfianza pero últimamente para cualquier obra se les pide apoyo. Dependiendo de la necesidad se forma un comité (que funciona hasta que la obra se realice) que hace la solicitud a los paisanos, ésta se envía con algún conocido y éste se encarga de ver a los que están en la lista y juntar el dinero. Hay escuelas que se hicieron de esa forma porque ni el gobierno entró con el apoyo. La gente que se va coopera porque quiere a su pueblo, quizá unos más u otros menos, pero todos dan participación. Cuando ellos vienen como que se estrechan esos lazos de amistad y se comenta lo que se ha hecho. Se piensa que el apoyo debe ser mutuo porque a todos nos toca ser comisión y solicitar apoyo.*

En esta lógica podemos apreciar cómo este sentido de identidad que se ve fortalecido mediante estos lazos de cooperación se trasladan a los lugares en donde los migrantes viven, intuyéndose con ello un permanente vínculo entre ambas comunidades que también se ve intensificado gracias a la materialización de sus deseos. Esta conciencia moral que se despierta es un rasgo característico que llama la atención en este mundo de vida. En donde la gente se siente orgullosa de tener estos valores y reproducirlos a sus hijos y generaciones jóvenes.

Incluso para el sostenimiento de sus equipos de béisbol los oriundos de la comunidad cuentan con el apoyo de estos migrantes que de alguna manera comparten la afición desde el mundo americano. Mundo en donde se comenta en las reuniones de fin de semana, los acontecimientos de la comunidad:

*En el caso de los equipos de béisbol aquí hay tres: los cachorros, los bravos y los novatos a quienes se pide apoyo para la compra de uniformes y las cosas de equipo.....luego mandan diez, veinte o cincuenta dólares y nos da gusto y se los agradecemos porque aquí el béisbol es*

*una tradición, desde nuestros abuelos, tíos que la trajeron cuando se fueron de braceros a los Estados Unidos.*



24

Es en este extracto donde también podemos advertir el contacto entre dos mundos en donde se combinan elementos culturales cuyo sustrato emana de esa experiencia de la migración. Experiencia que no sólo toca a los que se van, sino que también deja huella en la memoria de los habitantes que se quedan y que lejos de repudiar la migración la justifican como un modo de vida del que no hay que avergonzarse en la medida en que provee no sólo económicamente a la comunidad, sino también en términos de conocer otras formas de vida. Aunque en este imaginario no se descarte una imagen también negativa de la migración que envuelve a los migrantes no exitosos en el vicio y las drogas.

Llegados a este punto en donde se ofrece una versión acerca de las características de los procesos de organización de la comunidad de origen poniendo especial énfasis en la textura significativa del contexto cultural en el que estos se inscriben en las líneas siguientes nos enlazamos con el mundo de vida de la comunidad de destino, en donde haremos alusión especial a aquellos

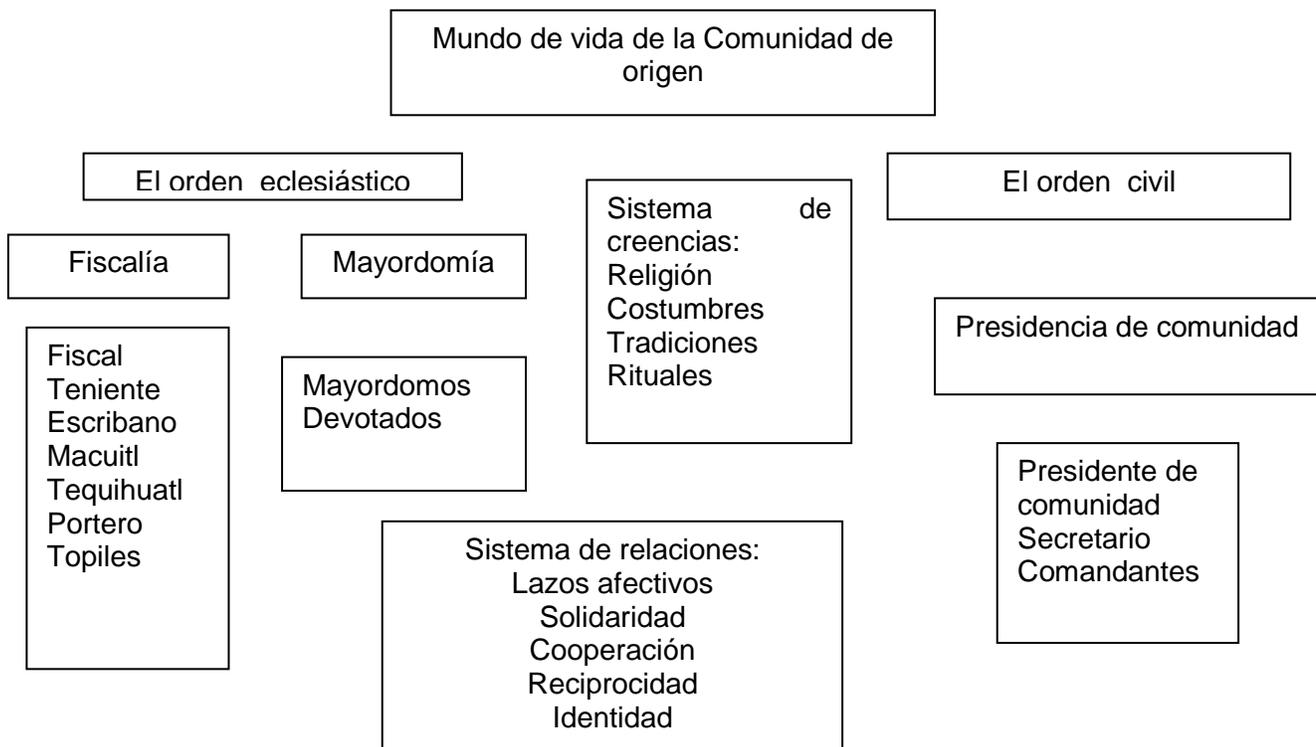
---

<sup>24</sup> Fotografía tomada en un campo de juego en donde uno de los equipos de béisbol de la comunidad comparte con la gente del pueblo un momento de distracción y entretenimiento. Equipo que porta uniformes y equipo de juego que ha sido enviado por los migrantes que radican en Oxnard, California.

elementos de tipo organizacional que llevan enlazado una buena dosis de emoción y nostalgia por la comunidad. Procesos que a la luz de la migración son inevitables pero que en el fondo también se fundan en la costumbre y aprendizajes adquiridos en el mundo de vida de origen.



Para finalizar este apartado presentamos un esquema general en donde sintetizamos lo expuesto hasta el momento y en donde queda de alguna forma reflejada el tipo de organización comunitaria.



## **4.2 La organización del mundo de vida de la migración: redes de relaciones.**

Un escenario de vital importancia dentro del circuito de la migración internacional investigado se refiere al mundo de vida de la comunidad de destino, misma en donde los emigrantes de San Pedro Tlalcuapan, han construido, con el paso de los años una comunidad sui géneris en donde se imbrican, por una parte, muchos de los elementos identitarios propios de la comunidad de donde provienen y por la otra, elementos o modos de vida adquiridos en su experiencia como inmigrantes.

En este contexto del mundo de vida de la migración, el tlalcuapense dejó de ser emigrante para pasar a ser un inmigrante que, en el escenario de la nueva sociedad vive un proceso de reacomodo y transformación y no así, de pérdida de su identidad de origen. Un proceso de reacomodo en donde la comunidad de origen, lejos de desdibujarse, se hace presente objetivándose en muchos de los momentos y espacios sustantivos en donde los tlalcuapenses interactúan con motivo de la migración. En tal sentido, la comunidad de origen se erige como una entidad corpórea, que aún en la distancia, ordena y organiza el nuevo mundo en donde los migrantes se insertan, fungiendo de este modo como una especie de entidad vigilante del cumplimiento tanto de las acciones como de las costumbres y prácticas de sus pobladores.

Dimensionar cómo se organiza el mundo de vida del inmigrante tlalcuapense en el contexto de la comunidad que los recibe, que los cobija, es decir, la comunidad virtual que han construido sus congéneres, es justamente el objetivo de este apartado, pues los resultados presentados en esta parte del análisis, se orientan

precisamente a dar cuenta de la textura que adquieren los procesos a partir de los cuales los migrantes de la comunidad han logrado construir un mundo, esto es su mundo, en donde quedan articuladas tanto las formas de organización de la comunidad de donde vienen, como la aprendidas a raíz de su experiencia como migrantes.

En términos de ordenar nuestros hallazgos, decidimos utilizar algunas categorías que, en virtud de las informaciones recabadas en el campo y de las reflexiones derivadas de la teoría, consideramos son pertinentes para ordenar estos resultados. Dichas categorías aluden a la estructuración de los pequeños mundos o submundos en donde estos migrantes viven, conviven, trabajan y socializan con motivo de la migración. Submundos organizados en donde ellos encuentran su sentido de vida y donde interactúan y comparten creencias y valores que a fin de cuentas les hace sostenerse, aún en la distancia y en la hostilidad, como una comunidad que no sólo trabaja arduamente, sino que también se las ha ingeniado para construir lazos de solidaridad y cooperación que los cohesionan socialmente. Lazos que se constituyen en una fuerza social inquebrantable que explica de algún modo la reproducción de los flujos de la migración.

A lo largo de nuestra investigación hemos podido observar un conjunto de procesos que se desatan en torno a la migración internacional.

Uno de éstos se refiere a la decisión de emigrar, mismo que recurrentemente es apuntalado como una acción que compete única y exclusivamente al sujeto que toma o enfrenta la decisión. Sin embargo, pese a que esta decisión se enclava en la biografía del sujeto, creemos que ésta tiene un carácter más bien relacional pues justamente esta toma de decisión está sujeta a un conjunto de circunstancias

e interacciones que envuelven a otros actores. Actores que como la familia, los amigos, los paisanos juegan, aún sin proponérselo un papel fundamental en este proceso. Decisión que implica varias situaciones, por un lado, representa no sólo la separación física y el desgaste emocional de los actores colocados dentro de la situación; por el otro, el desgaste económico para sus miembros, pues esta decisión lleva aparejado los recursos económicos tanto para el viaje como para el sostenimiento en el lugar elegido para radicar. Recursos que en la mayoría de las ocasiones no están fácilmente a disposición de los miembros de la familia y que implican llevar a cabo una serie de procedimientos y estrategias para su consecución. Resolviéndose esto, en la mayoría de los casos a través de un préstamo o vendiendo algún bien con el que cuenta la familia. Cualquiera de las dos opciones implica ya el involucramiento de los otros. Mismos que de algún modo comprenden lo que la situación de emigrar significa, bien porque lo han experimentado directamente o bien porque lo han aprendido e internalizado en el seno de la comunidad.

Resuelto el proceso anterior viene otro sustantivo dentro del mundo de la migración, no es sólo la realización del viaje, sino ahora el proceso de integración en la comunidad de destino. El problema concerniente a la estancia y mantenimiento en el lugar de destino implica también definirse como un proceso relacional, que supone de nueva cuenta la interacción con los otros, mismos que regularmente son los parientes, amigos o paisanos, que ya experimentaron el mundo de la migración y que conforman una red de relaciones que hacen posible el sostenimiento de los migrantes que apenas ingresan. Justamente la incorporación del nuevo migrante depende de esta red ya establecida que reduce,

como señalará Douglas Massey (1991) los costos de la migración. Sin el apoyo de las familias, que operan bajo el mecanismo de red, sería prácticamente imposible el sostenimiento de la migración internacional. Proceso que desde luego abarca no sólo el cobijo de la vivienda, la comida, la convivencia social, sino también el acompañamiento al recién llegado para su incorporación al mercado laboral.

Por último, un proceso que aflora en el circuito de la migración, se refiere al proceso de vinculación con el terruño. Este es inmanente al circuito migratorio. Mismo que toma expresiones variadas pues abarca varios momentos: el retorno, la comunicación, la reproducción de costumbres y tradiciones, y la añoranza por la comunidad. Indicando esto que el migrante, lejos de mantenerse al margen de la comunidad que le vio nacer, se mantiene unido a ésta a través de la reproducción de sus costumbres y formas de vida. La comida, las fiestas patronales, las recetas medicinales, el contenido de sus conversaciones y la sencillez de sus estilos de vida son entre otros, un ejemplo fehaciente de ello.

Identificados estos procesos, que nos parecieron son sustantivos del mundo de vida de la migración, es cómo vamos a expresar, en las líneas siguientes, cómo es que, en este escenario inmediato de la migración, los tlalcuapenses organizan su mundo de vida. Organización que versa, como ya lo señalábamos antes, en torno a la familia, el trabajo y la comunidad de origen.

Veremos entonces cuál es la textura significativa que adquieren estos procesos que alrededor de la migración internacional se van configurando, partiendo desde luego de la premisa, que es justamente la comunidad de origen la que juega un papel importante en la organización de la migración de estos sujetos. En el



nuestra perspectiva, ser un proceso eminentemente social y en consecuencia relacional. Proceso, en el que intervienen una diversidad de actores que, tanto desde la comunidad de origen como de destino juegan un papel importante en la cristalización de este deseo.

Uno de estos actores, en la comunidad receptora, es sin duda, la familia que recibe y que de alguna u otra forma cobija asumiendo en muchas de las ocasiones los costos que este proceso implica. En las entrevistas efectuadas con los migrantes que habitan este mundo, encontramos versiones diversas y enriquecedoras acerca de cómo se empieza en este mundo de la migración. La decisión de emigrar se toma a partir del establecimiento de un conjunto de condiciones, mismas que implican no sólo la valoración subjetiva del migrante en donde involucra sus deseos y anhelos, sino también en función de las condiciones materiales que ya están dadas u objetivadas en la ruta de la migración.

La decisión de emigrar, lejos de ser una acción meramente individual, se configura como una acción social en donde quedan implicados los otros, que en base a un imaginario de la migración, de algún modo comparten los deseos del sujeto que toma esta decisión. Hay en el entorno de esta decisión un mundo ya construido alrededor de la migración, cuya cristalización se expresa no sólo en los objetos, sino también en las versiones que las gentes cuentan y platican en el contexto de la comunidad.

La decisión supone entonces una serie de momentos. Por una parte nos remite a las razones que los migrantes argumentan del porqué han tomado la decisión de insertarse en la ruta de la migración y que como lo expresan algunos de nuestros

informantes conlleva una serie de valoraciones que no siempre son coincidentes con la explicación de la migración por razones estrictamente económicas:

*Cuando me decidí a venirme para acá fue por la pobreza, éramos muy pobres y decidimos venimos para buscar el futuro de nuestros hijos. El día que decidimos venir fue con dinero prestado, pues el caso era venimos para trabajar y dar a los hijos lo que en nuestro pueblo era difícil de brindar.*

*Soy del pueblo de San Pedro Tlalcuapan, tengo 42 años y viví en San Pedro hasta los 22 y de ahí me vine. Vine por curiosidad por la imagen que representan los que llegan, un espejismo que a veces miramos, que llegan con carros, llegan con dinero y se nos hace fácil venimos para acá. Antes de venirme para acá trabajaba en una fábrica textil, era obrero, también estudiaba, estudiaba la secundaria y computación, tomé un curso, pero pues no era gran cosa. Te topas que a veces estudias y llega un momento en que los que tienen más estudios te ganan los puestos y entonces no se puede competir.....siempre tuve las ganas de tener una carrera, pero no se pudo y pues tuve la oportunidad de venirme y lo hice. Un tío estaba acá y él me ayudó.*

*Soy originario de San Pedro y prácticamente las razones por las que me vine para acá fue porque no pude pasar un materia para graduarme de ingeniero en informática, me vine para juntar un dinero y poner un negocio, me vine con dos hermanos que ya estaban acá y pues aquí conocí a mi esposa y aquí me quede. Tenemos tres hijos que nacieron acá.....*

*Me vine cuando tenía 16 años y ahorita ya tengo aquí como 32 años. A mí me trajeron a trabajar al campo, me trajo mi tío que le agradezco mucho que me haya traído. Todos venimos por algo por buscar algo aquí en el vecino país, porque estamos necesitados no tenemos trabajo y ese es el motivo por el cual emigramos.*

*Migrantes de Oxnard.*

En los extractos anteriores encontramos una variedad de valoraciones a través de las cuales los tlalcuapenses entrevistados justifican hasta cierto punto esta decisión de emigrar y que desde luego reflejan causas diversas que van desde la situación de precariedad económica que se vive en el pueblo, hasta razones que de algún modo suponen el reto de la aventura, del conocer si de verdad se vive como los paisanos lo cuentan, o por razones que uno supondría nada tendría que ver con esta decisión como lo es la condición que se vive dentro de la escuela y que también desmotiva y se convierte en razón de peso para optar por la vía de la migración.

Decisión que desde luego supone la valoración de las condiciones en las cuales se migra. El hecho de tener un familiar o amigos que impulsan hasta cierto punto

esta decisión de emigrar. Es decir, que en la misma comunidad ya hay un imaginario de la migración que de algún modo se convierte en el referente para ello.

Otro de los momentos cruciales del circuito alude al acontecimiento del viaje, en el cual también se involucran otros actores, que juegan un papel importante en la realización de este.

La realización del viaje refiere poner atención en el mundo de redes informales que alrededor se activan y que no sólo contempla a los coyotes o traficantes de migrantes, sino también a las redes familiares que se activan tanto para la consecución del dinero, como para el establecimiento del contacto con la gente que a esto se dedica. Para la consecución del dinero existen mecanismo diversos, uno de ellos es el préstamo. Esto es, el familiar que funge como el contacto, cumple una función extra, la de prestar el dinero para el viaje, bajo el entendido que una vez establecido el familiar, este queda comprometido a pagar en un lapso corto de tiempo el dinero a su protector. En otras ocasiones, se hacen transacciones económicas como vender una propiedad o bien pagar intereses por el préstamo. Los mecanismos son variados y el migrante recurre a una serie de estrategias con tal de lograr el objetivo.

En el caso de los tlalcuapenses que han tomado esta decisión, las familias asentadas en las ciudades californianas de Costa Mesa; Huntington Beach y Oxnard, han jugado un papel central para el desplazamiento de sus familiares y amigos, quienes impelidos por el deseo de reunificación familiar o simplemente por experimentar el mundo laboral de la migración, han decidido salir del terruño

para conseguir las metas u objetivos planteados regularmente, desde el seno de la comunidad y familia de origen.

Alrededor de esta decisión las familias receptoras han tenido una participación fundamental en estos desplazamientos. En primer lugar, éstas cumplen una función económica importante en la medida en que el costo del viaje, en la mayoría de las ocasiones, es pactado con el familiar desde antes, es decir, los miembros de estas familias receptoras asumen compromisos económicos en cuanto a otorgar en calidad de préstamo el dinero requerido para el pago de los coyotes.

Como podemos observar y haciéndolo evidente en los siguientes extractos de entrevistas, alrededor de esta decisión se articulan un entramado de redes que van desde la participación de la familia como de otros actores que operando bajo redes de relaciones comerciales hacen de algún modo posible la realización del viaje. Alrededor del viaje se activa toda una red de relaciones cuyo sostenimiento pende de lazos de amistad, parentesco o estrictamente comerciales.

*Tenía 19 años cuando me fui, me fui un 28 de enero de 1999, desde aquí empezó lo del contacto, primeramente me contacté con un tío que vivía en Estados Unidos, Oxnard, hablé con él y le dije que quería irme y en este caso mi tío me dijo que sí y no tardé más que una semana en arreglar todo. Desde aquí hice contacto con el coyote, quien es originario de San Francisco Tetlanhocan. Mis papás pagaron el coyote y no tuve necesidad de pagarlo allá ya que mis papás se encargaron de ello. De aquí me fui a México y después en avión me fui a Tijuana donde me quedé de ver con el coyote. Estando en Tijuana el coyote me traslada a Mexicali. Allí estuve alrededor de 15 días intentando pasar cinco veces.....hasta que por fin se pudo. No fue fácil pues me tocó cruzar por el río y otro tramo caminando.....el coyote nos daba instrucciones y con el celular se comunicaba con otros que más adelante nos estaban esperando. Nos metieron a una camioneta y nos llevaron a una casa donde había mucha gente.....nos dieron de comer y allí dormimos. Al otro día llegó una Suburban nuevecita hasta con los plásticos y nos iban acomodando debajo de los asientos y arriba ponían cajas de recaudos para despistar a la migra. Viajamos como seis horas íbamos para lo Ángeles, el viaje fue muy largo pues la camioneta iba haciendo muchas paradas.....nada más oíamos como a través del celular decían: espérate porque la migra está en tal parte como a doscientos metros.....por fin llegamos y nos metieron a otra casa donde había mucha gente. Hablamos con nuestros familiares y los coyotes se pusieron de acuerdo para finiquitar el trato. En mi caso mi papá depositó el dinero, alrededor de 1,200 dls. Al otro día mi papá depositó y el coyote fue a verificar al banco una vez que vio que si estaba el dinero le hablamos a mi tío y quedamos de vernos en una calle.... ellos me llevaron a esa calle y me pidieron que*

*reconociera a mi tío. Una vez que lo reconocí los coyotes actúan como si se conocieran de años, el coyote abrazó a mi tío y otro chavo que iba con él me habló por el celular y me dijo ya bájate de la camioneta porque ya te vas y eso fue todo y allí comenzó mi llegada a los Estados Unidos.*

Varias cuestiones resaltan en este extracto de entrevista, por una parte la organización de la red de coyotes. Alrededor del viaje existe una red organizada de gentes (coyotaje) que vive económicamente de lucrar con el migrante. Esta red implica un entramado de relaciones alrededor del mismo fin, pasar al migrante. Pero para ello se requiere del apoyo de otras gentes que en un operativo bien organizado hacen posible el viaje. Camionetas, celulares, casas que funcionan como hoteles de paso, así como instrucciones precisas son algunas de las características que se dejan ver en este entramado de relaciones. El coyote es un experto en este menester ya que el éxito del viaje representa un éxito en la transacción. La custodia del migrante es una peculiaridad de esta red de organización, pues por experiencia han aprendido que al migrante hay que custodiarlo hasta el final con tal de que no se escape y deje trunca la transacción. El encuentro con los familiares del migrante también está perfectamente estudiado, no hay mejor manera de recibir y finiquitar la transacción que recibiendo al familiar con un abrazo cálido que despiste a la policía migrante de interpretar el encuentro como un encuentro ilegal.

Como hemos podido ver esta red hace posible la entrada del emigrante al lugar de destino y una vez concluido esto empieza otro proceso, el de la integración del inmigrante a la comunidad receptora.

#### **4.2.2 La organización del proceso de integración/adaptación.**

Un segundo proceso que aflora en este circuito migratorio refiere al momento en que el migrante, una vez que ha llegado al destino final y recorrido la travesía del viaje, llega al entorno familiar del amigo, paisano y pariente que de algún modo le espera. A partir de aquí empieza un proceso de integración/adaptación que conlleva varias situaciones. La primera y que de alguna forma resalta en las conversaciones con nuestros migrantes se refiere a la integración de tipo personal, es decir, la que supone el establecimiento de lazos muy estrechos, empáticos y sentimentales con las personas que integran el entorno familiar al que se llega. Esta integración no se da ni de manera mecánica ni abruptamente, pues implica todo un proceso lento de reacomodo, de aprendizaje, de socialización; proceso en el sujeto iniciado intercambia con los otros experiencias y anécdotas que son muy parecidas y que desde luego se refieren al terruño, pero también en donde se adquieren nuevos aprendizajes, fundamentales para integrarse a al ritmo de vida que demanda la nueva sociedad. El migrante no se enfrenta solo al nuevo mundo, sino que es cobijado por esta comunidad virtual que a lo largo del tiempo se ha construido en estas ciudades en donde se han establecido. Independiente a lo que puedan estas ciudades, lo que importa aquí es lo que da la comunidad de San Pedro construida y edificada. Esa que no se hace tangible ni se descubre a la primera. Esa que sólo intuyes que existe por la gente del pueblo, las reuniones, las fiestas patronales, los bautizos, las bodas, etc.

El entorno de la familia a la que se llega es básico para disminuir los costos de la migración, es la plataforma que soporta un peso importante, el del mantenimiento

económico y moral del nuevo migrante. En éste hay gente que pasó por la experiencia, que vivió los estragos de la migración, que se sintió del mismo modo (solo, desprotegido, indefenso, nostálgico, etc.). Gente del pueblo que están ahí reunidos no expresamente por relaciones de parentesco, como se acostumbra en el pueblo, sino gente aún sin establecer relaciones vía la sangre, se ha constituido en una nueva familia, esa que no se soporta en lazos de parentesco únicamente, sino que se da por otro tipo de lazos, de amistad, de paisanaje.

Es muy común encontrar familias hechas de esta textura. Familias que se integran, por cuestiones de necesidad, se congregan en un mismo espacio físico, donde viven los padres, los hijos que a vez se ha casado y que viven con el esposa (a) y los hijos correspondientes, también familias que en las partes aledañas a las casa viven con huéspedes que se acomodan a las nuevas condiciones de vida familiar y que se amoldan a las costumbres de la familia que los recibe.

Las familias de San Pedro cumplen una función sustantiva en este proceso de integración y adaptación del nuevo migrante. Se constituyen en el soporte económico que sostiene a éste mientras consigue un empleo. La gente experimenta nuevas situaciones y en el transcurso de la convivencia va incluso aprendiendo nuevas formas de convivencia. En los extractos que sigues podemos localizar algunas experiencias en donde los migrantes nos remiten a este apoyo. Es siempre el hermano, amigo, paisano el que de algún modo está allí para echar la mano y apoyar en los primeros meses, que siempre son críticos no sólo por lo económico, sino por la cuestión afectiva. Justamente la plataforma de la familia sirve para soportar estos costos de la migración.



*Llegamos con un hermano el nos apoyó mucho, estuvimos como cuatro meses no le pagábamos renta pero le ayudábamos con la comida, llegamos a su casa y él tenía una niña y un niño y nos dio alojamiento. Fue muy duro cuando llegamos porque es problemático vivir y compartir una casa aunque sea de la misma familia, porque los niños se pelan, por cualquier cosa están peleando y no es fácil decir que no agarren tal cosa pero la necesidad nos obliga a estar así.*

*Sabía que iba a llegar a Oxnard, pero no sabía que era, entonces me imaginaba que eran edificios grandes. Llegué con un tío que aquí vive. El me consiguió donde vivir, pues no con una señora y me dijo que me iba a conseguir trabajo...ahí con la señora estuve como tres meses hasta que conseguí un mejor lugar.*

*Mis tíos me recibieron ellos viven el Estado de California....este tío me fue a traer, me recibió y me echo la mano, es originario de San Pedro y es primo lejano de mi papá. El me dio alojamiento y por un tiempo me prestó dinero para mis gastos, con la condición de que en cuanto trabajará y ganará mis dólares lo le devolviera lo que había prestado. Incluso mi tío me llevo a trabar en donde el trabajaba, en un edificio limpiando piso.....esto fue muy duro para mi pues no estaba acostumbrado a eso ni a desvelarme, porque el trabajo era de noche.*

*Migrantes.*

En estos tres relatos podemos observar esta conexión entre migrante y los otros, el pariente esta allí cumpliendo en la medida de lo posible como puente que sostiene y apoya esta incorporación.

Pero la integración no sólo supone el cobijo por un tiempo, también implica la asunción de nuevos roles, de nuevas tareas, de nuevas formas de organización del trabajo dentro del entorno de la familia. Esta asunción se da de varios modos, uno de ellos alude por ejemplo, a los nuevos roles asumidos por las mujeres y

hombres del hogar. Se modifica la dinámica de la familia. Tanto las mujeres como lo hombres tlalcuapenses se re significan en otro tipo de circunstancias:

*Mi rutina diaria es: me levanto a la seis de la mañana para irme a trabajar, regreso a las 5:30 y entre mi hijo y yo nos hacemos de comer, aquí tuvimos que aprender esas cosas que allá en mi pueblo son de mujeres, nos quedó de otra. Nos damos un baño, cenamos y nos acostamos a dormir, eso es de lunes a viernes. Los sábados hacemos la limpieza y compramos la despensa para la semana, casi no convivo con los paisanos, pero si con los de esta familia que son de San Pedro, aquí me siento seguro y muy agradecido con ellos que son muy buenos conmigo y con mi hijo.*

En la familia tienen una responsabilidad, tanto los niños como las personas mayores y ellos hacen su responsabilidad como limpiar su cuarto. En esa forma se les enseña a ser responsables. La mía por ejemplo es trabajar y mi esposa va diariamente dos horas a ayudarme y también se dedica a los hijos y los quehaceres domésticos. La organización de las tareas de la casa a todos nos toca y eso es importante para estar bien.

*Mis padres me ayudan, vivimos mi esposo, mi hijo y yo aquí con mis papás. Trabajo de noche y mi esposo se encarga del niño y yo lo hago en día cuando estoy aquí. Cambiaron mis responsabilidades porque tenemos que estar al pendiente del niño, pagar renta, pagar renta, pagar el carro, uno tiene que cooperar para la casa pues entre todos pagamos la casa y los servicios, si uno no coopera entonces hay problemas.*

*Mi esposo si cambió, allá en San Pedro era más joven y se sentía como todos...machistas y no hacía nada, solo hacía su trabajo de hombre y en la casa no apoyaba para nada pero aquí si cambió, tuvo que hacerlo. Aquí si apoya mucho cuando no m levanto rápido para hacerle de desayunar él se levanta y lo hace. Cuando no estoy hace la comida para todos. Todos somos iguales y tenemos que ser solidarios. Si todos trabajamos, todos tenemos obligación de cooperar.*

*Los primeros años que trabajé lo hice por las tardes y mi esposo por las mañanas para poder cuidar a los hijos, después a los seis años cambie porque era muy pesado salir de noche. Entre los dos nos hemos echado la mano, cuando mi esposo está en casa él hace la comida para todos y se encarga de la casa. La familia es unida porque ven que le echamos ganas al trabajo. Ahora mi esposo no está trabajando, pero yo sí y mis hijas también, pero él hace las labores del hogar, cuando yo llego ya hizo la comida y me ayuda a limpiar. Todos cooperamos y así debe de ser para estar en armonía.*

*Migrantes.*

Los roles asumidos tocan a todos los miembros de la familia. En el caso de estos personajes, asumiendo lo que la migración le ha ocasionado. El mundo el mundo del trabajo es vital para el migrante. Tanto las mujeres como los hombres

asumiendo por igual los roles domésticos correspondientes y propios de un tipo de sociedad que demanda la integración al trabajo de todos sus miembros. Es tan cara la vida en la sociedad americana y tan difícil sostenerse que no queda otra que volver productivos a los miembros de la familia. Los hijos de igual forma asumiendo estas responsabilidades cumpliendo la mayoría de edad. La familia receptora cumple de algún modo una función importante, la de servir de vínculo o de conecte para la obtención del empleo, pues esta opera a partir de una larga cadena de relaciones establecidas entre los mismos paisanos y amigos. Regularmente el nuevo migrante trabaja en donde está trabajando el pariente o amigo. Pues éste recomienda un trabajo con el que está de algún modo familiarizado.

Los tipos de trabajo para los migrantes entran dentro de una clasificación, como se ha señalado en la literatura revisada, de trabajos del primer piso. Esto es trabajos que no requieren ningún tipo de especialización, ni instrucción educativa u oficio. Son trabajos en restaurantes, limpieza de oficinas, en fábricas y en los files de fresa, apio, limón, entre otros. Trabajos que no requieren ningún tipo de instrucción pero si de mucho esfuerzo y desgaste físico por parte del migrante. Lo que está disponible en el mercado de trabajo es este tipo de empleo. Empleo en donde el trabajador aparte de desgastarse no tiene seguridad alguna, pues se carece en la mayoría de los casos de una contratación, prestaciones o seguridad para la salud o vivienda y en donde el trabajador se expone, a la precariedad laboral.

El contacto para el primer empleo casi siempre se da a través de algún familiar o amigo, que de entrada ya conoce como está el asunto para conseguir el empleo.

En los siguientes relatos podemos identificar algunas de estas cuestiones que tienen que ver con la obtención y aplicación para el trabajo. En el caso del tlalcuapense hemos podido localizar este tipo de trabajador, el que se aplica y se supedita a lo que le pueda otorgar un empleador que en su nacionalidad puede variar.

*La primera experiencia de trabajo fue en la fresa, porque a mis hermanos les gustaba trabajar en eso, en el campo, claro que ellos no pizcaban, no plantaban, ellos trabajaban con pura maquinaria pesada y eso fue lo que hizo que me llevarán para allá. El trabajo de la fresa es muy pesado, desde que se prepara la tierra es muy pesado, muy duro, la tierra es muy bofa y hay que entrar a pie todo el día para meter agua y se puedan hacer los surcos y empezar a plantar. Y también pizcar la fresa es muy duro porque todo el día hay que estar hincado y se cansa la cintura. Te pagan por las cajas que llenes. En la fresa cualquiera puede entrar a trabajar, ahí no hay problema porque lo que se necesita es mano de obra.*

*Para mí fue un poco difícil conseguir trabajo, pues aunque era del pueblo, casi no me llevaba con nadie y eso dificultó, pues a los paisanos los conocía de vista nada más y no llevaba una amistad con ellos. Tarde como un mes para conseguir trabajo. Recuerdo que mi primer trabajo fue con un negrito y él nos llevó como dos semanas a trabajar en la casa de un gabacho que nos pagaba por día. Le trabajábamos limpiando la tierra para plantar zacate y hacer jardín, era una residencia. Después de ahí estuve en una fábrica de accesorios para motocicleta, estuve como tres años, primero de pulidor y después como cortador. La paga era un poco mejor que en otros lugares y tenías alguna seguridad y vacaciones. Un tío me consiguió este trabajo.*

*Cuando llegué a Oxnard metimos a mis hijos a la escuela y yo me puse a trabajar para ayudar a mi esposo. Entre primero a un lugar donde cortaba plata, pero estaba muy trabajoso, de ahí unos amigos me dijeron de un trabajo en la fábrica de empacar videos... entre por medio de una agencia, mis amigos me dijeron que metiera mi aplicación, o sea mi solicitud. Metí mi aplicación y me quedé. Mi trabajo consistía en hacer cajas de cartón para los videos.*

*Informantes.*

Como hemos podido observar la fuente primera en término de información acerca del empleo, está circulando en el entorno de la familia a donde se llega. Y es justamente esta información la que sirve de puente para la vinculación del migrante con el empleador.

En algunos casos también observamos experiencias exitosas por algunos de estos migrantes tlalcuapenses, en términos de haber de algún modo escalado y haber podido colocarse ya como empleadores que de alguna forma están en la

condición de emplear ya directamente a paisanos de San Pedro. Tenemos el caso de dos de ellos, uno que en la actividad de la fresa ha encontrado un modo de vida como empresario y otro que como dueño de un negocio de películas y música mexicana y nortea ha abierto un mercado de trabajo para su familia y un mercado de consumo el cual alimenta en los gustos a los migrantes mexicanos y tlalcuapense.

Migrantes ya establecidos en Oxnard y que de algún modo han emprendido negocios de los cuales ahora viven y sirven para emplear a paisanos.

Aunado a esto un patrón de comportamiento que también observamos en esta comunidad de destino es el que se refiere a cómo los migrantes de Tlalcuapan organizan sus espacios sociales de convivencia. Estos están organizados en torno a sus costumbres y tradiciones ancestrales. Los migrantes de la comunidad han trasladado formas de organización social del pueblo, como es el ejemplo de las fiestas patronales. Cada año estos migrantes revitalizan a partir de estas fiestas sus creencias y valores comunitarios. Han trasladado la estructura del sistema de cargos eclesiásticos como el mejor modo de reunir los esfuerzos de los pobladores en pro de la convivencia de la comunidad. Dos fiestas patronales realizan, la de San Pedro y la de la Virgen de la Defensa. La primera efectuada en Oxnard y la segunda en Huntington Beach.

En ambas festividades hay una correlación de esfuerzos a partir de las mayordomías. Estas son otorgadas cada año en el escenario de la fiesta. Al finalizar el festejo se abre un espacio para la votación de las personas a ocupar los cargos para el año siguiente.

La festividad que nos tocó presenciar fue la de la Virgen de la Defensa, ésta se llevó a cabo en Huntington Beach y allí se congregaron los paisanos de San Pedro que en su mayoría viven tanto en Oxnard, Costa Mesa y Huntington Beach. Justamente la fiesta es para eso, para el rescate de las tradiciones que son parte de la identidad del pueblo. La fiesta está a cargo de una comisión que fue la encargada de organizar no sólo la liturgia religiosa, sino la comida para los comensales y la fiesta de la noche, la fiesta de gala en donde todo San Pedro migrante se reúne junto con sus familias a seguir ofreciendo tributo a la virgen de la defensa.

Para hacer esta festividad los comisionados (los mayordomos) se encargan de tramitar los permisos correspondientes ante las autoridades competentes. Quienes prestan un parque para que los paisanos puedan hacer su festividad religiosa. También los comisionados se encargan de contactar al cura que oficiará la misa, en esta ocasión oficia un cura de Santa Bárbara, quien emite un discurso pro/defensa del sentimiento religioso católico y pro/defensa de la identidad de las costumbres esta comunidad. La misa se oficia al aire libre, pero esto no es impedimento para que la comunidad se congrege junto con sus santos, que dispuestos como en la santa iglesia del pueblo, sirven de escenario para que el cura eche el sermón y la bendición a sus feligreses. Se recuerda al pueblo, la gente se comporta de acuerdo a las circunstancias y se dispone dar gracias a dios y a los santos allí presentes por las bendiciones recibidas en el año.

El cura de algún modo contribuye con su discurso, un discurso que no sólo es religioso en el estricto sentido de la palabra, sino también social, de rescate de la

cultura, de la identidad, de los peligros que sobre todo los jóvenes enfrentan en una sociedad tan permisible como la norteamericana.

Después de la liturgia religiosa observamos la verbena popular, muy semejante a la comilona que se da en el pueblo, en donde el mole, los tamales, el champurrado son la comida por excelencia, lo que no debe faltar. Claro comida y mole que al estilo americano se organiza no en la forma acostumbrada, sino más bien servida en vidas muy prácticas que además no impliquen el arsenal de trabajo como en el pueblo.

La comisión de mayordomos de algún modo cuida esto, pues las autoridades exigen que al final del festejo esto quede impecablemente en orden y limpio. Los del pueblo realmente se ven contentos y además atentos a los detalles de la fiesta. Las mañanitas, los platillos, la abundancia de la comida, los momentos para intercambio realmente son fundamentales para que la gente se sienta como en casa.

Las mayordomías es lo que estos pobladores han trasladado al entorno de la comunidad de destino y esta estructura de organización por lo menos sirve para congregarlos por lo menos cada año. La festividad como un escenario de interacción en donde estos migrantes se reafirman como comunidad y en donde dan por hecho que la migración no es tan negativa como regularmente se piensa.

De hecho muchos de estos migrantes consideran que el sacrificio ha valido la pena expresándose de la sociedad americana como una sociedad de oportunidades. Que da oportunidades que en México ni en el pueblo se tienen.

En cuanto a otras formas de organización que vayan más allá de estas formas tradicionales, no pudimos observar en este mundo de vida grandes adelantos.

Pues si bien ha habido intentos de organizarse de otra forma, esto no se ha logrado, pues la dinámica del trabajo y la desconfianza de la gente no han permitido otro tipo de organización, que no sea la que marca la tradición. Hubo algún intento por los setenta pero esta no funcionó pues metió las manos el estado, y pues se vino al traste todo. La organización se llamaba:

*Aquí se tuvo una Asociación que se llamaba Asociación del Sur de California se hizo en el 94 cuando era gobernador Álvarez Lima. El encargado de hacerlo era Melessio Carrasco. Él era de Apizaco y tenía facilidades, participábamos varias comunidades (Amaxac, Apizaco, San Bernardino...) se creó con la finalidad de apoyarnos y apoyar a nuestras comunidades, conseguimos instrumentos médicos para la comunidad pero las gestiones y la política acabaron con todo, yo fui el representante de San Pedro pero la asociación terminó por desaparecer la gente ya no quiso trabajar, el dirigente se desapareció... La gente de la comunidad ayuda cuando alguien desaparece o alguien muere, también nos cooperamos para el pueblo, si nos solicitan ayuda se la damos.*

*Migrante.*

Este intento de organización no prosperó además de que fue con la intención de reclutar a miembros de otros pueblos y de allí se vinieron las inconformidades, pues la gente de San Pedro, se dispone a trabajar siempre y cuando se haga en bien del pueblo. Ellos reiteradamente comentan que son muy solidarios para cooperar si alguien lo necesita, pues en el fondo trasladan el mecanismo de cooperación implantado en la comunidad para apoyar a algún paisano necesitado por circunstancias adversas. Esto lo sienten como una obligación moral ya que también están expuestos a que le ocurra en algún momento.

Hasta aquí hemos intentado reconstruir los modos en que los migrantes de San Pedro organizan el mundo de vida en el que están insertos. Organización del espacio vital en donde cada una de las acciones lleva impreso el sello de la comunidad de origen.

### **4.3 Los Impactos de la migración.**

Una vez analizados los procesos a partir de los cuales los migrantes de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, organizan y ordenan de manera práctica sus mundos o espacios de vida a raíz de su inserción en el circuito migratorio hacia los Estados Unidos pasaremos, en este apartado, a hacer una reconstrucción de los *impactos* o efectos principales que, a la luz de las informaciones obtenidas en el campo, hemos recuperado como indicativos de lo que está ocurriendo tanto a nivel del sujeto que emigra, como de la comunidad de origen la receptora. Impactos, que desde luego, resultan de un proceso de observación que pone fundamentalmente la atención en las formas en que las vidas de estos trabajadores han sido trastocadas por la migración y que de algún modo tienen su correlato tanto en la comunidad de origen como en la receptora.

Un primer nivel de análisis de estos impactos alude a las condiciones de vida a las que estos trabajadores se enfrentan con motivo de la migración, lo que nos permite hacer un ejercicio de observación no sólo en las condiciones laborales, sino también los efectos que ocasiona la migración bajo condiciones de ilegalidad, que quedan de algún modo expresadas en la manera en que estos resuelven sus necesidades de tipo material como lo es la vivienda, alimentación y consumo cultural.

Un segundo nivel de análisis en materia de impactos de la migración atiende a los efectos producidos en la comunidad de origen en donde podemos de algún modo visualizar los cambios que con el paso de los años se han venido manifestando fundamentalmente en la fisonomía y comportamiento de la comunidad, en donde

hemos podido identificar se ha construido un imaginario de la migración que queda cristalizado en las prácticas de sus pobladores.

Por último, un tercer de impactos que tienen que ver con la generación de procesos organizativos que los migrantes han construido a su paso por la migración y en donde hemos podido apreciar de manera nítida una reproducción de prácticas comunitarias tradicionales que se asemejan mucho a las que circulan en la comunidad de donde provienen.

#### **4.3.1 Los impactos en las condiciones de vida.**

Uno de los resultados que arroja esta investigación en relación a las condiciones en las que trabajan estos migrantes en las ciudades receptoras mapea varios aspectos vinculados al mundo del trabajo. Por una parte, encontramos un trabajador migrante tlalcuapense, que enfrenta – como la mayoría de los mexicanos- condiciones de trabajo bastante precarias en donde queda permanentemente expuesto a las vicisitudes del mercado laboral. Un trabajador que en principio es contratado para desempeñarse en tareas que no demandan de éste una acreditación de tipo profesional o técnica. Esto es, un trabajador, que por su condición de ilegalidad es ocupado para realizar actividades relacionadas con el cultivo en el campo, el sector servicios o bien la industria de la construcción. Trabajadores tlacuapenses que por la misma condición de ilegalidad son colocados en el mercado de trabajo como trabajadores de segunda, que quedan expuestos de manera también permanente a los deseos y disposiciones del empleador. Un trabajador sujeto siempre a un proceso de contratación temporal

en donde queda también expuesto a una permanente rotación del trabajo que lo coloca como un tipo de trabajador que siempre está solicitando o aplicando para el trabajo. Esto es, no hay una estabilidad laboral en la que este trabajador asegure su futuro, por el contrario, visualizamos un tipo trabajador migrante que tiene trabajo sólo por el momento sin que jamás esté seguro de a cuánto ascenderán sus ingresos. Buscando en todo momento que el trabajo en el que aplique sea mejor pagado que el anterior. En promedio estamos hablando de que lo que percibe por hora fluctúa entre los 10 dls. Y los 15 dls. En este sentido, no observamos un futuro asegurado, ni tampoco condiciones laborales adecuadas.



Un trabajador que enfrenta condiciones de trabajo también precarias que lo merman silenciosamente en su salud física y porque no decirlo mental. Un trabajador del campo, por ejemplo, que se expone a una especie de trabajo a destajo, en donde la posibilidad de ganar está en función de las plantas que siembre o bien los frutos que coseche. En esta vorágine y necesitado de los dólares, el tlalcuapense trabaja bajo los rayos del sol por periodos de tiempo prolongados a la semana. Además de hacer un tipo de trabajo que le demanda estar permanentemente agachado, lo que a la larga le ocasiona enfermedades de

la piel o de los riñones. Esto señalan los trabajadores el empleador no lo paga. No hay en la contratación una seguridad laboral que obligue al empleador a asistir con el servicio médico a los trabajadores que contrata. En tal sentido, estamos hablando de una total precariedad del trabajador, pues no hay una seguridad laboral que le permita acceder a servicios médicos o de otro tipo.

Prácticamente estamos visualizando un tipo de trabajador desechable que fácilmente es substituido por otro en mejores condiciones. Paralelo a esto, también pudimos observar una alta rotación en los turnos de trabajo, pues también este tipo de trabajador se ha habituado al cambio en los turnos del trabajo, lo que lo hace un trabajador que en esta lógica del trabajo, ha ido modificando poco a poco sus hábitos de descanso, acomodándose a horarios de trabajo y de sueño que a la larga le merman su salud. En muchos casos los cambios en los hábitos para dormir los exponen a adoptar estados de ánimo en donde vemos un trabajador estresado por el ritmo del trabajo.

Un segundo impacto que pudimos observar y que de algún modo es resultado de las condiciones de trabajo se refiere a la salud. En estas condiciones de ilegalidad ubicamos una tremenda precariedad en materia de salud. Los hospitales y servicios médicos existen para la sociedad americana y lo migrantes residentes o nacionalizados, no así para el migrante indocumentado. No es nada fácil que el migrante acceda al servicio médico por varias razones: la primera, es sumamente caro contratar los servicios médicos de un profesional, cada consulta fluctúa entre los 500 dls. La segunda, el servicio de farmacia está sumamente controlado por las autoridades americanas, de modo tal que la compra de medicamentos para la cura de algunas enfermedades que en México están a la venta en las farmacias

sin receta médica (como la penicilina por ejemplo), están prohibidas en la sociedad americana, de modo tal que el migrante sólo puede comprar medicamento de bajo espectro indicado para molestias leves. Esto coloca a los migrantes en una condición de vulnerabilidad permanente respecto a la salud. Las enfermedades regularmente se curan con remedios caseros o con medicamentos que, los migrantes en su visita a México, compran y acreditan con recetas del país.

De otro modo no hay posibilidades de comprar ni consultar a un profesionalista. En casos extremos los migrantes –de enfermedades graves- en muchas de las ocasiones no les queda de otra que regresar a México a curarse. En este rubro no hay una presencia de instituciones que apoyen a los migrantes en materia de salud. Lo que han resuelto los migrantes de manera informal es el apoyo solidario con dinero a los paisanos que en una situación en desgracia (enfermedad o muerte) se ven afectados. Justamente en este tipo de situaciones es como se activa la comunidad de origen, que en una especie de acuerdo informal, ha resuelto brindar el apoyo, vía la cooperación, para que la familia del paisano afectado, salga de la situación problemática que en ese momento enfrenta.

Un tercer impacto que pudimos visualizar y que también alude las condiciones de vida de los migrantes de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, se refiere a las condiciones de acceso a la vivienda, situación que de algún modo se desprende de las condiciones de trabajo en la que se insertan estos trabajadores en las ciudades americanas en donde residen.

La oportunidad de acceder a bienes raíces, como una casa o un departamento se da por dos vías: la primera que implica la renta de una casa y la segunda, que

implica la compra mediante el crédito otorgado por una institución bancaria. En el caso de los migrantes ilegales la primera opción es la que regularmente se utiliza para conseguir un lugar en donde vivir. La segunda, es utilizada por aquellos migrantes que bajo una condición legal de residentes, están en condiciones de solicitar un crédito al banco para acceder a la compra de un bien. En cualquiera de los dos casos el pago de la vivienda es una erogación fuerte para el migrante, pues estamos hablando de aproximadamente un costo mensual de 2 000 dólares por la renta o pago al banco por la vivienda. Esto es una erogación considerable si lo comparamos con lo que cuesta una casa en México, que de algún modo el migrante ha resuelto a través de establecer lazos y acuerdos de cooperación entre los familiares o amigos que comparten el mismo techo. Esto es, el costo de la vivienda, así como los servicios que ella demanda, es de algún modo sostenido gracias a la participación activa de todos los miembros de la familia que están activos en el mercado de trabajo. Tanto los padres como los hijos en edad de trabajar asumen obligaciones respecto al mantenimiento de la casa, de modo tal que no recaiga en una sola persona la responsabilidad de sostener los gastos para su manutención. Encontramos en este sentido varias estrategias para solucionar este tipo de necesidades. Por una parte, la aportación por cada uno de los miembros de la familia es una constante en los entornos familiares de los migrantes, por otra, los migrantes han resuelto los costos económicos de la manutención de la vivienda a partir de rentar recámaras o accesorias, que improvisan en los patios traseros de las casas, a gente que regularmente llega del pueblo y que en calidad de migrante iniciado no tiene donde vivir. En este sentido el costo de la vivienda se hace menos costoso, pues las aportaciones individuales

oscilan entre los 300 400 dólares dependiendo del tipo de familia y de la situación de cada uno de los miembros que habitan estos espacios. Encontramos familias (integradas por lazos de parentesco o de amistad) que no les ha quedado de otra que vivir, por la necesidad, en condiciones de hacinamiento, pues en muchas de las ocasiones se acomodan a compartir espacios pequeños (baños, recámaras, salas, cocinas, etc.) y a establecer nuevos arreglos a los que quizá no estaban acostumbrados en el lugar de origen. De este modo se resuelve el costo de la vivienda, pues el trabajador migrante no está ni tiene las condiciones para solventar un gasto de tal envergadura. Tenemos entonces un migrante que resuelve justamente esta parte sustantiva de su vida con estrategias de cooperación fundadas en lazos de amistad y parentesco, que en muchas de las ocasiones les coloca en una condición de adoptar nuevos roles y obligaciones en el entorno familiar. Situación que resulta sumamente complicada para el migrante que apenas se inicia.

Un cuarto impacto que pudimos visualizar atiende a la vida social del migrante. Ésta entendida como la situación y los espacios a los que éste tiene acceso en la ciudad receptora y que fuera de la dinámica y rutina del trabajo, es un espacio de gran importancia en donde puede encontrar espacios de desahogo de las penurias que enfrenta. Uno de estos espacios es la vida de fin de semana, en donde los parientes y amigos se reúnen para conversar y pasar el rato. Los domingos son los días en la que estos tlalcuapenses encuentran motivo para reunirse, platicar y compartir algunos tragos y de este modo traer a colación los recuerdos y el terruño. Es justamente en estos espacios en donde los migrantes encuentran sentido a la vida y lloran las ausencias. Espacios de reunión en donde se sienten

cómodos porque están con iguales con los que comparten estilos y formas de ver y entender la vida. Un migrante que, aun acatando las reglas de la nueva sociedad (que es prohibitiva de ciertas costumbres: como la música a todo volumen, los gritos o las conversaciones fuera de tono) se las arreglan para poder convivir y platicar de lo que les pasa. En este sentido el impacto es notorio, tenemos un migrante hasta cierto punto que se siente excluido de otros lugares, pues el hecho de no hablar el inglés y tener costumbres americanas, le inhibe de acudir a otro tipo de espacios de socialización en donde quizá puedan conectarse con otras personas. Un migrante que a fin de cuentas se refugia en la comunidad que él mismo ha establecido y con la que sigue afianzando lazos a partir de la migración. La comunidad representada en los compadres, los amigos, los paisanos que tienen un pacto no escrito, protegerse ante las condiciones adversas. La reunión dominical, que incluye el asado de carne, la cerveza, la comida chatarra, es justamente lo que da vida al migrante en un país que sigue siendo hostil.

Un quinto impacto que también pudimos identificar se refiere a la situación educativa del migrante, esto es, el poder ver hasta dónde llega su nivel de instrucción. En el caso de los migrantes insertos en este circuito migratorio encontramos varios elementos. Por una parte pudimos observar que el nivel de instrucción educativa que recibe el migrante es básicamente elemental. En el caso de las viejas generaciones, que en su mayoría llegan con un nivel educativo que si acaso rebasa la secundaria, no va más allá de ésta, pues como migrantes mayores de edad llegaron directamente a incorporarse al mercado de trabajo y quienes por la misma dinámica de trabajo no tuvieron oportunidad de ingresar a una escuela para continuar otro tipo de estudios. No así para los hijos que llegan

pequeños o bien nacieron en territorio americano (éstos últimos nacionalizados americanos), quienes se incorporan a las escuelas no importando que vengan de padres migrantes ilegales. Hay escuela para ellos y oportunidades que se cristalizan, en la mayoría de las ocasiones hasta el ingreso al High School (preparatoria). Después de este tipo de instrucción no hay más para el migrante ilegal o también legal, pues dentro de las expectativas de éstos no entra la posibilidad de la universidad, porque en el medio en el que se desenvuelven, la escuela no representa una alternativa de vida. Las nuevas generaciones, alcanzando la mayoría de edad, lo que anhelan es incorporarse al mercado de trabajo para alcanzar su independencia y formar una nueva familia. Comprarse un carro y tener acceso a ropa y otro tipo de bienes materiales, son una de las apremiantes de las nuevas generaciones de migrantes. El joven inmerso en esta vorágine del trabajo ve en el trabajo una herramienta útil para acceder a un nivel de vida que a veces consideran, ni la misma profesión lo da.

Un impacto más que pudimos identificar alude a los trastornos que la vida migrante ocasiona en materia de cuidado de los hijos. Padres que todo el tiempo trabajan (incluyendo las mujeres) y que ven afectada esta parte sustantiva de la familia que alude a la crianza de los hijos. Indudablemente la migración ha ocasionado en estas familias tlacuapenses, la asunción de nuevos roles y estrategias de sobrevivencia familiar. Para los trabajadores migrantes en condición de ilegalidad el acceder a las guarderías es prácticamente un imposible, pues este tipo de instituciones sólo está disponible para aquellos trabajadores que puedan acreditarse como residentes o nacionalizados, además de tener un costo muy elevado que significaría una erogación económica fuerte difícil de solventar por el

migrante. Ante esto los migrantes de esta comunidad se las han ingeniado de algún modo para resolver el asunto de la crianza de los hijos, por ejemplo los encargan con amistades, parientes o los abuelos que tienen disponible el tiempo para hacer un trabajo adicional al contraído fuera de la casa. Esto es, los familiares en sus tiempos libres se dedican al cuidado de los nietos, sobrinos, ahijados, etc. como si este alcanzase la categoría de un trabajo más por el cual reciben una remuneración extra – que no es común en la comunidad de origen- . En tal sentido los hijos pequeños se quedan de algún modo a la deriva de modo tal que se pierde hasta cierto punto el control de lo que comen y consumen en materia cultural. Expuestos a la comida chatarra, a la televisión por largas horas, los hijos de los migrantes se relacionan con un mundo que a la larga les hace incorporar hábitos que hasta cierto punto causan conflicto en el entorno familiar. A lo que los migrantes se exponen, fundamentalmente los hijos, es a un consumo cultural de programas televisivos, música, revistas, en donde siguen reproduciendo los mismos esquemas de una cultura que no va más allá de adoptar patrones que tienen que ver con el consumo de productos que atienden a una sociedad bastante artificial. La expectativa es trabajar para comprar un carro, ropa, aparatos electrodomésticos y tecnología para el consumo personal.

#### **4.3.2 Impactos en la comunidad de origen.**

El segundo nivel en el que hemos abordado los impactos dentro del circuito migratorio estudiado, se refiere a la forma en que la comunidad de San Pedro

Tlalcuapan ha visto trastocado su comportamiento a partir de la inserción de sus familias en la ruta de la migración.

Uno de los impactos que hemos podido observar tiene que ver con el cambio en la fisonomía de la población. De ser una comunidad con una imagen típicamente campirana en donde las casas eran chozas hechas de adobe y expresaban la sencillez de la gente que vive del campo y de la cría de animales domésticos, nos enfrentamos a una comunidad que ha cambiado, con el paso de los años su fisonomía, esto es, advertimos desde el momento en que llegamos a ella que algo ha pasado y que la majestuosidad de sus casas, junto a tierras de labor, no tienen otra explicación que la que la misma migración nos puede proporcionar. Con el paso del tiempo, los migrantes han visto cristalizado el sacrificio modificando la arquitectura de sus viviendas. Durante su estadía en los Estados Unidos, los migrantes de esta comunidad han ahorrado parte de sus ingresos en la remodelación de sus casas, o en algunas ocasiones han podido hacerse de un terreno en donde construir.

Al construir sus viviendas lo han hecho tomando como ejemplo la arquitectura californiana. Basta mirar el tipo de construcciones para dar cuenta de cómo el migrante ha incorporado, a su manera, estilos arquitectónicos en donde se mezcla, junto a la tradición, lo moderno y se privilegia la ostentación. Casas residenciales que por fuera expresan todo lo que el migrante quiere decir a la comunidad. Entre más grande la casa, más detalles y más luces de colores tenga más prestigio y reconocimiento tiene el dueño de la vivienda. Pues la fisonomía de la vivienda de algún modo cuenta mucho para que éste se sienta reconocido y valorado por la propia comunidad. Un migrante exitoso, lo es en la medida en que

puede demostrar a los demás que no es tan malo ser migrante, sino por el contrario, se adquiere un prestigio social.



En el mes de diciembre el pueblo de San Pedro Tlalcuapan se pone de fiesta y en la mayoría de las casas de los migrantes, que con motivo de la festividad decembrina, llegan al pueblo, podemos observar que el pueblo se viste de fiesta y una de las formas en las que esto se manifiesta es con el arreglo navideño de las casas. El presidente de comunidad invita al concurso del mejor arreglo lo que equivale a movilizar recursos de los paisanos que residen en las ciudades de Oxnard, Costa Mesa y Huntington Beach, para que envíen las luces y los adornos de navidad para que el pueblo luzca en su esplendor. La cantidad de luces navideñas es impresionante a tal grado que puedes, estando allí, entender la fuerza de la migración en términos de impacto social/comunitario.

Un segundo impacto en la comunidad de origen lo visualizamos en lo que los migrantes han aportado a la comunidad. Aunque los tlalcuapenses que residen en California no poseen un tipo de organización en donde se aglutinen para trabajar de manera sistemática en pro de la comunidad, si tienen un impacto importante sobre ésta. Pues han logrado con el esfuerzo conjunto, dirigido por la estructura de organización civil y eclesiástica de la comunidad, aportar dinero para la mejora de los templos, de la carretera, de las escuelas, centro de salud, etc. No se

evaden de esta responsabilidad, por el contrario ellos consideran que la cooperación voluntaria, que siempre les ha caracterizado y que ha sido resultado de la fuerza de la costumbre, es uno de los atributos de los que se sienten orgullosos. De modo tal que la ayuda al pueblo será siempre un rasgo que los distinga.

En materia de impacto comunitario en cuanto a la generación de proyectos productivos dentro de la propia comunidad, se pudo observar sólo casos aislados de migrantes que decidieron regresar al pueblo. El caso de un migrante que, después de radicar quince años en los Estados Unidos, decide regresar a la comunidad para ofrecer un ambiente menos violento a los hijos adolescentes. Este migrante con los conocimientos adquiridos en los gracias a la experiencia en el trabajo y con el dinero ahorrado resuelve poner un negocio de fotografía y videos. Con este negocio resuelve el problema del empleo, aunque en el fondo no deja de añorar las prebendas que ofrece la sociedad americana. Casos como este son pocos, pero también nos deja ver cómo la percepción que se tiene de la migración va cambiando en la medida en que a fin de cuentas la migración les da herramientas para vivir.

Otros casos, que se pueden tomar como ejemplos de impacto a nivel de la comunidad, también se refieren a lo que se puede hacer con el dinero ahorrado, en la mayoría de los casos observamos que lo invertido a nivel comunitario se centra en la apertura de un negocio que sirve regularmente a los familiares que se quedan, para ir sobreviviendo. Muchas tiendas pequeñas de abarrotes que han sido financiadas por algún pariente que vive de la migración.

Otro impacto que se ha podido observar en el escenario de la comunidad de origen atiende al financiamiento de las festividades patronales que por la fuerza de la costumbre se realizan cada año. En torno a estas dos festividades es que la intervención de los migrantes se vuelve necesaria. En realidad las familias logran sostener los costos de lo que estas festividades implican gracias a las aportaciones de los migrantes, quienes lejos de dejar sola a la familia que adquiere la responsabilidad, lo que hacen es apoyarla para que ofrezca una comida y fiesta con la que quede bien ante los demás. También la fiesta representa prestigio social y reconocimiento ante los demás y esto es una forma más en la que el migrante se siente valorado y reivindicado. La fiesta además de cumplir una función ritualística tiene un significado eminentemente social.

#### **4.3.3 Los impactos en la comunidad receptora.**

Uno de los impactos observados en las ciudades en donde estos migrantes radican se refiere a cómo estos migrantes oriundo de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan han logrado trasladar algunas de las prácticas religiosas que acostumbran festejar en el pueblo. De la estructura del sistema de cargos eclesiásticos han trasladado la mayordomía. Al igual que en el pueblo cada 29 de junio realizan en la ciudad de Oxnard California la fiesta patronal de San Pedro y cada 12 de octubre la de la Virgen de la Defensa. Bajo el mismo esquema de representación de estos cargos cada año en el contexto de la fiesta patronal eligen a los responsables de llevar a cabo la organización de las festividades. A diferencia del procedimiento de elección de la comunidad, en donde se da este

carácter sagrado, los migrantes hacen un espacio dentro de la fiesta para nombrar a sus nuevos representantes, la finalidad de esto es elegir gente de la comunidad que se responsabilice de los gastos que implica la festividad.

Los responsables de éstas siguen casi al pie de la letra los procedimientos que se siguen en la comunidad de origen. Se encargan durante todo el año, previo a la festividad, de llevar de casa en casa a los santos alusivos a si Iglesia, esto con el fin de que cada familia que recibe se involucre en la reproducción de estas costumbres identitarias y que apoye con algo para la realización de la fiesta. Cada semana el santo a festejar es llevado a cada casa y esto significa para los migrantes un momento para la convivencia entre las familias. Los mayordomos responsables de estas festividades patronales organizan y gestionan tanto los lugares (regularmente son parques), como todo lo relacionado con la logística de la fiesta. Contratan al cura para officiar la misa, contratan el conjunto para llevar mañanitas a la virgen, contratan meseros para servir los tamales y atoles en la festividad religiosa y además se encargan de hacer los trámites necesarios para hacer el baile en donde se bebe y baila como si se estuviera en la comunidad. Estas festividades patronales se hacen en dos momentos durante el día. La primera del día se ocupa para la realización del evento ritualístico, esto es, la misa alrededor de la cual se congregan todos los tlalcuapenses que junto con sus familias se ponen de fiesta para la realización de la festividad. Otro momento de la festividad tiene que ver con la realización del baile, éste es en un salón que se alquila ex profeso para el festejo de la comunidad. Los santos de la iglesia visten el escenario y es justamente su presencia la que le imprime a este evento social un significado identitario. No es sólo la fiesta, sino lo que representa para los

migrantes pues ello implica la posibilidad de invocar a la comunidad que físicamente no está a su alcance. La fiesta patronal entonces cumple una doble función, por una parte cumple una función de recogimiento del rebaño y por el otro cumple una función de prestigio y reconocimiento social, pues en ésta las familias allí presentes se sienten como en el pueblo reconocidas y prestigiadas socialmente. La fiesta también implica el cómo y el que has logrado a partir de tu condición de migrante y eso se deja ver no sólo en los atuendos, sino también en las joyas que se portan y que dicen mucho del estado en el migrante se encuentra. Los carros abarrotan los estacionamientos y eso también es para ellos un símbolo de mejora en la condición de vida. Migrantes que en su vida habían sido dueños de un auto o como le llaman una camioneta, se sienten de algún modo realizados al manejarlas. En este sentido las fiestas que ellos reproducen tienen un significado simbólico que permite el mantenimiento del migrante en una sociedad que vive como ajena y hostil.

En las siguientes fotografías podemos apreciar una festividad religiosa en donde podemos observar la forma en que esta comunidad reproduce sus esquemas de vida comunitarios. La fotografía capta la festividad de la Virgen de la Defensa, misma que se lleva a cabo en la ciudad de Huntington Beach California y en donde se congregaron alrededor de 300 familias de la comunidad.



Por último y en materia de una organización más formal, esta comunidad no ha logrado desarrollar un proceso organizativo en donde pueda hacer un trabajo más sistemático para la gestión de recursos destinados a la solución de problemas que enfrentan. Si bien hubo un intento de organización en años anteriores, éste quedó de algún modo fracturado a la mitad del camino. Esto debido a que el proceso organizativo atendía más bien a intereses de grupos políticos que en ese momento ostentaba el poder. Si bien la comunidad se congrega alrededor de una organización de tlaxcaltecas está no prospera pues los miembros representantes de la organización no establecen acuerdos claros en cuanto a los procedimientos a seguir tanto para la recaudación de fondos como al mecanismo de distribución de los recursos conseguidos. En el caso de los tlalcuapenses éstos nunca estuvieron de acuerdo en trabajar más para beneficiar a otras comunidades. Como la asociación se integraba por representantes de varias comunidades y municipios de Tlaxcala, los representantes y miembros de Tlalcuapan nunca se sintieron totalmente representados en la misma. De acuerdo a las conversaciones con algunos migrantes de la comunidad de San Pedro uno de los proyectos que se aborta es el de otorgar equipamiento para el centro de salud de la comunidad, si bien se logran recaudar equipo para el centro, estos nunca llegan a la comunidad pues por trámites burocráticos y de un manejo poco claro de éstos por parte de su dirigente principal, los instrumentos nunca se pueden enviar a la comunidad echándose a perder con el tiempo.

Hasta aquí hemos intentado hacer, con las informaciones recabadas en el campo un análisis de los que consideramos son aspectos sustantivos que sobresalen en el circuito migratorio estudiado. Seguramente y por la amplitud de las

informaciones recabadas muchos aspectos quedan fuera, siendo responsabilidad de quien esto escribe las ausencias que al respecto puedan identificarse.

## CONCLUSIONES

Con este último apartado llegamos al final de nuestro proceso de investigación y de manera provisional éste representa un cierre que nos permite hacer una primera recapitulación de los alcances explicativos que ha arrojado la investigación en términos de poder construir un primer aterrizaje en cuando a la definición del objeto seleccionado.

Aunque siempre estas reflexiones constituyen un desafío para todo investigador, en la medida en que allí se condensan un conjunto de proposiciones que resultan de nuestra mirada y grado de compromiso con la investigación, creemos que son necesarias en el sentido de poder ofrecer un conjunto de reflexiones que puedan resultar de utilidad en términos de una comprensión de un punto de vista más que amplíe nuestra mirada acerca de los procesos que se articulan en torno al fenómeno de la migración internacional.

Una de las primeras conclusiones a las que arribamos y que emana de la complejidad de fenómeno estudiado alude justamente a la comprensión de la migración internacional como un campo organizacional bastante complejo y multicausal que al ser producto conjunto de factores sociales, económicos, culturales, políticos, entre otros, demanda del investigador una mirada que no cancele en ningún momento la posibilidad de incorporar otros lenguajes, al momento de analizarla.

Una segunda conclusión se ancla en definir a la migración como una realidad organizada en la cual intervienen una diversidad de actores, que impelidos por sus particulares cosmovisiones del mundo, contribuyen a la creación de estrategias y

formas de organización que lejos de inhibir alimentan los flujos migratorios. En tal sentido, dimensionamos el fenómeno de la migración internacional como una realidad organizada en donde se articulan las acciones de una diversidad de actores que al establecer un sistema de relaciones y redes informales contribuyen, aún cumpliendo funciones diferentes, al sostenimiento de la migración. Actores diversificados que sin proponérselo, han construido un conjunto de instituciones y organizaciones que lejos de inhibir los flujos migratorios lo que hacen es contribuir a su sostenimiento. En tal sentido, al poner la atención en los procesos que organizan el circuito de la migración estudiado, nos colocamos justamente en la posición de poder entender cómo y mediante qué estrategias organizativas los migrantes logran la construcción de sus mundos de vida.

Una tercera conclusión atiende a dimensionar a la migración como un evento cultural y por tanto eminentemente significativo que encierra una trama de significados de los cuales los actores implicados son sus principales protagonistas. Significados que se objetivan y se cristalizan adoptando diferentes formas organizativas. Visto así, la migración puede ser dimensionada, por una parte, como un fenómeno que se objetiva en el tejido social expresándose en sus objetos, lenguajes, prácticas, expresiones, etc.; por la otra, como un fenómeno subjetivo que implica procesos intersubjetivos a través de los cuales los actores van internalizando un acervo de conocimientos acerca de la migración y que expresan narrativamente ordenando en éstas sus experiencias más significativas.

Una cuarta conclusión, que atiende específicamente a los hallazgos identificados dentro del circuito migratorio seleccionado, se refiere a la afirmación de que el mundo del migrante que físicamente se resuelve en la sociedad receptora, es un

mundo casi virtual en donde la organización y ordenación de sus prácticas se imbrican o tienen de algún modo su sustrato en las costumbres y creencias de la comunidad de origen. De modo tal que podemos afirmar que la comunidad de origen de algún modo organiza la vida de los migrantes en los Estados Unidos.

Una quinta conclusión a la que arribamos, se refiere a comprender el circuito estudiado como un entramado de relaciones establecidas entre la comunidad de origen y la comunidad receptora que se cristalizan en un conjunto de relaciones que a veces adoptan diferentes morfologías, esto es, relaciones que llevan enlazado sentimientos, afectos, lazos de solidaridad, de tipo económico, comercial, etc., mismos que son característicos no sólo de la comunidad migrante, sino que tienen su correlato en la de origen. En este sentido, podemos decir, que este circuito se alimenta de redes y sistemas de relaciones informales que en un mismo lance reducen los costos y consecuencias de la migración.

Una quinta conclusión a la que llegamos, se refiere a dimensionar dentro del circuito estudiado, una serie de procesos que se activan con la migración. Uno de estos procesos se alude a la decisión de migrar, éste lejos de ser, un evento meramente individual y totalmente racional, se configura como un evento relacional y colectivo, pues justamente el poder tomar la decisión implica reparar en el conjunto de circunstancias económicas, políticas y socioculturales que hacen posible tanto la salida como el ingreso del migrante a la sociedad receptora. Ambos sólo posibles en la medida en que hay un tejido social objetivado que sirve de basamento para que esta decisión pueda cristalizarse. Proceso que se refiere a la inserción del migrante en la sociedad receptora y que se soporta de igual

manera en los lazos y redes informales que los paisanos, amigos, parientes han construido a la luz de su experiencia como migrantes.

Una penúltima conclusión a la que también arribamos estriba en afirmar que aún cuando el trabajador tlalcuapense se vea influido a modificar sus patrones de vida e incorporar nuevos valores sobre el trabajo a la luz de su inserción en la sociedad que los recibe, éste no modifica del todo sus patrones culturales que aprende en la comunidad de origen, pues por el contrario, estando lejos, como que vive un proceso de reacomodo que incluye el no olvido de sus costumbres y tradiciones.

Lejos de pensar que la comunidad de origen se desdibuja, lo que acontece es una comunidad que aparece en casi de forma permanente en el mundo de vida del migrante. En tal sentido, lo que pudimos apreciar es que la comunidad de origen tiene mucho peso en la construcción de la comunidad migrante y que es justamente ésta –en donde se condensan creencias y costumbres- la que permite el sostenimiento de los migrantes en las ciudades americanas a las que llegan.

Finalmente llegamos a una conclusión final que se refiere a los impactos que provoca la migración y que de ningún podemos dejar de lado, en nuestra investigación. Si bien es cierto que en nuestra investigación nos damos a la tarea de reconstruir estos modos prácticos en los que los migrantes se organizan, recuperando de ello experiencias que hasta cierto punto se pueden apreciar como exitosas y que incluso los propios migrantes entrevistados así revaloran, también lo es el hecho de que no podemos dejar fuera los efectos negativos que provoca la migración, pues la condición ilegal en la que se emigra hacia los Estados Unidos, los coloca en una permanente situación de desventaja en comparación con los americanos, expresándose esto en la situación de precariedad laboral que a su

vez desencadena situaciones también desafortunadas en sus condiciones de vida que merman la salud, los marginan de alcanzar niveles de escolaridad avanzados, así como de los servicios médicos y para la vivienda necesarios para cualquier condición de vida. Teniendo entonces un migrante que se expone de manera permanente a los estragos de la migración.

Ante este escenario creemos que los Estudios Organizacionales mucho tienen que aportar en términos de construir marcos explicativos que permitan atrapar las complejidades y ambigüedades que este campo organizacional presenta en aras de generar propuestas de corto y mediano alcance que coadyuven en el tratamiento de los problemas que alrededor de este se generan y que impactan en las comunidades transnacionales.

Desde esta perspectiva consideramos que mucho tenemos que analizar y que problemáticas tan evocadas como las condiciones de trabajo, de salud, educativas y políticas tendrán que ser revaloradas a partir de una observancia puntual de los comportamientos y dinámicas de las organizaciones concretas -incluyendo a las comunidades de origen y receptoras- y el hacer de sus actores. Observancia que debiera realizarse articulando tanto sus elementos estructurales como subjetivos.

Si bien este estudio no se plantea revisar el comportamiento de éstas organizaciones, si se considera un punto de partida para poner sobre la mesa de los Estudios Organizacionales un tema que es pertinente por la complejidad que caracteriza a este tipo de organizaciones.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

- Abric, Jean-Claude, Dir. 1994 (2001) *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán, México.
- Alexander, Jeffrey C. (2000), *Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*, Anthropos Editorial: España.
- Alvesson, Matts y Stanley Deetz (1996), "Critical Theory and Posmodernism Approaches", en Clegg, Stewart R; *Handbook of Organizations Studies*, Sage: Londres, 191-217pp.
- Anguiano Téllez, María Eugenia y Miguel J. Hernández Madrid, editores (2002), *Migración internacional e identidades cambiantes*. El Colegio de Michoacán. El Colegio de la Frontera Norte: México.
- Aragonés Castañer, Ana María, 2000 (2004), *Migración internacional de trabajadores: una perspectiva histórica*. UNAM, Campus Acatlán. Plaza y Valdés editores: México.
- Arias, Patricia y Jorge Durand, Coords. (1997), *Revista Ciudades*, núm. 35, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México.
- Arreola, Daniel D. Editor (2004), *Hispanic spaces, Latino places: Community and cultural diversity in contemporary America*. University of Texas Press: United States of America.

Barba Álvarez, Antonio (2000), "Cambio organizacional y cambio en los paradigmas de la administración", en Iztapalapa, año 29, núm. 48, enero-junio, México, 11-34 pp.

Barba, Antonio y Pedro Solís (1997), Cultura en las Organizaciones. Enfoques y metáforas de los estudios organizacionales, Editorial Vertiente: México.

Berger, Peter y Thomas Luckmann. 1968 (1991) La construcción social de la realidad. Amorrortu editores: Buenos Aires, Argentina.

Berger, Peter. 1967 (1999), El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión. Editorial Kairós, España.

Besserer, Federico (2004), Topografías transnacionales. Hacia una geografía de la vida transnacional, UAM-Iztapalapa: México.

Binford, Leigh y María Eugenia D'Aubeterre, Coords. (2000), Conflictos migratorios transnacionales y respuestas comunitarias. Gobierno del estado de Puebla, Consejo estatal de población, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, H. ayuntamiento del municipio de Puebla y Sociedad Cultural Urbanista, Puebla: México.

Binford, Leigh, Editor (2004), La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: Siete estudios de caso, BUAP: México.

Binford, Leigh; Guillermo Carrasco Rivas, Socorro Arana Hernández y Soledad Santillana de Rojas (2004), Rumbo a Canadá: La migración canadiense de trabajadores agrícolas Tlaxcaltecas. Ediciones Taller Abierto: México.

Borisovna Biriukova, Ludmila (2002), Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población (Huejotzingo, Puebla, 1970-1999). BUAP. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-BUAP. México.

Bourdieu, Pierre y Jean-Caude Passeron, 1974 (2003), Los herederos. Los estudiantes y la cultura, S.XXI Editores:Argentina.

Bourdieu, Pierre. (1997), Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI Editores, México.

Bourdieu, Pierre; Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron, 1975 (2004), El oficio del sociólogo, S.XXI Editores: México.

Calderón Chelius, Leticia y Jesús Martínez Saldaña (2002), La dimensión política de la migración mexicana. Instituto Mora, Colección contemporánea. Serie Sociología: México.

Castillo, Manuel Ángel y Jorge Santibáñez, Coords. (2007), Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional. Vol. II. El Colegio de la Frontera Norte: El Colegio de México. México.

Castillo, Miguel Ángel, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez, Coords. 1998 (2000), Migración y Fronteras. El Colegio de la Frontera Norte. Colegio de México, Asociación Latinoamericana de Sociología, Plaza y Valdés Editores: México.

Coffey, Amanda. Atkinson 1996 (2003). Encontrar el sentido de los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia

Chambers, Iain (1994), Migrancy, culture, identity. Routledge: USA and Canada.

Clegg, Stewart R. (1989) Frameworks or power. SAGE Publications:Great Britain.

Clegg, Stewart R. (1992), “¿De las culturas antiguas a la fatuidad posmoderna?”, en Gestión y política pública, Vol. 1, N. 1, julio-diciembre, Centro de Investigación y Docencia económica (CIDE): México.

Clegg, Stewart R. 1993 (1997), “Narrativa, poder y teoría social”, en Dennis Mumby (comp.) Narrativa y control social. Perspectivas críticas, Amorrortu editores: Argentina.

Clegg, Stewart R., Cynthia Hardy and Walter R. Nord. (1996), Handbook of organization studies, Sage Publications: Great Britain.

Cohen, Ira J. 1989 (1996), Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la construcción de la vida social, UAM: México.

Cornelius, Wayne A., Philip L. Martin and James F: Hollifield, edited. (1994),  
Controlling Inmigration: A global Perspective. Stanford University Press:  
United States of America.

Coubés, Marie-Laure, María Eugenia Zavala de Cosío y Réne Zenteno, Coords.  
(2005), Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una  
Perspectiva de historias de vida. El Colegio de la Frontera Norte, Miguel  
Ángel Porrúa: México.

Coulon, Alain, 1993 (1995), Etnometodología y educación, Ediciones Paidós:  
España.

Courtney Smith, Robert (2006), México en Nueva York: Vidas transnacionales de  
los migrantes mexicanos entre Puebla y Nueva York. Universidad  
Autónoma de Zacatecas. Miguel Ángel Porrúa: México.

Crozier, Michel y Erhard Friedberg, 1977 (1990), El actor y el sistema. Las  
restricciones de la acción colectiva. Alianza Editorial: México.

Czarniawska, Barbara (1997), Narrating the organization. Dramas of institutional  
identity. The University of Chicago Prees:USA.

Delgado Wise, Raúl y Margarita Favela, Coords. (2004), Nuevas tendencias y  
desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos.  
Universidad Autónoma de Zacatecas, UNAM-Centro de Investigaciones  
Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Miguel Ángel Porrúa:  
México.

Delgado Wise, Raúl, Coords. (2006), Migración y desarrollo. Primer semestre, núm. 6; Red Internacional de Migración y desarrollo: México.

Denman, Catalina A. y Jesús Armando Haro, Comps. (2000), Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social, El Colegio de Sonora: México.

Douglas, Mary and Aaron Wildavsky (1984), Risk and Culture: An Essay on the selection of Technological and Environmental Dangers. University of California Press: United States of America.

Durkheim, Emile (1979), Las reglas del método sociológico, Editorial La Pléyade: Argentina.

Durkheim, Emile, 1982 (1993), La división del trabajo social (Vol.1). Editorial Planeta De-Agostini: España.

Durkheim, Emile. 1968 (1996) Las formas elementales de la vida religiosa. Colofón, México.

Foster, Hal, *et.al.* 1983 (1988), La posmodernidad, Editorial Kairos:México.

Fukuyama, Francis (2007), "Identidad y migración", en, Revista este País: tendencias y opiniones, núm. 192, marzo, 4-10 pp.

García Zamora, Rodolfo, Comp. (2000) Remesas de trabajadores emigrantes de México, Centroamérica y el Caribe, en, Revista Comercio exterior

Garfinkel, Harold, 1968 (2006), Estudios en etnometodología, Anthropos Editorial: España.

Garma, Carlos, Coord. (2006), Alteridades, año 16, núm. 32, julio-diciembre: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Departamento de Antropología: México.

Geertz, C., 1973 (1987), La interpretación de las culturas, Editorial Gedisa: México.

Gergen, Kenneth J. 1994 (1996), Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social, Ediciones Paidós: España.

Giddens, Anthony y Jonathan Turner, 1987 (1990), La teoría social, hoy, Alianza Editorial: México.

Giddens, Anthony, 1987 (1991) La nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías interpretativas. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Giddens, Anthony, *et.al.* 1991 (1997), Habermas y la modernidad, REI:México.

Giddens, Anthony. 1984 (1998), La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu editores, Argentina.

Girola, Lidia y Margarita Olvera, Coords.( 2007), Modernidades. Narrativas, mitos e imaginarios. Anthropos Editorial, UAM-Azcapotzalco, España.

Goffman, Erving, 1959 (1993), La presentación de las persona en la vida cotidiana, Amorrortu editores: Argentina.

Hall, Richard H. 1996 (2000), Organizaciones: Estructuras, proceso y resultados. Prentice Hall: México.

Hammersley, Martyn y Paul Atkinson, 1983 (1994), Etnografía. Métodos de investigación. Editorial Paidós: España.

Hatch, Mary Jo. (1997) Organization Theory: modern, symbolic, and Postmodern perspectives, Oxford University Press: Great Britain.

Hekman, Susan K. (1999), Max Weber, el tipo ideal y la teoría social contemporánea. UAM-Iztapalapa, McGraw Hill, México.

Herrera Carassou, Roberto (2006), La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. Siglo XXI Editores: México.

Huntington, Samuel P. Tradc. De Albino Santos Mosquera (2004), ¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense. Editorial Paidós: México.

Ibarra Colado, Eduardo y Luis Montaña Hirose (1987), Mito y Poder en las organizaciones. Un análisis crítico de la teoría de la organización. Editorial Trillas: México.

Ibarra, Eduardo y Luis Montaña, Comps. (1990), Teoría de la organización: fundamentos y controversias, UAM Iztapalapa: México.

Kerr, Clark. (1985), Mercados de trabajo y determinación de los salarios. La “balcanización” de los mercados de trabajo y otros ensayos. Ministerios de trabajo y seguridad social, España.

Krippendorff, Klaus, 1980 (2002), Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica, Ediciones Paidós: España.

Laborde Carranco, Adolfo A. (2006), Reflexiones sobre el fenómeno migratorio de los mexicanos en Estados Unidos. CDPME, Milenio Hidalgo, Plaza y Valdés Editores: México.

Macías Gamboa, Saúl y Fernando Herrera Lima, Coords. (1997), Migración laboral internacional. Colección Pensamiento económico. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: México.

March, James G. y Johan Olsen, 1989 (1997), El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAS, FCE: México.

Mármora, Lelio (2002), Las políticas de migraciones internacionales. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Marroni, María da Gloria y Gloria Trinidad Salgado Mendoza, Coords. (2005), La Diáspora latinoamericana: Migración en un mundo globalizado. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades BUAP, Institute of Developing Economies Japan External Trade Organization: México

Massey, Douglas S. *et.al.* (2000) "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", en, Revista trabajo, año 2, N.3, Enero-Junio, UNAM, UAM, México, 5-50 pp.

Massey, Douglas S., Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González (1991), Los ausentes. El Proceso social de la migración internacional en el occidente de México. Alianza Editorial: México.

McLaren, Peter, 1986 (1995), La escuela como un performance ritual: Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos, S.XXI Editores: México.

Mead, G.H. 1972 (1993), Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social. Paidós, México.

Millard, Ann V. and Jorge Chapa, with Catalina Burillo ...[et al.]. (2004), Apple Pie and Enchiladas. Latino Newcomers in the rural Midwest. University of Texas Press: United States of America.

Montaño, Luis (1993), "Las nuevas relaciones-humanas: un falso reto a la democracia", en Ibarra, Eduardo y Montaño Luis (ed) Ensayos críticos para el estudio de las organizaciones en México, Miguel Ángel Porrúa: México.

Montaño, Luis (1993), La modernidad organizacional: Un aproximación al estudio de las realidades locales en varias estrategias organizacionales. Departamento de Economía, UAM-Iztapalapa: México.

Montaño, Luis (1994), "Modernidad, posmodernismo y organización: una reflexión acerca de la noción de estructura postburocrática", en Montaño, Luis (ED) Argumentos para un debate sobre modernidad.

Montaño, Luis (2000) "Diversidad y similitudes organizacionales. Perspectivas y controversias", en Iztapalapa, año 20, núm. 48, 35-52 pp.

Montaño, Luis (2001), "La razón, el afecto y la palabra, Reflexiones en torno al sujeto en la organización", en Iztapalapa, N. 50, UAM-Iztapalapa: México.

Montaño, Luis (s.f) "La construcción sociale de l'organisations. A propos des frontieres organisationnelles" (Material fotocopiado). Doctorado en Estudios Organizacionales. UAM-Iztapalapa/Ecole Polytechnique.

Morgan, Gareth, 1990 (1991), Imágenes de la organización, Ediciones Alfaomega: México.

Patiño Tovar, Elsa y Jaime Castillo Palma, Comps. (2001), Trabajo y migración. 2º Congreso RNUI: Investigación Urbana y Regional. Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana: México.

Pfeffer, Jeffrey. 1982 (1992), Organizaciones y teoría de las organizaciones. Fondo de Cultura Económica, México.

Pfeffer, Jeffrey. 1997 (2000), Nuevos rumbos en teoría de la organización. Problemas y posibilidades. Oxford University Press: México.

Portes, Alejandro y Josh DeWind, Coords. (2006), Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas. Segob/INM-Centro de Estudios Migratorios, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa: México.

Powell, Walter W. y Paul J. Dimaggio, Comps. 1991 (1999), EL Nuevo institucionalismo en el análisis organizacional, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, FCE: México.

Pressat, Roland, 1961. (2000), El análisis demográfico. Método, resultados, aplicaciones. Fondo de Cultura Económica: México.

Pries, Ludger (1999) New migration in transnational space.

Pries, Ludger (2000) “Una nueva cara de la migración globalizada, el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales”, en Trabajo, N.3 (Nueva Época).

Pujadas Muñoz, Juan José (1992), Cuadernos Metodológicos, núm. 5, septiembre, Centro de Investigaciones Sociológicas: Madrid.

Ramos Lara, Eleazar. (2000), “Racionalidad y desencadenamiento del mundo en Max Weber”, en Cuadernos didácticos de sociología, Vol. 1, UAM-Iztapalapa, McGraw Hill, México.

- Reed, Michael (1993) "Organizations and modernity: continuity and discontinuity in organization theory", en Hassard, Jhon y Martin Perker, Postmodernism and Organizations, SAGE: London.
- Reed, Michael (1996), "Organizational theorizing: a historically contested terrain", en Scott; W. Richard (1992) Organizations, rational, natural and open system, Prentice Hall: New Jersey.
- Reynoso, Carlos (2000); Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica. Gedisa Editorial: España.
- Roberts, Bryan R. (1973), Organizing Strangers: Poor Families in Guatemala City. University of Texas Press: United States of America.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. 1996 (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe, España.
- Rodríguez, Zeyda I., (1993), Alfred Schutz: Hacia la fundamentación de la sociología del mundo de la vida, Editorial Universidad de Guadalajara: México.
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto, España.
- Sahlins, Marshall. (1993), Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica. Gedisa, Barcelona, España.

Santamaría, Enrique, Ed. (2008), Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales, Anthropos Editorial: España.

Schütz, Alfred. (1993), La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Paidós, España.

Schütz, Alfred. 1962 (1995), El problema de la realidad social, Amorrortu Editores: Argentina.

Schwartz, Howard y Jerry Jacobs, 1984 (1995), Sociología cualitativa: Método para la reconstrucción de la realidad, Editorial Trillas: México

Simon, Herbert A. 1978 (1988), El comportamiento administrativo. Estudio de los procesos decisorios en la organización administrativa, Aguilar Ediciones: Argentina.

Stake, R. E. 1995 (1998) Investigación con estudios de casos. Ediciones Morata, España.

Strauss, Anselm y Juliet Corbin. 1998 (2002) Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procesamientos para desarrollar la teoría fundamentada, Editorial Universidad de Antioquia: Colombia.

Szasz Pianta, Ivonne (1993), Migración temporal en Malinalco: La agricultura de subsistencia en tiempo de crisis. El Colegio de México, El Colegio Mexiquense: México.

Tarassiouk, Alexander. Editor (1997), *Globalización y desarrollo: alternativas y retos de la economía mexicana*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa Departamento de Economía: México.

Taylor, S.J. y R. Bogdan, 1984 (1998), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Ediciones Paidós: España.

Thompson, John B. 1993 (1998) *Ideología y cultura moderna*. UAM-Xochimilco, México.

Valenzuela Arce, José Manuel, Coords. (2003), *Por las fronteras del Norte: Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica: México.

Velasco Ortiz, Laura (2006), *Desde que tengo memoria: Narrativas de identidad en indígenas migrantes*. El Colegio de la Frontera Norte, CONACULTA-FONCA: México.

Waldinger, Roger David and Michael I. Lichter (2003), *How the other half Works: Immigration and the Social Organization of Labor*. University of California Press: United States of America.

Weber, Marx, (1922) 1983, *Economía y sociedad*, FCE, México

Zúñiga Herrera, Elena; Jesús Arroyo Alejandre; Agustín Escobar Latapí y Gustavo Verduzco Igartúa, Coords. (2006), *Migración México- Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*. CONAPO. Universidad de

Guadalajara. COLMEX. CIESAS. Casa Juan Pablos Centro Cultural.  
México.

## ANEXOS

### ANEXO 1 RELATOS DE VIDA

#### RELATOS DE VIDA DE MIGRANTES DE SAN PEDRO TLACUAPAN

***No tenía ninguna idea de cómo era acá, me suponía que aquí la vida era mucho mejor que en San Pedro.***

Mi nombre es Daniel Meléndez, mi esposa se llama Martha Ambriz, soy originario del estado de Tlaxcala, de San Pedro Tlalcuapan y mi esposa es originaria del Estado de Michoacán. Tengo tres hijos, el mayor es Luis Daniel tiene 9 años, mi segundo es Ariana y el último es Orlando, que es el más pequeño tiene 5 años.

Prácticamente la razón por la que salí del pueblo fue porque, en la escuela estaba a punto de graduarme Instituto Tecnológico de Apizaco, pero decidí venirme a trabajar aquí por 6 meses para juntar algo de dinero para hacer algo allá en el país, desde entonces regrese al año pero no encontré nada bueno para comenzar y regrese a trabajar a los Estados Unidos, a la edad de 23 años fue mi primera experiencia viniendo, no tuve ningún problema para pasar para acá fue algo sencillo. Desde ese tiempo hemos estado viniendo y yendo, de San Pedro a acá.

Estuve a punto de terminar la carrera pero...era informática, pero por cosas de una materia me tuve que esperar, tenía que presentar un examen y ya no lo presente porque me vine para los Estados Unidos. Aquí me vine soltero y aquí

conocí a mi esposa a los 26 años, la conocí en la escuela de inglés, para aprender inglés de adultos.

Desde la primera vez que llegue fue a Oxnard y hasta ahora estamos aquí viviendo, tenía a dos hermanos que estaban acá y con ellos me vine cuando fueron a México y me vine con ellos y estuvimos viviendo juntos como 4 años.

No tenía ninguna idea de cómo era acá, me suponía que aquí la vida era mucho mejor que en San Pedro, pero aun así el primer año es muy difícil, tal vez para toda la gente que viene de allá, porque tiene varios amigos, costumbres y familiares que tienes que dejar a atrás para salir adelante.

Mis papás, desde los 33 años mi papá estuvo acá con lo del programa bracero, estuvo como 10 años yendo y viniendo, después se quedo allá en México. Es una de las razones...aunque él no nos animó para venirnos, porque fue otra familia que ya estaba acá, porque mi papá ya sabía que la vida era difícil acá, y fue pro iniciativa nuestra.

Cuando llegue acá estuve como dos meses sin trabajar, después me conseguí un trabajo con la ayuda de mis hermanos, estuve trabajando dos semanas en el campo que es lo más difícil, de ahí salí a buscar trabajo en una compañía, y afortunadamente encontré trabajo en una compañía, y así es como me empecé a quedar por más tiempo porque el trabajo en la compañías es mucho más fácil que estar trabajando en el campo.

En el campo trabajé en la lechuga y desyerbando, es pesado el trabajo porque tiene que estar uno como 10 horas en el sol, los descansos que dan no son suficientes y no pagan muy bien, por eso solo trabaje en eso dos semanas. Sabía

esto del campo porque prácticamente en San Pedro trabajamos en el campo pero no trabajábamos 10 horas, únicamente trabajábamos 2 o 3 horas.

Aplicue en una compañía, y me hablaron y así conseguí mi primer trabajo en una compañía. Aplicar es ir a llenar una solicitud de empleo, aquí lo que se manejan son las aplicaciones con lo que sabe hacer y en base a eso los empleadores contratan a la gente, según la experiencia o lo que saben hacer.

Los conocimientos que tenía de la escuela no me sirvieron para entrar a esta compañía, la única forma fue que uno sabe como comunicarse con las personas y sabes uno de historia, pero para un ensamblador no le sirve el conocimiento que uno tiene de la escuela, únicamente es que el trabajo es más liviano.

Trabajé en esta compañía 5 años como ensamblador, después me di cuenta que no había futuro estar trabajando para una compañía, que estando únicamente ensamblando. Entonces dejé ese trabajo pero en ese tiempo estuve yendo a la escuela para aprender inglés y de esa forma pude tener un empleo mucho mejor, una vez que ya hablaba más el inglés. Encontré un trabajo que si satisfacía mis necesidades para poder tener una familia. La compañía hacia partes para semiconductores y de ahí me moví a un departamento de ingeniería donde hacíamos maquinaria, prácticamente vienen siendo los robots que son los que hacen las partes, ellos mismos en lugar de agarrar gente para hacer ese trabajo; mi trabajo era diseñar y alambrar, reparación de maquinaria. Este trabajo era bien pagado, podía pagar mi casa, en ese tiempo nomás estábamos mi esposa y yo, con ese trabajo fue suficiente para sustentar a mi familia.

Hace como dos meses, hace poco, que decidí dejar el trabajo y comenzar mi propio negocio, compramos un negocio y ahorita estoy trabajando en eso. Esta muy bien, es algo diferente pero es un paso más adelante.

Es mucho mejor, la única diferencia es que tenemos que aprender otras cosas, como contabilidad y también lo que es, que es en lo que se basa el trabajo.

El negocio es una cerrajería, que aquí se conoce como lax Mir que da servicio al Condado de Ventura, ya es un negocio propio. Que implica ciertas posibilidades económicas, porque no pedimos financiamiento, se compró con los ahorros que teníamos. Ahora reclutamos gente, estamos buscando, porque solo tenemos a una persona. Necesitamos a otra persona pero no encontramos a alguien con experiencia, que tenga conocimientos especializados.

El trabajo consiste en que tenemos que andar dando servicios a muchas industrias y no están fáciles, requiere de mucho conocimiento, y la mayoría que busca trabajo son buenos trabajadores pero no tienen esa experiencia para llevar a cabo ese trabajo. No me conviene capacitarlos porque ya requiero a una persona que sepa hacer el trabajo. Esta persona necesita saber hacer todo tipo llaves de carros, de industrias, cómo desensamblar y ensamblar varios tipos de chapas, la tecnología, de computación, cómo llevar a cabo un inventario, debe saber como tratar a las personas y hablar inglés.

Trabajamos una persona y yo, a veces mi esposa me ayuda, y también mi hermano, en estos dos meses que llevamos vamos muy bien, es mucho trabajo pero todo bien, es por eso que ahorita solicitamos gente pero no la podemos encontrar.

Nadie de los paisanos que tengo saben ese tipo de trabajo, hablan inglés pero no están capacitados para ese tipo de trabajo.

El anterior trabajo casi no tenía que ver con este trabajo, pero no completamente.

Este oficio yo lo aprendí en un trabajo anterior. Es como un negocio familiar.

En Oxnard hay varias personas del pueblo, y hay varias formas de unirnos, una de ellas es por medio del Santo, de San Pedro, cada año hacemos la fiesta y toda gente que es de San Pedro es invitada, es una reunión que se hace, es el 29 de junio. La siguiente reunión que se hace es el 12 de Octubre, y se invita a todo el pueblo de San Pedro. Son las formas más grandes de reunirnos la gente del pueblo.

La primera fiesta es la feria de San Pedro y la segunda es porque hay otra iglesia en San Pedro y también se celebra, es como el santo a la Virgen de la Defensa, y es la forma de unirnos toda la gente del pueblo.

Porque las costumbre las traemos los que venimos de allá y únicamente aquí las seguimos, como el 12 de diciembre o el 24 de diciembre, que son las costumbres de San Pedro.

Lo que identifica a una persona de San Pedro son los que traen las costumbres y lo que nacen acá pues ya no tienen tan arraigadas las costumbres y es la diferencia en ambas partes. Las costumbres son como el día de los muertos, la feria de San Pedro, la Navidad, el 15 de diciembre que se celebra mucho y semana santa, la virgen de Guadalupe que también ya la celebramos, las traemos los que venimos de México.

Es importante estas tradiciones porque los separa uno de lo que son las drogas o las malas influencias en la sociedad. Porque para mucha gente si es un lugar

difícil para educar a los hijos, pues si fuera únicamente para uno de los padres si es difícil. En lo particular pienso que no me ha sido difícil, pienso que cualquier padre o madre tiene sus problemas en México o acá, pero no ha sido difícil hasta el momento.

Una de las cuestiones que pienso es que el niño empieza a educarse desde su casa, si en su casa tiene una buena educación lo va a reflejar en la sociedad, en la escuela, pero si en la casa tiene una mala educación es lo que va a reflejar en la sociedad.

No he modificado nada he tratado de seguir las costumbres de mi familia de Tlaxcala y de mi esposa, hemos viajado a ambas partes ya sea a Tlaxcala o a Michoacán y los niños les gusta mucho ir para allá, les gusta mucho los dos lugares están muy a gusto.

En la familia todos tienen una responsabilidad, tanto los niños como las personas mayores y ellos hacen su responsabilidad como limpiar su cuarto, esas son las formas que se les enseña de ser responsables, la mía por ejemplo es trabajar y mi esposa pues va dos horas ayudarme y después viene por mi hijos y también los quehaceres domésticos. La organización es importante, de que cada quien tiene una tarea y ellos saben que cuando la terminan ya tienen sus ratos libres.

Nunca he estado en la situación de tener dos trabajo para poder sostener a mi familia, siempre ha sido un trabajo hemos podido salir adelante, para poder hacer nuestro hogar, sustentar a mi familia y viajar, no veo que sea necesario tener otro trabajo, tal vez es una de las claves por las que mi familia ha estado junta, porque no estoy todo el día fuera, sino que estoy u rato con mis niños, mi jornada de

trabajo viene siendo de 8 o 9 horas al días, que no es mucho, pienso que es lo mismo que trabajan en México y con eso puedo sustentar bien a mi familia.

Los lugares de esparcimiento son, a veces llevo dos o tres veces cada dos meses al cine a mis hijos, nos vamos a...casi cada ocho días vamos fiestas porque tenemos familia en Los Ángeles, en Costa mesa, en Huntington Beach, de mi parte o de parte de mi esposa, entonces nos invitan a cumpleaños o a otro lado. Cuando no pues nos vamos a Disneylandia o a la montaña mágica o al cine, o a cualquier otro lugar con mi familia. No tengo muchos compadres y los que tengo si tenemos buena relación, porque también ellos nos invitan a fiestas para reuniones. Porque son de mi familia o de mi esposa lo que son mis compadres.

Si hubiese terminado mis estudios en México pienso que no estaría al mismo nivel que estoy acá, pienso que estaría en un nivel más bajo, incluso he visto a varios de mis compañeros que terminaron la escuela que no tienen el nivel de vida que nosotros tenemos, entonces tal vez...no tengo idea que hubiera pasado, pero sí lo que he observado, es que los compañeros que se graduaron de la escuela no están muy bien.

En todo lo que tenemos, no estoy muy bien pero tampoco estoy muy bien, estoy en un nivel más o menos, no me quejo, pienso que como estoy, estoy muy bien, tengo futuro es cosa de trabajar más, y como apenas empezamos pues hace falta que le echemos más ganas.

El lenguaje es una de las principales llaves para poder sostenerse acá, la siguiente es no tener miedo a la gente anglosajona, que vienen siendo los gabachos, a mí mi ayuda fue estar trabajando en la última compañía en el departamento de ingeniería, el estar construyendo maquinaria, entonces teníamos

que tratar con todos los ingenieros, con gente de administración y uno pierde ahí el miedo a la gente anglosajona, porque en la reuniones uno está con gente de profesión, de ingenieros, ya graduados con maestría y uno tiene que estar con ellos arreglando los problemas y esas cosas. Esa es una de las llaves que es lo más importante. Primero aprender el inglés y después perder el miedo a todo lo que viene siendo a la persona que habla inglés porque hay mucha gente que se siente menos al tratar con una persona anglosajona, y pues no veo eso, yo veo a todos iguales, aunque hay veces que he visto, que la gente que es hispana viene siendo racista. Pero pienso que todos somos iguales.

Hasta ahorita no he recibido ninguna actitud racista por parte de los americanos, ahorita con lo del trabajo la mayoría de gente es gringa, y como el 10% es gente hispana, no tengo ningún problema, es muy agradable trabajar con ellos.

El problema que tiene la gente de nuestra raza, es que se intimidan porque ven a la gente muy güera o porque está muy alta, en mi casa no los miro así, los miro igual, porque a veces tenemos algo que ellos no, en el caso por ejemplo cuando estaba trabajando en el departamento de ingeniería, yo sabía que tenía conocimientos que ellos no tenían y que me necesitaban, tenían que ir a pedirme favores para que hiciera sus trabajos, nadie sabía hacerlo, y yo no tenía miedo con ellos al contrario tiene uno que darse su tiempo porque si uno no se da su tiempo y se siente presionado ellos lo notan, es por eso que muchos se intimidan, se sienten menos; la gente que se siente menos al lado de ellos son los que no pueden tener un futuro mucho mejor.

El problema de todos los que han podido...son los que únicamente se conforman con un salario trabajando en el campo, que es lo más sencillo para ellos, pero si

uno se quiere mover más arriba lo que necesita es tratar y tratar y conservar esa consistencia para poder salir adelante.

Los que nomás trabajan se olvidan de que pueden hacer algo más, su mente la tiene solamente concentrada en hacer su producción y ganar su dinero, pero su mente no la ocupan para pensar en hacer cosas más arriba de lo que estás, y ese es el problema, de que están únicamente solamente en estar ensamblando, que en estar moviéndose. No piensan en que cosas pueden hacer a parte de lo que hacen, si realmente quieren vivir así, saber si están bien con su familia, o si merecen otra cosa. Y cómo lo puede lograr y enfocarse a ese punto, y las personas que tienen dos trabajos creo que no piensan en eso porque solo están trabajando. Como ya lo había dicho para hacer eso tiene uno que aprender el inglés y decidirte.

Es muy difícil cuando uno viene de allá para acá, aunque tenga educación pero si no sabe el inglés es muy difícil para uno salir adelante, porque prácticamente no tienes nomás que leer sino que lo tienes que vivir, y en base a eso tiene que enfocarte lo que es la tecnología, tiene uno que estar al día con la tecnología de acá para poder salir adelante.

Los problemas a los que se enfrenta la gente es en el conformismo, en que dicen “tengo un trabajo, gano 300 dólares y eso me basta para pagar mi renta, y estoy a gusto y tengo mis vacaciones”, ese es el problema, en que ellos están conformándose cuando hay varias herramientas que nos ofrece el país, uno de ellos es el estudio gratis del inglés, para personas adultas, o para aprender matemáticas o ciencias, existen también la escuela que puedes asistir en las

noches o en las mañanas y puedes tener esa educación gratuita, lo único que debes tener es tiempo y consistencia.

La salud implica mucho, pero hay mucha gente que es incapacitada y que tiene un buen trabajo a menos que uno tenga un problema muy grande de salud, pero si es un problema que se pueda curar, pienso que no hay ningún obstáculo, sino todo está en la mente. No existe ninguna asociación de San Pedro, hubo una asociación peor no fue muy...no tuvo éxito y se cancelo todo, no duro mucho. Es que se colecto mucho dinero, pero no se supo nada de ese dinero y esa fue la causa, y las personas que eran encargadas nunca nos hicieron un reporte, nunca hubo un cambio de representante, ni nada y después todo se desvaneció y ese fue el problema de que no se pudo continuar con esa asociación.

Cuando hay un problema, como una muerte la gente reacciona positivamente porque en caso de gravedad todos nos unimos y hacemos una colecta para persona que ha fallecido, y ya sea que se haga aquí el entierro de la persona o se traslade para México, todos son a cuenta de San Pedro Tlalcuapan al pariente fallecido.

La fiesta es solamente para divertirnos y para convivir, no para solucionar problemas de otro caso, supongo que todos tienen problemas pero existen varias asociaciones que se dedican a solucionar esos problemas y en base a eso la gente acude a esos lugares, que viene siendo el concilio, el Consulado, para este tipo de problemas están esos lugares que uno va y le ayudan lo que viene siendo migración, con seguro médico y otras cosas.

El gobierno de Tlaxcala hasta el momento no se ha hecho presente, no sabemos como este, sería una buena herramienta, una vez estuvimos comentándolo pero

no se ha hecho presente aquí en Oxnard, peor si estaría bien que hubiera un representate del gobierno del estado de Tlaxcala porque supongo que la mayoría de remesas o el sistema monetario, viene de acá para allá, entonces necesitamos representación legal por parte del estado de Tlaxcala, que hasta el momento no tenemos y sería una buena herramienta porque muchas personas necesitan ayuda en sus lugares de origen y el estado no nos lo brinda.

Nosotros si hemos apoyado allá, hemos hecho lo que es la carretera de Tlalcuapan, hemos cooperado para una librería, para la escuela primaria, para varias obras hemos cooperado. Estos apoyos se realizan porque ellos lo solicitan y nosotros damos un tanto por ciento de lo que la gente pide, se hace a través del presidente de comunidad de San Pedro, porque casi no interviene el municipio.

Lo que he escuchado de la organización de San Pedro, es que es un poco conflictiva porque no hay una unión tan uniforme que los partidos políticos participan mucho, la gente no se ayuda mucho, no toman ventajas de lo que son los partidos políticos y únicamente tienen muchos conflictos de parte de los partidos políticos.

Y si por lo que he escuchado es que hay conflictos en la comunidad, de la gente que viene, y nos dicen que conflictos hay.

No sé como cuántos somos de Tlalcuapan, pero sí somos varios y la mayoría vive en todo Estados Unidos sólo que en Oxnard y un área de Costa mesa, es donde hacemos nuestras reuniones pero de ahí hay gente en todo Estados Unidos.

No sé si sea bueno que la gente siga viniendo con los problemas que se han venido dando, sé que muchos han sufrido, yo no sufrí al pasar, no tuve ningún problema y no puedo decir sí o no.

Ahora mi condición migratoria es que soy ciudadano norteamericano, tengo un año y medio, para conseguir la ciudadanía únicamente tuve que estudiar, tuve que hacer un test y lo pase, y tener un record limpio, no tener criminalidades y así es como logre ser ciudadano.

A veces voy a mi pueblo como tres veces al año. Allá tengo a mi mamá y a 4 hermanos, están viviendo allá, es por eso que vamos todavía, y les enviamos dinero o cosas para la casa.

No vale la pena invertir allá en lo que yo sé, el interés que dan los bancos, las inversiones no son tan buenas como que dan acá. Aquí las inversiones se pueden hacer a nivel global, por eso es mejor aquí, allá no tengo ninguna inversión. Tengo una casa que no está terminada, por lo mismo de que suben los valores de los bienes inmobiliarios, a lo mejor a algunos si les resulta pero a mí no.

Ahorita no tengo pensado regresar porque estoy más enfocado en mi negocio que en regresar ahí, no sé si vaya a regresar o no.

Pienso que aquí y allá, todos tenemos oportunidades únicamente es tener algo en mente y en base a eso ser consistentes para poder lograr algo, que nunca nos demos por vencidos, que usemos la tecnología, pienso que todos queremos tener algo, para eso es no perder la paciencia y están las herramientas solo hace falta buscarlas.

El sueño americano se cumplió hace mucho tiempo, pero aun así no me he quedado en que ya estoy esto y lo otro, sino que hay que seguir adelante para ser algo que no ha sido.

***Es mejor estar acá pobre que allá, hay más posibilidades de salir adelante, allá es muy difícil.***

Me vine cuando tenía 16 años, ahorita ya tengo aquí como 32 años. Mi nombre es Alberto Rosete y mi me trajeron aquí al campo, me trajo un tío que se llama Fidel Meléndez que le agradezco mucho que me haya traído, todos venimos por algo, por buscar algo aquí en el vecino país, porque estamos necesitados, no tenemos trabajo y ese es el motivo por el cual emigramos a otros lados. Al estar acá se sufre mucho la pasada, es muy duro con las cosas que nos pasaron.

A través del tiempo los esfuerzos que hace uno...llega uno pagarle el pago que se hizo por años antes por el sufrimiento que tiene uno.

Pues aquí conocí a mi esposa y aquí tuvimos nuestros hijos, ya no regrese más a Tlaxcala, voy a visitar a mi familia cuando hay tiempo.

Mi esposa es de Jalisco, aquí la conocí y aquí empezamos una vida. Comencé con un trabajo de la fresa, desde que llegue es pura fresa, ya pasado el tiempo empecé a buscar la forma de hacer el negocio aquí, con la fresa, y así fue como empezamos.

Empecé como trabajador en ranchos, prestando mis servicios a un rancho, trabajar tractores y así fuimos pasando poco a poco, en la pala, en el agua, y se trabaja todos los días aquí no tenemos sábado ni domingo, tenemos que trabajar todos los días.

Lo aprendí cuando llegué porque no conocía nada del trabajo de esto, de este trabajo pesado. Trabajábamos hasta 15 horas diarias a sol y así empezó. Estuve trabajando así unos 20 años, ya cuando conocía el trabajo y para iniciar se

necesita mucho dinero o tienes financiamiento y todo eso. Es muy duro para tener un ranchito y producir la fresa; y ya fue así como empecé este negocio. Y ahí estamos, no tengo mucho en este negocio, tengo unos 6 años, como patrón.

Ahorita rento el rancho, se renta, se pide unos préstamos al banco para que le presten y empecé uno a plantar, para pagar a la gente, viene gente de México...de todo el país y los tenemos aquí trabajando; y así fue como empieza uno, pues aquí estamos trabajando echándole ganas para ver que podemos lograr.

El trabajo de la fresa consiste en preparar la tierra, se empieza desde el principio, la tierra está un poco árida, todo seco, se empieza a meter tractores de cada pila, aflojar la tierra, meterle pico, después de los picos se mete el arado y todo lo que se trate que se trate para el cultivo. Ya que hayamos preparado la tierra se empieza a regar todo el terreno para poder hacer los surcos, cuando se termina de regar el terreno se empiezan a levantar lo que son los surcos, ya que se levantaron los surcos sigue la manguera, después sigue el fertilizante, luego del fertilizante seguimos con la manguera ya que ese puesta la manguera empezamos a tapar el plástico. El plástico es para que la fresa no se manche con la tierra que esté limpia para cuando uno la va a pizar, después de que ya está el plástico se sigue con la planta fresa, luego se empieza a picar, se va poniendo la fresa, ya que este plantada la fresa se empieza a regar y así va el trayecto mientras se da la fruta, tarda 6 meses.

Así como vamos se va buscando a los trabajadores, los trabajadores que vienen a pizar, hay mucho trabajo de esto.

Esto, ya sabe que es como cualquier trabajo, pero es duro de empezar porque nadie lo conoce apenas entregas la fresa con compañía le van a entregar la fresa

para que no se quede la fresa todo eso se empieza a hacer antes de que se plante la fresa y si nadie lo quiere apoyar en ese aspecto, no puede plantarlo porque toda la fruta se le va quedando, nadie se la quiere comprar o se la compran los que salen a revender o los que le compren no le compran todo el producto.

La misma compañía en la que trabajaba me dijo que plantara y ellos fueron lo que me ayudaron y ya estamos aquí, eran japoneses y a partir de ahí ya empiezo a tener mi propio negocio. La gente que recluto es para 40 acres que es como 2 hectáreas, pero así para trabajar con gente necesitamos unas 60 o 70 personas para que levante la fresa, ahorita estamos experimentando algo que no nos había pasado en ningún año que no tenemos gente para trabajar. Toda la gente que tengo son 10 o 15 personas y para plantar necesito unas 60 o 70 personas para que planten la fruta. No hay mucha gente porque es trabajo es muy pesado y la mayoría busca trabajos en restaurantes o en fábricas, porque el trabajo del campo es muy duro y luego con los problemas de migración ahorita todo lo que está pasando, no hay gente no quieren venir a los files porque pasa migración y los levanta. Es el temor de la gente de venirse a trabajar al file. Ahorita lo que estamos haciendo es empezar a buscar a contratistas para que traigan la gente, me dijeron que traían la gente para el sábado y tenemos que esperarlos hasta que hayan terminado el trabajo de ellos, ahorita lo difícil es la gente.

Hay muchos cambios porque hay veces que...cuando vas a ver para entregar la fruta y la fruta a veces no la quieren porque esta pasada, que porque esta magullada y el vendedor es otra clase de vendedor de donde entregamos la fruta, entonces si el vendedor nos dice que esta barata o que no la puede vender nomás nos alcanzan a pagar lo del pizcador...que vale 1.50, lo que nos cobra el

pizacador 1.50 por pizar la caja y eso es lo que alcanzamos, el dinero para el puro trabajador, en los tiempos malos.

En los tiempos buenos es cuando se pone...cuando la caja se pone a unos 10 o 15 dólares, la caja de fresa. Y ahí si tiene que guardar dinero para que puedas proseguir más adelante sino guarda uno dinero y se lo mal gasta uno, ya no tiene con que seguir el año que viene.

Ahorita tengo un préstamo de 255 mil dólares y ese préstamo en el trayecto del cultivo de la fresa tengo que pagarlos para poder seguir el otro año, si cumple usted con los pagos te siguen prestando, pero sí va usted ganando de más hay que ir guardando para financiarse uno sólo, es lo que uno espera.

Me ha ido muy bien, vamos saliendo de los apoyos, me da para pagar todo, para mantener a la familia. Aquí tengo a mi familia, que viene a trabajar, tengo tres muchachas y un muchacho, todos son nacidos aquí, son ciudadanos, yo soy residente no soy ciudadano todavía, mi esposa si es ciudadana. Uno de mis hijos está trabajando conmigo en la fresa, una es secretaria y dos son enfermeras.

Todo este tiempo si ha valido la pena, de ese joven que se vino de 16 años, si hay muchas cosas buenas, nos ha ayudado en todo este país y tenemos familia y toda esta bien, hay veces que tenemos problemas económicos pero no tanto como decir estamos mal, muy difícil, hemos ido a México y la vida es muy difícil en México tenemos que seguir aquí porque si no hay otro cambio en México no podemos regresar. Es mejor estar acá pobre que allá, hay más posibilidades de salir adelante, allá es muy difícil.

Me han tratado bien (la sociedad americana), porque en los empaques esta mucho gringo, mucho gente de color y pues hay uno que otro la mayoría son muy

buenos, y me han tratado muy bien. La gente gringa ha sido muy buena nunca me han tratado mal, japoneses también me han tratado muy bien y de ellos aprendí todo esto, ellos me enseñaron a hacer todo este trabajo, me dieron la oportunidad y aquí estamos.

Mi esposa no trabajaba, a veces me ayuda aquí un poco con lo de las cajas y todo eso, entonces mi esposa me ayuda en temporadas, pero estamos bien mis hijos me han salido bien, había un vago que era, pero ya no, todo está bien.

Para los jóvenes a lo mejor si es difícil vivir aquí porque se les da todo y luego lo agarran muy fácil pero los padres tenemos la culpa porque los dejamos hacer todo lo que ellos quieran pero la vida para ellos está bien, el gobierno les da escuela, hay unos que nos quieren estudiar llegan aquí a los trabajos más difíciles.

Sí hay mucha gente de San Pedro Tlalcuapan, creo que es por la pobreza y necesidad que hay allá. Es un pueblo que ha progresado pero...porque hay mucha gente de aquí que ha ayudado mucho al pueblo. Pues el pueblo está bien gracias a dios, que los muchachos que se vienen a ayudan a sus padres al mandarles dinero y es por eso que está bien el pueblo.

Se vienen a Oxnard porque aquí estamos la mayoría de nuestro pueblo, de Tlaxcala... no sé si seamos los únicos pero conozco a todos los de mi pueblo y a la gente que viene, yo creo que es estamos la mayoría aquí y hay familias que los jalan y los animan a venirse, pagan los coyotes y creo que es por eso que se vienen aquí.

Aquí nos unen las costumbres de nuestra tierra, fiestas, bautizos, que una reunión familiar, juegos que luego hay por ahí y es lo que nos une a nosotros, algún problema especialmente cuando alguien se nos muere pues nosotros nos

juntamos, nos habían puesto a un señor que se llama...se apellida Carrasco, presidente de la asociación tlaxcalteca, ese señor nos hizo desunirnos a los de Tlaxcala porque nos dijo que fuéramos a unas juntas para que se iba a hacer una asociación y una vez que nos dijo voten por mí para que sea el presidente de la asociación, y no lo volvimos a ver una vez que fue presidente, lo he oído por radio que voy a Tlaxcala en las oficinas pero nunca hemos tenido un presidente que nos venga a unir y nos diga, sabes que murió alguien los voy a ayudar, nosotros nos cuesta con nuestro dinero llevamos al finado a su casa, ni esto de la embajada mexicana nos ha ayudado, nos dicen que ha pagado, nosotros los llevamos hasta San Pedro Tlalcuapan, el estado no está presente, ni con nuestro pueblo, ni con San Bartolomé, ni con otros pueblos. Ese el problema que nosotros tenemos que estamos desunidos con la política mexicana, a nosotros nunca nos vienen a decir, sabes que Carrasco va a estar unos días aquí, para que le digan los problemas que tenemos o los presidentes de Tlaxcala, nunca jamás volvió. Carrasco vive en Santa Bárbara, el señor es de Apizaco; es el único problema que tuvimos y nos desunió muchísimo. El formó la asociación y se auto nombró porque nos engaño que iba a mandar ambulancias para San Pedro para ayudarlos al pueblo y nunca cumplió su palabra y él tiene la propia asociación, nunca supimos más de él.

Pensábamos formar una organización pero dijeron que no se podía porque ya estaba el presidente de Tlaxcala, ya estaba un presidente de la asociación de Tlaxcala y ya no se pudo hacer nada y él es el que manda con el gobierno, nos dicen que va a venir un representante pero cuando se muere alguien nunca están

los presentes. La forma de unión es otra, nosotros nos buscamos para otras cosas. Nosotros somos unas 6 mil o 7 mil personas mayores que estamos aquí.

La fiesta es un punto de unión, que se hace cada año y nosotros lo empezamos...hace como 20 años que empezamos. Y eso empezó porque era un sábado...ya murieron unos muchachos, y pensábamos que la unión de la gente...que porque no nos reuníamos el día de nuestra fiesta porque estábamos tristes, en el pueblo había fiesta y nosotros estábamos solos y pensábamos en juntarnos, y ya de ahí empezamos y ya se hizo más grande la fiesta y empezamos a jalar de todos los pueblos. Ahora la fiesta se ha muy grande y nos juntamos todos los de Tlaxcala, se hace el 29 de Junio, día de San Pedro y se hace otra fiesta el 12 de Octubre, esa la hacen en Huntington Beach, hay mucha gente también allá.

La gente trabaja en fábricas pero no sé si exactamente, pero hace años nos dedicábamos más al campo que a la fábrica, se me hace que muchos muchachos que trabajan en el corte del zacate, de arreglar todo eso, de construcción pero la mayoría es en el campo. Porque aparte de la fresa hay otras casas de cultivo, hay cilantro, la lechuga, el apio, la mora, hay muchas otras. Porque el clima es muy bueno para el cultivo, la mayoría de la gente se dedica a eso, por ejemplo si viene gente en la mañana que necesita trabajo y aquí siempre hay trabajo si no quieres trabajar pues no trabajas.

En el trabajo de campo se paga a 7.50 la hora, hay muchos otros trabajos donde pagan más pero en el campo esta de a 7.50, la jornada dura 8 horas hay veces que ya no quieren ir y trabajar más, pero han trabajado hasta 10 o 12 horas pero ya no quieren, no más sus 8 horas y ya.

El principal problema al que se enfrenta uno es que la familia está lejos porque si no tiene documentos se le muere alguien no puede uno ir a enterrarlo porque no tiene papeles y ya ahorita para pasar son 3 mil o 4 mil dólares lo que les cobran para llegar aquí, entonces no pueden ir, eso sí para mí es el principal miedo que tiene la gente, ya de ahí mucha gente a lo mejor los trabajos también porque también escasean pero para mí es lo principal, la familia que se queda ahí, en México. Aquí a veces cuando uno está enfermo dicen que no los atienden pero no es cierto, si los atienden aunque no tengan papeles si los atienden si van a emergencias, los atienden, no como en otros condados, pero aquí en el condado si los atienden.

La gente no se esconde de las autoridades, en los ranchos ya no entran, ni en fábricas casi donde se meten es en la fábricas o en un...en la carretera de repente, en un alto a veces se para migración a checar o a revisión, entonces tiene miedo la gente, pero casi adentro de las compañías no se meten, a menos que tengan una denuncia es como entran a los ranchos, hace muchos años se metían a los ranchos, se metía migración, se metían con motos y cerraban los ranchos y agarraban a toda la gente que no tenía papeles. Si tenían 100 personas nos dejaban con 20 personas, pero ahora es muy raro que pase esto.

Hace falta la unión de tlaxcaltecas para apoyar a toda la gente, hace falta esa unión, al menos vienen de otros pueblos a pedirnos ayuda para mandar a sus muertos a sus tierras y eso es lo más difícil porque sale muy caro para la familia mandarlos y nosotros no pasamos por eso porque somos muchos y todos tenemos una cooperación exacta, la cooperación es de 50 dólares para cuando alguien se nos muere para el traslado. La iniciativa, sale de...somos como cuatro

personas, pero hay gente que no cooperan, pero lo importante es apoyar y no dejar a la persona sola para que la entierren en una fosa común, tenemos que mandarlo a su tierra.

No es difícil hacer una organización pero como él maneja allá las cosas ya no tenemos que meteros, él, como lo decimos a lo mejor el gobierno de Tlaxcala venga a visitarnos es cuando vamos a hablar, vamos a juntarnos gente y vamos a decirle que el señor Carrasco, es una persona que nos desunió y no ayuda para nada.

No recomiendo que venga porque sé que ahorita en la línea está bien peligroso, se muere mucha gente en el desierto, no es recomendable, pero a veces la misma necesidad nos obliga a dejar México, pero si pueden pasar que pasen, pero no quiero animarlos a que se vengán porque es duro también aquí, para empezar el inglés luego los papeles, por eso mejor que se queden en su tierra.

De los paisanos que están aquí pues están muy bien, mandan dinero a su tierra, sino ya se hubieran regresado. La gente prospera, porque luego traen su carrito, ya están haciendo su casita allá en México no les hace falta dinero, y pienso que están bien.

A mí me ha ido bien, gracias a Dios, no me arrepiento, cuando me vine si pero ahora ya no, estamos muy bien. No sé si voy a invertir en San Pedro, a lo mejor algún día pero por la familia, mi esposa es de otro estado y ella no ha querido y los muchachos ya son de aquí, y aquí ya tengo mis nietos, ya va a ser muy difícil.

Hemos ayudado a hacer la carretera allá en Tlalcuapan, mandamos cooperaciones para la Iglesia, como en diciembre a veces mandamos focos para la Iglesia, pero si damos cooperación de algo. Estábamos pensando hace poco

mandarles una ambulancia pero ya no se hizo. Nos han pedido cooperaciones y ahí están las cooperaciones paradas por eso que le digo de Carrasco, se han dado cooperaciones y tienen gente que no la ha entregado pero un día de estos vamos a tener que mover ese dinero. Es importante no romper el vínculo.

Para mí es lo mejor que me ha pasado nacer en San Pedro, la gente no debe olvidarse de eso. Pero si hay mucha gente que se olvida, conozco muchachos que ya no se quieren regresar, se olvidan de sus papás, se olvidan de...a veces se casan allá y se vienen y olvidan a su esposa con sus hijos; hay de todo, se vuelven a casar aquí. Pero la mayoría de la gente si preserva sus costumbre y comunicación, que si tienen sus tierras, hay muchos que ya se regresaron y que les está yendo bien allá en sus negocios.

San Pedro se ve prospero, ha cambiado muchísimo porque ya no se mira tanta pobreza como hace años, las casas si son como una influencia de acá porque vinieron y trabajaron e hicieron su casita y ya tienen donde vivir, por trabajar poco a poco, que tampoco podemos decir que tienen dinero para tirarlo para arriba pero al menos ya no están sufriendo donde van a vivir.

En diciembre se hace una fiesta muy bonita, me cuentan porque yo no la he mirado, se adorna mucho y dan regalos a la mejor casa, hay mucha gente que viene y se lleva sus muñecos de Santa Claus, de los Santos Reyes, para ganar el concurso.

Uno no puede olvidar a su país y a su pueblo, por más que quiera uno, no la olvida. Nosotros tenemos nuestras costumbres que llevamos del pueblo, las comidas y luego con mis hijos nos vamos al pueblo un rato y a ellos les gusta el

pueblo. A veces vamos en el Carnaval, la fiesta del pueblo o en Diciembre, porque a mi madre está ahí y la vamos a ver.

Que en el pueblo le echen muchas ganas y nosotros estamos muy bien, nos cuidamos unos a los otros.

Ahorita traigo unos 12 trabajadores tlaxcaltecas, que trabajan siempre con nosotros, el empleador da seguro y es muy caro porque le tienes que pagar al estado por cada persona que tienes trabajando, es el seguro que uno tiene que pagar pero si no se lastimaron aquí y vienen enfermos de otro lado es otra cosa, ellos deben de tener un seguro a parte.

El trabajo de la fresa es muy pesado, aquí la gente se enferma de la cintura, de las vértebras, de alguna caída o ya se quebró un pie y así depende de los golpes que se lleguen a dar, por la posición de que tienen que estar agachados todo el día, y ya pase por ahí pero hay veces en que también tengo que echarle ganas para que salgan más pronto. La jornada empieza a las 7 de la mañana y termina...a veces cuando la gente quiere nos quedamos 9 horas, pero ahorita la gente ya está cansada y somos poquitos, son unas 8 horas no más. Los 12 trabajadores que están aquí si tienen papeles, son 4 ciudadanos, que nacieron aquí son sobrinos. No hay contrataciones, no los traigo de México, hay programas pero que solo son para Miami pero California creo que no hay permiso. Si hay unos que los traen de otros estados pero aquí en California en el condado de Ventura todavía no deja, la mayoría de los ranchos son mexicanos, no sé si sean de San Pedro pero se me hace que todavía no. Ahorita nada más estoy yo aquí en las fresas, había otro muchacho que tenía flor, son como unos 7 u 8 personas que trabajan en eso.

Nosotros no tenemos alguna unión de campesinos como en México. Nomás estamos con la compañía que nos compra, nosotros trabajamos para una compañía, si le hacemos las fresas a una compañía, esta nos hace las prestaciones cuando empezamos y ya cuando empieza uno ya no quiere que los financie pero tenemos que seguir entregando la fruta ahí porque son las compañías más grandes que sacan la fruta a otros lados, somos como administradores de los acres y estamos comprometido a entregar la fruta con ellos, hacemos contrato con ellos, son cada año, pero depende del tiempo que es de la fruta, como ahorita tenemos un contrato de fruta de invierno, se cultiva dos veces al año, son por semestres, empezamos en Enero y en Junio para empezar a aflojar la tierra y terminamos hasta Enero.

## ANEXO 2

### ARCHIVO FOTOGRÁFICO

#### Imágenes del Mundo del trabajo.



Estas fotografías muestran a trabajadores tlacuapenses que desempeñan trabajo relacionado con el cultivo de la flor. En la primera foto se trata de un trabajador que ha logrado juntar algún dinero para rentar una porción de tierra y cultivar por su cuenta la flor. Él es empleador y a la vez su propio patrón.



En estas fotografías podemos observar el tipo de trabajo que desempeñan los migrantes de la comunidad de San Pedro Tlacuapan en los campos de California. Este es el campo de un migrante que ha tenido una experiencia exitosa. Es dueño de un campo de fresa y tiene contrato con una empresa americana a la que vende

el producto de su cosecha. Este empleador tlalcuapense emplea a trabajadores mexicanos, incluidos sus paisanos. Para este trabajador que inicia como trabajador de la fresa hace aproximadamente treinta y cinco años Estados Unidos es una sociedad de oportunidades y de sacrificios.



Estas fotografías muestran el negocio de un trabajador tlalcuapense que ya adquirió la condición de residente y que después de haber prestado sus servicios en diferentes trabajos y después de haber ahorrado un poco de dinero, decide poner un negocio familiar del cual se mantiene su familia. Nos platicó que como le gusta mucho la música de México, se le hizo fácil poner un establecimiento para mexicanos. Vende desde música hasta películas mexicanas, pues es lo que más demanda el paisano.



Negocios en donde se emplea mano de obra migrantes, aparte del campo, gran parte de los migrantes se dedican a prestar sus servicios en otro tipo de sectores.

## Entorno familiar de los migrantes: viviendas y relaciones sociales.



Estas fotografías ilustran a diferentes familias de San Pedro, cuyos lazos de amistad, compadrazgo y parentesco se reúnen para compartir momentos que son

significativos. Familias con trayectorias muy parecidas que han resuelto quedarse por las oportunidades que ofrece la sociedad americana.

**La comunidad de origen: costumbres y tradiciones.**



**Celebración de la Fiesta Patronal de la Virgen de la Defensa.**

**12 de octubre del 2007**

**HUNTINGTON BEACH CALIFORNIA**



Estas fotografías fueron tomadas en el marco de la festividad de la fiesta patronal de la Virgen de la Defensa que se realiza cada doce de octubre en la ciudad de Huntington Beach California. Esta fiesta es realizada en un parque público en donde se acondiciona el lugar para la liturgia religiosa y la convivencia. Estas fotos son tomadas durante la misa y en ellas podemos observar como los migrantes San Pedro Tlalcupán se congregan y conforman una comunidad muy semejante a la del pueblo de origen y en donde la presencia física de los santos imprime al evento un carácter sagrado. El cura que oficia la misa viene de Santa Bárbara y comparte a través del sermón un mensaje de rescate de las costumbres e identidad entre los allí presentes.





Estas fotografías muestran el momento en que los migrantes después de escuchar la misa se disponen a hacer la elección de la nueva comisión de mayordomos que tendrá la responsabilidad de organizar la festividad de la Virgen de la Defensa para el 12 de octubre del 2009. En este proceso la comisión de mayordomos anterior dirige el procedimiento e invita a la migrantes del San Pedro a nombrar a las personas que consideren pueden llevar a cabo esta tarea. Cada vez que un migrante acepta el cargo besa la vara como símbolo de respeto y creencia religiosa. Este momento es importante para ellos pues representa la continuidad de la tradición y la enseñanza para las generaciones jóvenes quienes en el futuro seguirán preservando la tradición.





Este es otro momento de la fiesta religiosa en el que a través de las fotografías podemos observar que el traslado de las costumbres de la comunidad también es un muestra de cómo los migrantes de San Pedro, también reproducen estos patrones culturales. Algunos alimentos como los tamales y el champurrado se reparten, otros en cambio como el mole, son substituidos por los tacos al pastor, la fruta en viandas, etc.; el traslado no es total, pues a diferencia del pueblo, los migrantes no avientan cuetes ni los niños juegan en la feria de los juegos como se acostumbra en la comunidad.



En estas fotografías mostramos como San Pedro migrante se pone de fiesta y se congrega en el marco de la festividad de la Virgen de la Defensa, para departir con los paisanos y tener un rato para poder convivir. Podemos apreciar cómo el ritual de algún modo continua, pues la presencia de los santos que en la misa estaban presentes, ahora se visten de gala para acompañar a sus creyentes en esta

festividad de la comunidad. El baile es amenizado por un grupo poblano que es contratado por los migrantes encargados de la comisión. También se da comida y el trago es a cuenta de cada comensal.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

# ACTA DE DISERTACIÓN PÚBLICA

No. 00080

"MIGRACION INTERNACIONAL:  
NUEVAS FORMAS DE  
ORGANIZACION Y  
RECONFIGURACION DE MUNDOS DE  
VIDA. EL CASO DE LOS  
MIGRANTES DE SAN PEDRO  
TLALCUAPAN INSERTOS EN EL  
CIRCUITO MIGRATORIO HACIA  
CALIFORNIA".

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
DIRECCIÓN DE SISTEMAS ESCOLARES



Casa abierta al tiempo



*Rosa Isela García Herrera*

ROSA ISELA GARCIA HERRERA  
ALUMNO

REVISÓ

*Julio Cesar de Lara Isassi*

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI  
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

En México, D.F., se presentaron a las 12:00 horas del día 30 del mes de julio del año 2008 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DR. LUIS MONTAÑO HIROSE  
DR. OSVALDO ROMERO MELGAREJO  
DR. ARTURO ANDRES PACHECO ESPEJEL

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron a la presentación de la Disertación Pública cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

DOCTORA EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

DE: ROSA ISELA GARCIA HERRERA

y de acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

*Aprobar*

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

*Pedro Constantino Solís Pérez*

DR. PEDRO CONSTANTINO SOLIS PEREZ

PRESIDENTE

*Luis Montaña Hirose*

DR. LUIS MONTAÑO HIROSE

VOCAL

*Oswaldo Romero Melgarejo*

DR. OSVALDO ROMERO MELGAREJO

SECRETARIO

*Arturo Andrés Pacheco Espejel*

DR. ARTURO ANDRES PACHECO ESPEJEL